

BORNEOL

—Señora, la llaman por teléfono
—Dígale que no estoy visible.

*Mayo 10/29
no 10.*



EL CUENTO MAS ANTIGUO DEL MUNDO

Es decir, el más antiguo de cuantos se han escrito, que haya llegado a nuestro conocimiento.

La autenticidad de la vejez de este cuento hállase asegurada por las mejores credenciales: ni su antigüedad ni su procedencia ofrecen la menor duda y está hoy enteramente intacto, tal como en un principio se escribiera.

El viejo papiro, descolorido y maltrecho, cubierto de misteriosos caracteres trazados hace ya treinta y dos siglos por la mano de Anás, escriba egipcio, hállase en las vitrinas del Museo Británico.

Su escritura ha sido leída, sus caracteres descifrados e impresos y ha visto, por fin, la luz del día.

En 1852, una señora inglesa, Mrs. D'Arbiney, que viajaba por Italia, consiguió ser la afortunada poseedora de este papiro, que sometido al examen del eminente egiptólogo el vizconde de Rougé salió victorioso.

Escribió el cuento que nos ocupa "in usum Delphini" para el príncipe Seti Mernéfar, hijo del faraón Ramsés Miamo y llegó a considerarse como una de las obras maestras de la literatura egipcia.

A través de él pueden apreciarse las curiosas costumbres de los faraones, sus opiniones y sus creencias, puestas de relieve con verdadera mano maestra por el escriba Anás.

Nueva Crema de Afeitar MENNEN

Refrescante y Vigorizante

Al proceso de ablandar la barba llamado Dermutación, por lo cual la crema Mennen para afeitar es famosa, agrégase ahora este delicioso refrescante y vigorizante efecto. La Crema Mentolizada Mennen es la misma crema corriente para afeitar Mennen, pero con una infusión de mentol que tonifica y estimula el cutis. Irrespectivo de la temperatura que pueda haber, después de usarse esta crema, el rostro se sentirá deliciosamente fresco. De venta en todas las farmacias y droguerías. Mándenos el cupón y recibirá una muestra gratis para prueba.



Agente: Louis G. Ruben,
Obrapia No. 50, Habana, Cuba.

MENNEN

CREMA DE AFEITAR

THE MENNEN CO.
Newark, N. J., E. U. de A.
Sirvase mandarme las muestras
gratis que ofrecen en su anuncio.
Nombre _____
D. _____

Sociedad Económica
BIBLIOTECA
de Amigos del País

VOL. 21.
AÑO XXI.
NUMERO 10.
HABANA.
MARZO 10
DE 1909.

La Acción y el Pensamiento

(Especial para BOHEMIA.)

PROBABLEMENTE por la fiebre política del momento, los periódicos de México han dejado pasar casi inadvertida, la iniciativa de un joven diputado del Congreso de la Unión, Carlos Noriega Hope, proponiendo el establecimiento de un premio nacional, que deberá discernirse anualmente dotado con la suma de diez mil pesos, modesta retribución de menos de cinco mil dolares, suntuosa recompensa de más de ciento veinte mil francos, según el país desde donde se mire. Pero la cuestión de dinero es secundaria, aún cuando la ayuda pecuniaria nunca es inoportuna para los dedicados exclusivamente a trabajos intelectuales, el estímulo, en realidad, debe cifrarse en la distinción, en ser seleccionado entre otros muchos, como el merecedor de destacarse y de atraer la consideración social y el aprecio del público.

Uno de los defectos de nuestra raza es el de escatimar el merito ajeno y si solemos ser generosos y hasta despilfarrados con los pesos, frecuentemente como parcos, avaros y egoistas para los elogios. Si bien al hacer esta observación tenemos el derecho de exceptuarnos, ya que coimados de otros defectos hemos carecido de éste. En efecto, cuando tuvimos en nuestro poder la entonces más alta tribuna de México, "El Universal", no la negamos a nadie, nacional o extranjero, radical o conservador, convencidos como lo estamos, de que lo que nuestro país ha menester es de la formación de personalidades, pues la suma de grandes inteligencias de un país da idea de la importancia del mismo. Es así que, siendo revolucionarios de principios, cuando vimos regresar del exilio a pensadores del otro bando, carentes de tribuna, fué la nuestra facilitada a Francisco Bulnes, a Querido Moheño, a Francisco M. de Olaguibel, al mismo tiempo que las columnas de nuestro periódico ostentaban las firmas de Luis Cabrera, Pascual Ortiz Rubio, Juan de Dios Robledo, Luis Cuyula, Manuel Mestre, los dos Alesio Robles, José Manuel Puig Casauranc, Antonio Manero, Isidro Fabela y Rafael Nieto, para no citar sino a los de relieve político, puesto que paralela a la obra de los escritores manteniamos, con las comidas literarias, una oportunidad constante para los oradores, poetas, literatos y músicos; allí vibró la citara de Rafael López, José D. Frias, Guzmán Aguilera, como la elocuencia de Jesús Urteaga, Rafael Pérez Taylor, Ezequiel Padilla; la ciencia de Alfonso Pruneda, Tomás Perrin y Brioso Vasconcelos o se descubrió el genio compositor del maestro José Vázquez. Estamos escribiendo a la orilla del Sena, a muchos kilómetros de nuestra biblioteca y es natural que muchos nombres se nos escapen, con los mencionados, sin embargo, basta para comprobar que formar hombres, dar cuerpo a las figuras sobresalientes, alentar a todos, fué uno de nuestros más persistentes anhelos.

Ninguno de los que recibieron el impulso de nuestro periódico contrajo con nosotros compromisos, ligas o responsabilidades; solamente pediamos que fuesen capaces de tener éxito para ellos mismos.

Aplaudimos la iniciativa de Noriega Hope y queremos prestarle el insignificante apoyo de esta glosa transoceánica. Deben nuestras Cámaras políticas pensar en la intelectualidad, robustecerla y dignificarla. Todos los problemas de apariencia material que nos conmueven, tienen una explicación filosófica y una solución que emanará forzadamente del espíritu. Tan equivocado estaría el que creyera que basta ser obrero para resolver con aptitud las cuestiones laboristas, como el ingenio que se imaginara que un peón del campo, por más rudamente labriego, era capaz de encontrar las fórmulas agraristas ni siquiera agrícolas, que con tanta justicia apasionan a los estadistas de todos los países.

En el Continente de Querétaro, donde se aprobó la Constitución Mexicana en vigor, los capítulos relativos al Trabajo y Previsión Social y la materia agraria, fueron obra de los intelectuales y es que, forzadamente, la vida reparte las aptitudes y nadie pide a Cicerón las genialidades de Alejandro ni el tacto del Mariscal Foch la elocuencia de Briand, ni el talento político de Poincaré.

Cuando más necesidad tengamos de resolver dificultades de índole material, con mayor interés debemos buscar en los laboratorios, en los gabinetes de estudio, en los hombres de letras, las orientaciones necesarias.

No estamos creando una fórmula propia, es viejamente sabido que si los brazos sirven para ejecutar muchos de nuestros movimientos, éstos no podrían realizarse si el cuerpo no tuviera cabeza.

El célebre sueco Alfred Bernhard Nobel, declaró en su testamento, que quería servir a la causa del idealismo y a la de la fraternidad de los pueblos, y junto a premios para las eminencias en el árido campo de las ciencias exactas y experimentales, dejó recompensas para la literatura y un "Premio de la Paz", que fatalmente debe destinarse a políticos.

Henri Bergson, laureado el último año por el premio Nobel de Literatura, no pudo concurrir personalmente a recibirlo, pero el sabio profesor del Colegio de Francia, en el discurso enviado para ese acto, definió el tema que hemos abordado hoy, en la brillante forma siguiente:

"El prestigio del Premio Nobel obedece a muchas causas; pero, sobre todo, a su doble carácter idealista e internacional; idealista, porque ha sido destinado a obras de una inspiración elevada; internacional, porque se le otorga después de haber estudiado minuciosamente la producción de diferentes países y analizando el balance intelectual del mundo entero. Despojados de otra consideración, no teniendo en cuenta sino los valores espirituales, los jueces se colocan por el pensamiento en eso que los filósofos han denominado "la sociedad de los espíritus" y Bergson agrega: "Si el siglo diez y nueve ha dado un maravilloso impulso a las invenciones mecánicas, creyéramos demasiado en que esas invenciones, por la sola acumula-

(Pasa a la Pág. 60.)

Felix F. Palavicini

LA TRAGEDIA DE LOS "REYES"

1

El alguacil penetró hasta el fondo de la casa sin descubrirse, con ese aire de equívoca suficiencia de los empleados judiciales.

—Buenos días, señores.
—Buenos nos los dé Dios—contestaron los ancianos, sorprendidos.

El alguacil destacóse con el tardo ademán del que concede una gracia. Tosió. Pasóse los dedos a modo de peine por la empobrecida cabellera, y dióse a revolver en los sucios papelotes timbrados de la cartera que portaba; después, habló con parsimoniosa gravedad.

—El objeto de mi visita, ya ustedes lo saben, o por lo menos, lo sospechan.

Los viejos, anquilosados por el reuma y el peso de los años, se arrastraron trabajosamente hasta el alguacil, el cual, sentado en incómodo escabel, había hecho mesa de sus rodillas, colocando los pies en los altos travesaños de este.

—Seis años hace que no contribuyen ustedes al Ayuntamiento—continuó el curial—y en tal virtud, el ayuntamiento se incauta del inmueble.

—¡Dios mío, Dios mío!—clamó la anciana, juntando las manos en alto, impetrandole la piedad divina—. ¡Lo único que nos quedaba, nos lo quitan!

—No hay que desesperarse, señora, para la ancianidad desamparada, hay asilos confortables, y en uno de ellos estarían ustedes bien atendidos, y sobre todo, tranquilos.

—Asílos: ¡Presidios!—rezonó el viejo.

El alguacil, siempre grave, sin abandonar su empaque curulesco, después de manchar con unos breves garabatos la mate blanca del papel timbrado, ordenó:

—Fírmeme aquí.
—No sé firmar, señor.
—Bueno, firmaré por usted. ¿Cómo es su gracia?
—Nicasio Rey.
—Usted señora, tenga la bondad.

—¡Ah! Si yo supiera escribir.
—Su nombre, entonces?

ILUSTRACIONES DE CARLOS



—Carmela Rey—recalcó la anciana con orgullo.

El agente rió entre irónico y festivo; luego inquirió.

—¿Ha algún parentesco entre ustedes?

—Somos primos carnales—volvió a recalcar con mayor ímpetu la anciana—. Aquí nacieron nuestros padres; aquí nacimos nosotros y aquí nos casamos. Esta casa es conocida en todo el contorno por: "La Casa de los Reyes".

Ante la atíva arrogancia de la anciana, el alguacil sintió la necesidad de herir.

—¡Ah, pues no se desesperen, no son ustedes la única familia "Real" en decadencia. Luego con voz más persuasiva; más hiriente,—susurró—. Todos los reyes están llamados a desaparecer.

Nicasio escuchó una blasfemia: Carmela masculló un insulto: el curial hacía esfuerzo por trazar la saliva. El insulto de la vieja le había producido un nudo en la garganta que lo imposibilitaba... Por fin, preguntó con voz enronquecida.

—¿No tienen descendencia?

—Sí, señor, un hijo. Pero como si no lo tuviésemos—dijo la anciana, visiblemente emocionada—. Veinticinco años hace que anda por la América; le embarcamos a los quince años, siguiendo los consejos de un tío, que parecía ocuparse bastante de su porvenir. Por aquel entonces éramos jóvenes nosotros y conservábamos intacta la heredad: no obstante, nos enviaba algún dinero y, sobre todo, la carta mensual siempre atenta y cariñosa; esto duró poco tiempo, cinco años cuando más, luego... nada. Veinte años hace, poco más o menos, que no sabemos de él.

El alguacil, abandonó el asiento; tomó la carpeta bajo el brazo y, ya más compasivo, se dirigió a los viejos.

—La vida tiene sus alternativas, señores, tengan resignación: Dios aprieta, pero no ahoga. Queden con Dios—agregó, marchándose.

—Que El lo acompañe, señor.
Después que se hubo marchado el alguacil, se sintieron más solos, y juntos y acurrucados en un rincón de la estancia, temblaban angustiados, ante el terrible fantasma de la realidad.

II

El tren penetraba en la estación. La locomotora, tal un caballo gigantesco, lanzaba fuertes resoplidos por detener el impulso de los coches con un ruido estridente de arcos metálicos. El reloj de la estación, iluminado de rojo como una gran pupila congestionada, marcaba las ocho de la noche. Ni un alma se veía en aquel viejo andén de provincia, ni una estrella en el cielo. El fuerte viento que soplab del Norte, penetraba en la piel como una daga.

César Rey tenía el decidido propósito de llegar a su casa de incógnito. Quería conocer bien de cerca la situación de sus padres (caso de que éstos viviesen todavía), pero más que nada, quería saber el juicio que de su conducta se hubiesen formado. Estaba indeciso sobre el camino que debía tomar. De todas maneras, si tomaba un vehículo, siempre tendría que caminar un buen trecho de camino solitario y correr el peligro de ser descubierto, por lo menos, de perturbar la natural curiosidad de los escasos pobladores del paraje.

Por fin se decidió a marchar por el atajo: una de esas rutas quebradas y angostas, trazadas por el sentido práctico de los campesinos, y que él también conocía.

Todo estaba igual. Tal vez por eso era tan viva la emoción a medida que avanzaba en el sendero. Pero este delicado sentimental cortábalo a ratos la sombra de un pasado tormentoso.

¡Castilla!, paisaje árido, huérfano de frondas; sin otra nota optimista que la áurea extensión de los trigales.

La opulencia policroma de que carece tu paisaje, tal vez se hizo fantasía en el cráneo de tus hombres, a veces... crueldad. Llegaba rico; inmensamente rico; pero ¡a qué costa! Veinte años había vagado por la América del Sur, en la triste caravana de los nómadas. Espíritu audaz y aventurero, había marchado sin prisa, esperando siempre—como el ave de rapiña—el momento favorable de caer sobre la presa. Y el momento había llegado.

Un compatriota, millonario, ya en el lindero de la senectud, encontrando en él las cualidades necesarias para sus múltiples negocios, lo tomó a su servicio. Cinco años de actividad y de honradez, habían bastado para cimentar la envidiable reputación de que gozaba; pero... pero una noche, el anciano protector de César Rey, fué robado y asesinado vilmente por una mano misteriosa. Después... las circunstancias favorables; la bien cimentada reputación y, sobre todo, el oro—el obligado protagonista de todos los delitos—habían inclinado la balanza simbóli-

ca de parte de la defensa, dejando impune el más condeñable de los delitos. Bajo el acicate de estas impresiones, sombrías unas veces, y otras veces risueñas, llegó César Rey a las puertas de su casa.

Mientras llamaba, hacía titánicos esfuerzos por contener la emoción que le embargaba: —"Estaría sola la casa?" Golpeó con más fuerza y una voz ronca, débil como un eco lejano, lo tranquilizó. Luego, sintió pasos vacilantes de alguien que se acercaba hacia la puerta.

—¿Quién es?
—Gente de paz, señores.

Sonaron unos hierros y se entreabrió la puerta: El viejo se sorprendió del porte distinguido del forastero. César Rey, sin exteriorizar su entusiasmo, silabeó débilmente: ¡Mi padre! El aire húmedo y frío, precursor de la tormenta, arreciaba.

—¿En qué podemos ser útiles, señor?

—Necesito hospitalidad, me queda mucho camino que andar, y la noche no está muy risueña que digamos.

El viejo, antes de contestar, esperó la llegada de su consorte, que se acercaba trabajosamente. El forastero, en presencia de la anciana, sintió como un fuerte empujón en la espalda, y en el cuello, la presión dolorosa como de una mano férrea; impresionado silabeó de nuevo: ¡Mi... ma... ¡drel Oigame, señor—dijo la anciana con amable entonación—. No es que dudemos de su conducta, pero... no es de lo más recomendable dar posada a un desconocido en hora tan intempestiva.

—Efectivamente, señora,—contestó César Rey, con voz turbada—pero, la casa de mis padres está muy distante aún. Acabo de llegar de América y me siento rendido, permítanme pasar aquí la noche y los restituiré con largueza.

—¡Ah! ¿Viene usted de América?... ¡Pase!—exclamaron a un mismo tiempo los dos viejos.

Las puertas se abrieron fraternales, chirriando sobre sus goznes. César Rey penetró acompañado de los viejos. De uno de los ángulos de la campana del hogar, pendía una candelija, cuya luz misérrima hacía más intensa la obscuridad reinante.

—Siéntese.

El forastero sentóse bajo la luz... los viejos sentáronse frente a él, contorsionándose dolorosos bajo el dolor reumático. Frente a las deterioradas anatomías de sus viejos, destacó César Rey su figura atlética; tenía la frente alta, comprimida en las sienas, donde comenzaban a platearse los cabellos. Vivos y pertinaces los ojos, corvo y prominente, el apéndice nasal; la boca grande, de labios sensuales; poderoso el maxilar inferior, cuya acentuada eminencia mentoniana, hacía más fría la severidad del rostro.

—¡Cuánta miseria!—pensó César Rey tratando de hallar comodidad en el asiento.

—Cuéntenos algo de América—dijo el viejo—nosotros tenemos un hijo por allá.

(Pasa a la Pág. 62.)

EL MURO QUE NOS SEPARA

La casa de la señorita Solange Cerclaux no estaba separada del camino más que por un largo jardín, cercado por un muro bajo. En el jardín había un kiosco chino. Y este kiosco estaba construido de tal suerte que, desde el seno de un confortable sillón, se podía ver por encima del muro, las idas y venidas de los transeúntes. Esta era la ocupación de Solange. Mañana y tarde iba a instalarse allí con un libro o una pieza de costura, y observaba.

Que no la acusen de curiosidad malevolente, ni siquiera de curiosidad pura y sencilla. Lo que observaba era de esencia más elevada de lo que cualquiera se cree. En resumen, era la felicidad lo que acechaba.

Cuando Solange tenía 18 años, el talle apretado, blusa con alforzas, traje de cola y un moño puntiagudo; cuando era aun la amable muchacha casadera, una gitana le predijo su suerte.

Solange, cerca de treinta años después, reconstruía la escena en su memoria: la mujer en harapos detrás de la reja, sus propios padres instalados en los sillones, ella misma con una bola de hilo de tejer en la mano.

La gitana, a quien no le querían comprar cestas, insistió:

—Al menos, déjeme que le diga su suerte buena o mala.

Y Solange, alentada por su madre, había pasado, a través de los barrotes, su mano delicada donde brillaba una moneda de plata.

La gitana cogió la moneda, miró la mano y declaró:

—Un muro, solamente, la separa a usted de la felicidad. ¿Hay necesidad de decir que esa extraña predicción agitó mucho a la familia Cerclaux? Después de largas deliberaciones, sus espíritus supersticiosos sacaron una sola conclusión que fué resumida con elocuencia por la señora Cerclaux.

—Para mí, Solange, eso significa que te casarás con alguno que pasará por ese camino. Un muro nada más te separa de ese hombre, hija mía. Es el camino lo que

mejor y más seguro, pero tú no tienes una gran dote, no conocemos jóvenes, no tenemos con que contar más que con el azar. Después de todo se han visto cosas más raras. Tu tío Persiflor se casó con una muchacha que le cayó sobre la cabeza desde un balcón, y tuvieron seis hijos. En lo adelante, yo te aconsejo, Solange, que vayas todos los días a coser al kiosco chino; nada es más poético para el viajero que pasa, que la imagen de una adolescente enmarcada por enredaderas y vitrales de color.

Como se ve, la señora Cerclaux sentía la poesía. Ella no recibió la recompensa, pues cuando murió cinco años después, Solange no estaba casada todavía. Y el señor Cerclaux murió también, dejando soltera a su hija.

Huertana, y ya con bastante edad, provista de pequeñas rentas, Solange no cambió nada en su vida ni en sus sueños. Persistía en ir a mirar por encima del muro, donde vio pasar las personas más diversas. Aparte del cartero y del panadero, nadie se detenía. Sin embargo, a medida que transcurrían los años, un movimiento más intenso animaba el camino; los automóviles se multiplicaron y los adoquines reemplazaron las piedras desiguales y los carriles fangosos. Algunos regimientos pasaron por allí para arriba y para abajo durante la guerra, pero ningún soldado volvió después del armisticio para darle las gracias a la buena señorita que distribuía generosamente cigarrillos, paquetitos y buen vino.

Un día, no obstante, Solange tuvo una esperanza. Una motocicleta, al chocar contra un árbol, lanzó al pie del muro, a un joven. Pero una novia llorosa vino a buscar al simpático joven en una ambulancia, aquella misma tarde, y se lo llevó.

Después de esta emoción, fué cuando Solange Cerclaux sintió los primeros avisos de la vejez. De pie ante su espejo, se vió realmente tal como se había transformado. Su moño pasado de moda, se ponía gris; sus mejillas, enflaquecidas, se plegaban finamente como un papel de China, y su boca, sin color, tenía el abatimiento de las bocas que no han sido nunca animadas por la risa.

—No volveré más al kiosco—se dijo.—La gitana min-



Aquella noche, después de acostada, la despertó un gran ruido. Algunos golpes sordos y lejanos resonaron, siguieron sonando, y luego reinó de nuevo el silencio. Solange era valiente. Se vistió con prisas, cogió un viejo revólver y salió.

La luna brillaba, haciendo destacarse los más pequeños detalles del jardín desierto.

—¿Qué habrá sucedido?—se preguntaba la vieja muchacha. Se diría que se ha desplomado algo. ¿Será el palomar?

No, no era el palomar, sino una gran parte del muro de la huerta. Minado lentamente por el tiempo se había desplomado, abriendo hacia el jardín vecino una enorme brecha.

Y del otro lado de aquella brecha, un viejo señor que tenía también una antigua pistola en la mano, apareció, sorprendiéndose de ver a Solange, la cual se asombró a su vez.

—Yo ignoraba que tenía un vecino,—buceó Solange.

—Hace veinte años que vivo en esta casa—confesó el viejo señor—pero siempre creí que la casa de usted estaba deshabitada.

Los postigos están siempre cerrados. —Yo no abro la casa más que de la parte que da al camino, a causa del sol.

—Y yo no paso nunca por el camino, porque cuando voy al pueblo, sigo por este otro lado. Mientras hablaban, se miraban con simpatía y la claridad suave de la luna bañaba a los dos, de una juventud florida.

Convinieron en asociarse para reparar el muro, y para llevar a cabo esa empresa, tuvieron que verse todos los días. De acuerdo, decidieron abrir una puerta en el muro, en lugar de reedificarlo integralmente y de acuerdo también, determinaron que era mejor derribar completamente el muro.

—Ese muro ha sido durante largo tiempo un obstáculo entre nosotros—dijo el viejo señor.

—Una felicidad tan grande, valía bien la pena de esperarla—declaró ruborizándose Solange.

Y, en efecto, para aquellos corazones pacientes, el matrimonio no podía traerles más que la felicidad.

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)

GERMAINE BEAUMONT

La Esposa

El tren de Londres, bruscamente, se detuvo en el pequeño paradero de..... Al topetazo, Marcos Smithers, pasajero de primera clase, salió de un aburrido adormecer y entre estirones y bostezos bajó el cristal de la ventana para inspeccionar la escena.

Llovía a cántaros, a juzgar por la ruidosa percusión del agua sobre el transparente teclado de la terminal. Recogiendo entonces su escaso equipaje, maleta en mano, avanzó hacia la plataforma.

Y ahora—se preguntaba—¿por qué había venido? Ciertamente no eran estas vacaciones... ¡para vacaciones estaba él! Esa misma noche, su felicidad en crisis por la intercepción accidental de un telefonema dirigido a su mujer, le variaba por completo el concepto de la vida.

Al parecer, año tras año, la esposa infiel, sistemáticamente, apelaba al rect... del "bridge", del club y de las amigas, para burlarse desp... ¡Ah, ya! ¡Ya quedaba enterado si, que él, el legítimo esposo de la señora, no era el único esposo de su mujer!

Tras la escena violenta, borrascosa, empaquetar su maleta y marcharse fué una misma cosa. Lo que iba a hacer, aun no lo sabía. Únicamente deseaba alejarse, encontrarse solo, concentrar las ideas.

El azar lo traía a..... Saltando al primer tren de paso por la ciudad, descendía ahora en este famoso "resort" de verano, ¡y aquí estaba!

Siguió la corriente de pasajeros a lo largo del andén; sin prisa, sin interés, siendo de los últimos, casi, en cruzar la valla. Iba preocupado sin fijarse en nada, ni ver a nadie. Vagamente suponía la necesidad de acudir a un hotel, para pasar la noche; preguntaría en el salón de refrescos. Allí le informarían, y pensando y haciendo se dirigía al colector de "tickets", cuando una voz de mujer le trajo de nuevo a sus sentidos.

"Perdone", decía, "¿no vió usted si quedaba alguien más en el tren?"

Marca Smithers miró en dirección a la voz. Era una mujercita diminuta, bonita, apenas veinte, al parecer. Resultaba muy elegante, trajecada en una creación obscura, sencilla, ajustada, bien de acuerdo con su linda figurita. Rícos castaños escapaban bajo el ala del sombrero; pero tal vez el atractivo mayor, lo que a él—más le llamó la atención, eran los ojos. Ojos grandes y abiertos. Azules como el mar en tardes de estío!

Smithers se descubrió.

—¿En qué puedo servirle?

Ella repitió la demanda. Que voz más agradable. La pobrecita, se notaba su angustia.

—¿Esperaba usted a alguien?—le preguntó.

—Sí, a mi marido—contestó ella.



¡Ah, pues era casada, quién lo hubiera dicho!

—Me escribieron anunciando su llegada en este tren—continuaba—. He mirado todo el pasaje salir; pero no está aquí. No sé si se habrá quedado dormido en uno de los carros? Si usted fuera tan amable de ver...

—¿Amable? ¡Cómo que no, y con tanto gusto! Espere un momento,—añadió. Yo lo buscaré.

Ella quedó al cuidado de la maleta, cerca de la entrada, mientras él repasaba todos los compartimentos, y sin querer, inconscientemente, mientras tocaba en el último carro le asaltaba el deseo de no encontrarlo.

De repente, sin poderlo evitar, le gustaron los rícos castaños, los ojos azules, la mujercita atribulada... El, que sólo un momento atrás, juraba no mirar mientras viviera a otra mujer...

"Pobrecita", pensaba; "si yo tuviera una esposa como esa, yo no perdería mi tren.

El último carro, como los demás, estaba vacío. Dió un vistazo, por no dejar, al furgón de equipajes, vacío también.

Regresó entonces prontamente a la plataforma en dirección a la damita interesante.

—Me temo que no haya venido—le dijo.

—Ay Dios,—murmuró.—¿Qué nacer?

Smithers creyó que iba a llorar.

(Pasa a la Pág. 61.)

H. F. Maltby



CREI en Hugo, en Isaac. Hoy creo en Ellis y Freud. ¿En quién y en qué creeré mañana? Los soñadores han sido desplazados por los científicos. Son extremos, en medio de los cuales el corazón humano, acaso sólo débil cuando cree ser bueno, como apuntara Nietzsche, hace equilibrios.

El sentimiento está definido perfectamente por la Ciencia. La Psicología, cada día materia más interesante, vive su hora de cultura física.

En este regateo fantástico, de velocidad más que automovilística, parece que va a ganar el cerebro. El corazón, jadeante, lleno de paradójicas juveniles vejezes, se queda a la zaga.

La Vida corre, va y viene. Se remonta, oscila, se hunde. Y mientras el pensamiento serenamente dice: "el amor no existe", el corazón afirma, temeroso de caer en el ridículo: "Yo tengo un amor"...

Si, ahora que mi alma ha perdido su inocencia y mi cerebro su ingenuidad, quiero decir mis romanticismos vergonzosos: quizá por la postrer vez, más bien por vez primera.

Yo tengo un amor. Hecho de impulsos naturales, de lirismo adolescente y de mixtificaciones literarias.

Un amor de primer novio, en el que hay una luna, una carta y un altar. Un amor de estudiante, en el que se mezclan exámenes de fin de curso, tandas de cine con "chaperón" y partidas de tennis.

Un amor de amante. De cinco a siete. Ese amor en el que, por falta de lo cotidiano, el hastio se retarda. En el que no hay hijos. El más intenso, más pasionalmente verdadero y más infeliz.

Ofelia Rodríguez Acosta

Un amor de andanzas intelectuales. El libro, el periódico, la conferencia. Camaradería.

Amor de liberación. Con responsabilidades y actividades extrínsecas a él. Como expone Madame Kolontay en "La Bolchevique Enamorada".

Un amor fiel y altruista. Sin rivalidad y con celos. Loco, sin razón, esto es, con fe. Un amor peculiar y terrible. Sublime y bárbaro.

Un amor fugaz, de modelo de estudio. Intelectual y sensual. Fatal, anormal, infantil. Que se venga, transige, perdona, mata, doblega.

Un amor donde se alza, como en las poezías románticas de otras eras un surtidor de agua, que se deshace dulcemente en la tarde. Un amor que racionaliza sus elementos y que abandona sus placeres para exponer su vida en el andamiaje de un aeroplano.

Un amor sin moral ni filosofía, que va más allá del Bien o del Mal. En el que todo se permite, se legaliza. En el que la alegría, el cinismo y el dolor se confunden. Un amor que se ase a la Cruz y se abraza a Luzbel.

No hay que hacer mucho caso de estas líneas. Escribo con jaqueca y un poco de fiebre. El amor éste, sobre el cual he estado haciendo frases cortas, existe, desde luego, en forma abstracta: una dosis de anhelo y otra de despecho. Cobardía y Vanidad.

Este amor existe, aunque no vive. No lo niego, y si bien no interesa a nadie, confieso que yo tengo un amor...

Sólo que este amor es en mi corazón un insignificante pebetero borracho de humo.





Kayser símbolo de elegancia

La obra Kayser impresa en la pañetera de una media de mujer es algo más que una marca de fábrica. Es símbolo indiscutible de elegancia, perfección y calidad.

Por ello la dama elegante que sabe vestir a la moda prefiere invariablemente las famosas medias Kayser, cuyo ajuste perfecto, uniforme transparencia y tonos delicados y correctos llenan a las mil maravillas todos los requisitos de la mujer chic.

Además, el talón alto rematando en punta de las medias Kayser (patentado Slipper Heel) imparte al tobillo un aspecto de mayor esbeltez y elegancia.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la pañetera.

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ,
Marullá 98, Habana.

MEDIAS * ROPA INTERIOR * GUANTES

EL BUDISMO EN CHINA

El budismo llegó a China en el primer siglo de la Era Cristiana y se modificó por la influencia china, alterándose de tal forma que se parece muy poco al verdadero budismo.

La antigua civilización china es persistente. Se desarrolló en los tiempos de Confucio, que no fué un creador, sino que se consagró y formuló aquello que encontró digno de ser conservado.

El joven en China está siempre sujeto a la autoridad de su padre o de su abuelo, y pocos son los que tienen autoridad propia antes de ser hombres maduros, lo que obedece al carácter conservador de la civilización china.

Otra influencia de Confucio se nota en la solidaridad de la familia, que se compone de todos los descendientes de su antecesor con sus mujeres e hijos, formando un gran grupo social bajo la autoridad del más viejo, hacia el que todos prestan lealtad.

La recaudación de impuestos y la administración de justicia eran las únicas funciones del gobierno.

Durante el reinado del emperador Kanghi, uno de los más grandes monarcas manchúes, hubo una protesta popular contra la corrupción y la tiranía de los tribunales. El emperador levó la protesta y contestó:

"El emperador, considerando la inmensa población del Imperio, la gran división territorial y el marcado carácter litigante de los chinos, cree que las causas aumentarían de un modo alarmante si el pueblo no tuviese miedo de los tribunales y si supiese que siempre iban a fallar lo justo; por lo que mi deseo es que los que recurran a los tribunales sean tratados sin piedad y con tal dureza que queden escarmentados y disgustados con la ley y tiemblen a la sola idea de presentarse ante un magistrado. De esta forma el mal quedará cortado de raíz. Los buenos ciudadanos que tengan dificultades entre sí vendrán a un arreglo amistoso como buenos hermanos, recurriendo en último lugar al arbitraje de una persona mayor de gran prestigio en la región, sin necesidad de acudir a la Justicia. En cuanto a los pleitadores, obstinados, testarudos y quisquillosos, conviene que se arriñen con pleitos, y ésta es la mejor manera de ser tratados por la Justicia".

En todos los órdenes de la vida la influencia del budismo es decisiva.

REFLEXIONES *SOBRE EL AMOR

Nada tan contagioso como el yo no sé que, antes de que haya tiempo de defenderse, se hace sentir y ya la cabeza no es dueña del corazón.—Wieland.

En amor todo es verdadero, todo es falso; es la única cosa de la que no se puede decir un absurdo.—Chamfort.

Buscar en el amor ventura y calma solo es variar de penas; el querer libertad para nuestra alma es cambiar solamente de cadenas.

FRENTE al espejo, con tem plan do su arrogante figura de dandy, los ojos imperativos y voluptuosos de Don Juan tropical y el lustre de su pelo negro, peinado hacia atrás, Luisito Delgado reflexionaba seriamente, por primera vez quizá, sobre el presente de su vida y lo que podría ser en el porvenir. No se extasiaba como otras veces en el narcisismo vano, guiñándose el ojo, ensayando poses de efecto seguro para las sentimentales solteras y casadas que caían en sus brazos. Sentía sobre su espíritu el peso de una vergüenza secreta, algo que resucitaba o nacía en medio de sus placeres de joven rico y perezoso, atento al impecable corte de sus trajes y al tipo subyugante del carro de lujo. El rauda aeroplano de su vida se detendía un instante en el hangar de la reflexión, del auto-análisis, hallaba su frivolidad un ceño fruncido y una voz ruda y sincera a quien su interrogación definitiva y tenaz no vencían las carcajadas del cinismo juvenil, de la despreocupación epicúrea y volvía a la carga con la precisión de un tanque militar que cruza sobre los riscos y sobre los yerbajos. Y esa voz salía de su mismo ser. Se había formado en su pensamiento volátil como esos islotes que surgen en la inmensidad del océano, burlando sus caudales ciclópeos y cubriéndose de verdor y frutos.

Para él la vida, desde la cuna, estaba fácilmente resuelta. Encontró los caudales de su padre, dueño de un central y la generosidad mimosa de la madre, encantada con sus aventuras. Estudió. En la escuela y en el instituto se podía demostrar la superioridad, no del cerebro, sino del efecto deslumbrante del oro. Bachiller, lo enviaron a los Estados Unidos y después a París. ¿Cómo no iba a perfeccionar los dotes de la exhibición en el baile y en los deportes y sentir el halago que en todas partes le prodigaban cuando decían "el hijo del hacendado cubano"? En Nueva York y en la Ciudad-Luz, prestigio a su patria con dos o tres escándalos que costaron a la buena mamá cubana, alrededor de cien mil pesos. Las playas de moda lo conocieron y cuando regresó con su título de ingeniero en el bolsillo, una perfecta educación "social" y excelente direcciones de sastrerías elegantes para proveerse, fué el árbitro de la moda en los salones de la Habana. ¿Ejercer la carrera o pensar al frente de alguna de las empresas de su padre? ¿Qué disparate! La primera que se opuso fué la madre. A gozar de la vida y saber ser "nifio bien". Si el Destino lo catalogó entre los privilegiados, había que hacer un buen papel. Teniendo dinero se tenían otras cabezas que se desgastaron en la complicada y fastidiosa red de los negocios. Llegó a los veinte y cinco años del modo más brillante que se podía imaginar: una cuna, un ocho cilindros, un yatch; hábil en el manejo de ellos, ballador ma-



El Pepillito

fundado la nueva industria en las cercanías de la Habana. No había un solo hombre que no hubiese sido instalado bajo su super visión y una vez en marcha, original frente, levantándose a las cinco de la mañana, Robert Brown le había mostrado todos los departamentos, a la par que le confidenciaba sus grandes alegrías de creador de fuerza y trabajo. Tenía otros proyectos más vastos y se exaltaba hablando de ellos, con el mismo ardor de un poeta. Había sido campeón de bailes y deportes del joven cubano y con él disfrutó de muchas horas. Pero, de pronto toda su vida inició de plácemes, llegó a un punto final, no pensó en que su renta, cien veces mayor que la de Luisito, le podría proporcionar la vida de rey por todo el resto de su existencia y sólo recordó que en su venena corría la sangre de los bravos conquistadores de la industria, los forjadores de hierro, los grandes capitanes de los negocios; yankee legítimo, lleno de fuerza y decisión, su deber era seguir la ruta de sus padres, perfeccionar las grandes empresas con el concurso de su preparación moderna. Y se lanzó lleno de brío a la conquista, a ocupar el lugar de hombre que todo hombre del siglo veinte tiene asignado en la era de progreso que nos lleva hacia la perfección. Con sorpresa descubrió que se disfrutaba de más placer que en las orgías y en las exhibiciones de vanidad. Fué "algo" verdadero en la vida, semidiós admirado y venerado por sus obreros y por la gente respetable de su patria.

Paralelizando su vida con la suya, Luisito se ruborizaba. ¿Qué significaba en la gran columna humana? La palabra estaba de moda; un pepillito; ¿Un este sin personalidad de afeminadas costumbres, paraíso sin utilidad? Su posición era insignificante. Si se iba, sólo un entiero fastidioso, unas frases necias en las gavetillas y luego el olvido. Había que convertirse en "algo". La patria estaba necesitada de ayuda. Des-

(Para a la Pág. 68.)

Gerardo del Valle



Danderina

¡QUE suavidad tan exquisita y qué brillo tan hermoso puede Ud. darle a su cabello con sólo mojar una esponja en DANDERINA y pasársela por la cabeza antes de peinarse! Es lo único que produce esta admirable transformación instantánea.

Además, su uso diario le da al pelo una espléndida lozanía.

Aplicada antes de rizarse, protege el cabello, contribuye a ondularlo y hace que el rizado dure más.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

¡Esencial!



Para lograr un buen filo hay que asentar la hoja

ESTO se obtiene fácilmente con la máquina de afeitar "Valet AutoStrop" porque es la única que asienta sus propias hojas. Unas cuantas pasadas por su asentador y la hoja queda como nueva para otra afeitada. Por eso cada hoja dura más que cualquier otra.

Millones de hombres prefieren la "Valet AutoStrop"

Cuando Vd. la pruebe será otro entusiasta porque la **Máquina de Afeitar Valet AutoStrop** es económica—fácil de entender—perfecta.

PARA REIR

En el tren, en Rusia, Avron se desternilla de risa.

—Pero... ¿qué te pasa, hombre?—le pregunta Bloch.

—¿Conoces al teniente Ivanoff? Bueno; pues le he engañado hace un momento. ¿Cómo le he engañado!

—¿Cómo?...

—Imagínate que me encontraba ahora mismo en la estación, al lado de la puerta, cuando de repente, Ivanoff que viene y me ve. Me pregunta: "¿Eres tú Ravinovich?" Yo le contesto que sí. Entonces me da un par de bofetadas y se marcha. Yo le habia dicho que me llamaba Ravinovichs, pero no es verdad, puesto que me llamo Finkkestein. ¿Cómo me he reído! ¡No se me olvidará nunca!

El capitán, después de pasar revista a su compañía, llama al sargento de semana, y de muy mal humor le dice:

—Está todo sucio y hecho una calamidad. Díga a sus compañeros que todos quedan arrestados y usted inclusive.

Los sargentos se preguntan momentos después:

—¿Qué te decía el capitán?

—¡Qué quedais todos arrestados!

—¿Y tú también?

—Yo no. A mí sólo me ha dicho inclusive.

Salomón está apurado de dinero y manda a su padre, que reside en una provincia cercana, la siguiente carta:

"Querido papá: Estoy mal de dinero y te agradeceré mucho me envíes lo antes posible 500 francos. Tu hijo que te abraza.—Salomón."

Días después recibe una misiva de su padre a la que acompaña un billete de 50 francos y en la que dice:

"Te adjunto el dinero que me pides, y para otra vez tengo que advertirte que cincuenta no se escribe más que con un cero. Tu padre que te abraza.—Isaías."

El director de un periódico publicó: "Ayer compré cuatro kilos de azúcar y encontré medio de arena. Si el vendedor no me envía el medio kilo de azúcar que me falta, publicaré su nombre en este periódico."

Durante el día recibió nueve medios kilos de otros tantos comerciantes.



Napoleón en Dresden



Napoleón recibe en Dresden a la señorita Georges, célebre actriz trágica.

Prólogo.—Una noticia inesperada.—Preparativos de viaje.—La partida.—Peripecias de viaje.—Llegada a Dresden.—Los tres golpes de Moliere.—Napoleón director de escena.—El cuadro de tragedia.—Revancha.—Invitados agradables.—Tiene la palabra el cañón.—Epilogo.

La pasión que por el teatro sentía Napoleón, y su deseo de ver representadas en la Corte del rey Federico-Augusto, las obras más gustadas del repertorio de comedia, del teatro de la "Comedie Francaise", fué causa, de que parte de los artistas principales de ese gracioso género, fueran llamados a Dresden, para dar una serie de representaciones.

El éxito de esas representaciones, llevadas a cabo en circunstancias verdaderamente excepcionales, los incidentes de viaje, los incidentes de la vida entre bastidores, los encuentros imprevistos entre artistas y personajes civiles y militares, etc., etc., todo ese farrago de cosas pintorescas y divertidas, que sólo ocurren entre artistas, todas cuantas se relacionen con este memorable traslado, único en la historia del teatro del siglo XIX, serán dadas a conocer en esta crónica, después de revisadas y puestas cuidadosamente en orden, así como las relacionadas con la estancia en Dresden.

Una calurosa noche de Junio, en el presente año se cumplirán ciento dieciséis que sucedieron los hechos, los artistas de la Comedia Francesa, que en esos momentos se encontraban en el Salón de des-

car... sorprendidos por esta sensacional cuanto inesperada noticia que les fué comunicada por el director de escena:

"El Emperador ordena, que el conjunto de artistas que forman el cuadro de comedia del teatro de la Comedia Francesa, con todos sus bagajes, se traslade inmediatamente a la ciudad de Dresden."

El desorden que entre los artistas produjo la noticia, no es para contarlo, tanto más, por aquello, que siendo el Emperador protector del género trágico, dejaba a un lado a los artistas que componían ese cuadro, entre los que se encontraba Talma, a quien profesaba particular amistad, para dar preferencia al cuadro de comedia.

Ahora véase cuáles eran las causas que originaban el desplazamiento de estos artistas...

A orillas del Peiss y del Mulda, los reclutas de María Luisa, como entonces se les llamaba se habían cubierto de gloria.

En solo diez días habían libertado a Sajonia y hecho retroceder el ejército prusiano hasta la baja Silesia, para luego destruirlo completamente, y por último, llenos de entusiasmo, escoltado al Emperador en su entrada en la capital del rey Federico Augusto, su aliado.

Napoleón, una vez que se hubo instalado en el palacio Marcolini, hermosa residencia rodeada de espléndidos jardines, y después de una serie de brillantes recepciones, decidió sorprender a Federico-Augusto, y a su minúscula Corte, dando algunas representaciones teatrales de comedia, similares a las que acostumbraba a dar en las Tulle-



La farándula, de viaje.



TALMA El genial actor, amigo de Napoleón.



SANTA MARS Constituida como una de las más grandes actrices de su época.

rias con el cuadro de tragedia. Y para ello habia enviado la orden que ya conoce el lector.

Con este rasgo daba a entender su deseo de que las artes debían encontrarse allí, donde sus águilas habiar hecho su entrada triunfal.

Los comediantes, como buenos hijos de Talía, aventureros al fin, no cabían en sí de júbilo, pero al saber que sólo las tres cuartas partes del personal de comedia partiría, y que el resto tenía que permanecer en París, para el caso de venir que utilizarse sus servicios, cada uno por su lado se puso en movimiento e interpuso influencias para lograr

(Para a la Pág. 23.)

MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA
HUEVO-CACAO-MALTA-LECHE
CACAO-MALTA-LECHE-HUEVO

¡Fíjese en nuestra orla!

Indica simplemente toda la composición de la OVO-MALTINE. No obstante, la OVOMALTINE no es una sencilla mezcla, es el resultado de evaporaciones y desecaciones sucesivas, al vacío por las cuales, la malta, la leche, y los huevos, son reducidos a tal estado de concentración, que ya no subsisten más que los elementos nutritivos esenciales provechosos al organismo. Una ligera adición de cacao acaba de dar a los granitos homogéneos, enteramente solubles, que forman la OVOMALTINE, un sabor apesetoso y agradable. Por su manipulación delicada de productos costosos la OVOMALTINE no pretende rivalizar con ciertos coccos-alimentos baratos. Pero para los fatigados, debilitados, agotados, cuyo organismo exige una ayuda efectiva, o cuyo estómago sensible requiere un alimento a la vez, ligero y realmente capaz de asegurar, su nutrición, la OVOMALTINE realizará del modo más seguro y de la manera más económica, la acción fortificante deseada.

Por tales razones la "OVOMALTINE" es siempre recomendada por el cuerpo médico.

LATAS DE 250 Y DE 500 GRAMOS
Fabricada en BERNA-SUIZA, por
Dr. A. WANDER, S.A.
en Droguerías, Farmacias y Viveres finos de todo el mundo



MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO
PASTA
POLVO
JABON

ANTISEPTIQUES COMPOS
PÂTE DENTOL

Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

LA RECTITUD

La simple rectitud de propósitos de un hombre es un bien en la carrera: si está basada sobre una justa estimación de sí mismo y sobre una firme sumisión a la regla que sabe y conoce que es buena. Ella le mantiene en línea recta, le da fuerza y apoyo, y es para él una fuente enérgica de acción. "Ningún hombre dijo una vez sir Benjamin Rudyard —está obligado a ser rico o grande, ni a ser sabio; pero todo hombre está obligado a ser honrado."

Sus miras deben ser no solamente honradas, sino también inspiradas por principios sólidos y seguidas sin apartarse jamás de la verdad, de la integridad y de la rectitud. Sin principios, un hombre es como un buque sin timón y sin brújula, abandonado para ser impelido de aquí para allá, por cualquier viento que sople. Es como uno que no tuviera ni ley, ni regla, ni orden, ni gobierno. "Los principios morales—dice Hume—son de naturaleza social y universal. Forman en cierto modo el partido de la especie humana contra el vicio y el desorden" que son sus enemigos comunes."

Epiceto recibió un día la visita de un célebre orador que se dirigía a Roma para un proceso, y que quiso saber del estoico algo de su filosofía. Epiceto recibió fríamente a su visitante, no creyendo en su sinceridad, y le dijo:

—No haréis más que criticar mi estilo y no trataréis de retener mis principios, de adoptar mis ideas.

—Pero—replicó el orador—si yo adoptara vuestras ideas no sería más que un pobre miserable como vos, sin vajilla de plata, sin trenes, sin tierras.

—Yo no tengo necesidad de todas esas cosas —respondió Epiceto,—y además, vos sois más pobre que yo, después de todo. Ser amo, o no serlo, ¿qué me importa? A vos sí, os importa. Soy más rico que vos. No me ocupo de lo que Cesar piense de mí. No adulo a persona alguna; esto es lo que poseo, en lugar de vuestro oro y de vuestra vajilla de plata. Vos tenéis vajilla de plata, pero vuestras razones, vuestros principios y vuestros apetitos son de barro. Mi espíritu es para mí un reino y me procura abundantes y agradables ocupaciones, mientras que vos no tenéis sino una pobreza sin descanso. Todas vuestras posesiones me parecen pequeñas; las mías me parecen grandes. Vuestro deseo es insaciable; El mío está satisfecho.

PENSAMIENTOS

Casi todas las mujeres son decididas partidarias del amor platónico, pero muchas de ellas se parecen a esos avaros fastuosos que no cesan de hablar de gastos que nunca realizan.—Saint Prosper.

No te envanezca ser amado mucho por una mujer a la que ames con pasión.



Por el Milagro de la Maternidad

EN un bello artículo publicado por July en el periódico "El Sol", titulado "Las Madres Solteras" sostiene esta escritora la tesis de que "la mujer fecundada después de cumplir con todos los reglamentos de la ley escrita o de los usos, o lo haya sido solamente en la ley soberana de la pasión, es digna de respeto y de veneración", y seguidamente nos exhorta así: abramos brechas todas las mujeres que estamos despojadas de necios prejuicios, en la terna muralla de los convencionalismos y de las hipocresías sociales; defendamos a estas mujeres, sobre las que la dura sociedad lanza sus anatemas; abramos los brazos para recogerlas como en un gran refugio y en una gran consoliación, que la humanidad necesita ascender y no es con odio, condenaciones y apostrofes como alcanzará su superior destino, sino perdonando y amando como predicó Jesús, que acogió, dulce y magnánimo, a la Magdalena.

Es triste, muy triste, que nuestra arquitectura social no se mantenga sobre bases de más lógica humanidad. El hombre al concebir sus leyes, olvidó, llevado de un ímpetu egoísta congénito en él, que hay un principio biológico imperativo lo mismo para él que para el sexo opuesto, y que toda moral que se aparte de sus naturales organismos tendrá que ser una moral falsa y quebradiza.

¿Acaso no es hermoso y admirable ejemplo que la brisa y los pájaros fecunden las flores sin más ley ni más rito que los prescritos en la religión universal de la Naturaleza?

¿Cómo lanzar anatema, cómo reprobar lo que es suprema obra de ese Gran Todo, que unifica, concierta, y rige el Cosmos? La concepción humana es la divina apoteosis de esa infinita armonía del Universo.

¡Es increíble que habiendo sido la mujer como una maravillosa que encierra el misterioso genesis humano, pueda el hombre, cegado por una vanidad ilusoria de supremacía, regular lo que es impulso, fuerza, principio, vida!

No es posible en ningún momento, aun cuando se contrarian los cánones de una ética racionalista, castigar con el desprecio a la mujer que va a ser madre sin la sanción de la ley, porque esa ley es nula ante la Ley Suprema.

Hemos adelantado, sin embargo, un paso considerable: al igual que en Holanda, Rusia, Inglaterra y otros países seriamente civilizados, se está construyendo un edificio destinado a Hospital de Maternidad, donde

tendrá protección y amparo toda mujer que va a dar al mundo un nuevo ser, sin que tan sólo se le exija el nombre.

Muy cerca en la avanzada república Mexicana, existe una asociación de noble analogía a las de Europa, titulada: "Salvación de la Mujer", inspirada en el siguiente lema: "La salvación de la mujer es la salvación de la humanidad", los artículos 1, 2, 3, 4 y 5 de los Estatutos de dicha institución, dicen lo siguiente que resalta su finalidad trascendental, noble y fecunda:

Primero: Proporcionar gratuitamente a las mujeres que se hallen desamparadas y esperen su alumbramiento, casas de refugio en las que reciban los cuidados y atenciones que el caso requiere, y la ayuda moral y material a que tienen legítimo derecho para que obtengan las que les necesitan su rehabilitación social, y, sobre todo, la capacidad para cumplir con sus sagrados deberes de madre y la conciencia de su elevada misión.

Segundo: Dar a las asiladas que lo deseen en el menor tiempo posible una profesión acertada para que se ganen dignamente la vida.

Tercero: Recibir como asiladas a niñas no menores de doce años que se hallen desamparadas, siempre que los recursos de la asociación alcancen para darles una educación adecuada que las libere de la miseria material y moral a que pueden ser expuestas de acuerdo con la preparación vocacional correspondiente.

Cuarto: Organizar agencias de colocaciones para ayudar a las mujeres necesitadas de trabajo.

Quinto: Emplear todos los medios que sean precedentes para que se dé a la mujer el digno lugar que le corresponde en la sociedad y sea ayudada, estimada, respetada y honrada por todos.

Como nosotras que, al parecer por unos iniciarnos en todas las inquietudes de la hora presente y que empleamos nuestras energías en predicas de amor y confraternidad, no fomentamos obra análoga a lo instituido en la hermana República, que es vigoroso tributo de caridad y salvación?

Actuemos con criterio práctico, luchemos por atacar el mal en su verdadera causa y sustituyamos la retórica banal por la acción valiente, humanitaria y reactiva que tiende los brazos redentores a la mujer, tanto tiempo sometida a los errores del prejuicio y al equivoco concepto de arco débil.

Elena Grossi

formar parte del contingente que debía marchar, demostrando con esto el deseo que tenía de pertenecer al grupo que iba a emprender esta gloriosa cruzada de arte.

Una vez que se hubo seleccionado los artistas y escogido el resto del personal que debía formar parte de esta expedición, estos apenas si tuvieron el tiempo necesario para hacer sus baúles, por haber el Conde de Remusat, Superintendente General de los teatros Imperiales, fijado la salida, para el día siguiente a las seis de la mañana.

A la hora indicada, todo el mundo estaba listo y cada artista en posesión de tres mil francos—600 pesos—que había recibido para gastos de viaje: Aquellos de los viajeros que no tenían coche propio, utilizaron los que puso a su disposición la Intendencia General de Teatros.

El proveedor imperial lo había previsto, y mientras el bajo personal y los criados con los equipajes harían el viaje en diligencias, las berlinas y los landós albergarían a los artistas.

En la barrera de la Estrella lugar escogido como punto de reunión y partida, saludaron los viajeros a los parientes y amigos que acudieron a despedirlos. A las seis en punto, al grito de "en marcha, cochero", dado por el mismo conde de Remusat, que quiso asistir a la partida, al conductor de la berlina, que se hallaba a la cabeza del convoy, la caravana emprendió viaje, tomando el camino que conducía a la frontera de Alemania, andando cada coche como meje acomodaba a los viajeros.

El viaje por los caminos reales no fue muy penoso para las huérfanas de Taffia vagabunda, aunque sucedieron algunos incidentes, que mencionamos más adelante. En las paradas del camino, señaladas de antemano, los viajeros lo encontraron todo dispuesto.

Los artistas que se acomodaron a hacer el viaje en compañía, se divirtieron grandemente, y los que lo hicieron solos, lo encontraron tedioso e inabordable.

En esta Carrera Olímpica hacia el César impaciente, los coches se cruzaban en el camino y mientras los cocheros regateaban para lograr adelantarse uno al otro, los ocupantes cambiaban saludos y frases, y cuando, finalmente, uno de

NAPOLEON EN DRESDEN

(Viene de la Pág. 13.)

los coches cogía la delantera, sacaban los pañuelos y saludaban despidiéndose con un "hasta que volvamos a encontrarnos."

Entre los artistas que hicieron el viaje alegremente, citaremos a las señoritas Contant y Bourgoin, las que no tuvieron tiempo para fastidiarse, gracias a los chistes y las humoradas de su compañero de viaje Baptiste (menor), cómico irresistible, artista mimado del público de platea.

Saint Pol, uno de los primeros actores de la compañía, obligado por la rotura de un eje de la berlina en que viajaba a detenerse en la aldea de Schweinfurt, halló a causa de ello, oportunidad para servir a Moliere.

A petición del burgomaestre del lugar, representó en la sala de una granja, ante un auditorio rústico, la escena capital que tiene "Harpagon" en la comedia "El Avaro", con gran satisfacción de los flemáticos bávaros, sus oyentes.

Los comparsas, los hermanos Rechot, se extraviaron al atravesar el Palatino, y fué después de una serie de incidentes desagradables unos, y cómicos otros, que hallaron la buena vía.

El incidente lamentable del viaje, le ocurrió a Michelot, el que arrestado por los gendarmes de Napoleón a la salida de un bosque en Turingia, quienes lo confundieron con un agente realista que se sabía merodeaba por los alrededores, debió su libertad al haber sido reconocido por un oficial que lo había visto representar en París, y fué quien lo mandó poner inmediatamente en libertad.

Finalmente, después de diez días de viaje, y sin más accidentes y contrariedades, toda la alegre farándula que había salido de París, se encontró reunida en Dresden el 19 de Junio.

Llegado que hubieron a Dresden, nuestros viajeros fueron recibidos por el

conde de Bausset, chambelán del Emperador, quien hizo conducir a cada uno de ellos, a los alojamientos que les tenían preparados en el lugar más céntrico de la ciudad.

Estos alojamientos estaban amueblados con refinado gusto, y su capacidad era según la importancia del ocupante.

Desprez, director de la compañía tenía a su disposición un apartamento compuesto de varias habitaciones, cuyos muebles, cortinados y alfombras de procedencias y estilos diversos, espléndidos y raros, eran más a propósito para apartamentos reales, que para el de un simple director teatral.

Cada artista dispuso de un número de criados para su exclusivo servicio, y fué provisto de un coche tirado por magnífico tranco de caballos.

Los jefes de personal o materiales, recibirían cada uno quince mil francos—tres mil pesos—para sus gastos particulares.

Como habrá dado cuenta el lector, la Tesorería Imperial hacía las cosas regularmente.

En cuanto a la sala de espectáculos mandada construir expresamente por orden del Emperador, era algo espléndida.

A su llegada a Dresden, Napoleón nombró interinamente al Duque de Vencenza, gran Mariscal de Palacio, quien a su vez, nombró Superintendentes a los chambelanes De Bausset y De Turenne, y después de imponerlos de los deseos del Emperador, les confió su ejecución con carta blanca, para disponerlo todo como mejor lo entendieran.

De Bausset y De Turenne, de común acuerdo, escogieron el huerto de naranjos existente en los jardines del palacio Marcolini y en el mismo centro hicieron construir un salón-teatro con capacidad para doscientas personas, el cual se comunicaba con los apartamentos imperiales por un amplio pasillo. Esta sala improvisada, fué inaugurada antes que llegaran los artistas de la Comedia Francesa, por la compañía de cómicos italianos del Rey de Sajonia, los cuales dieron tres representaciones.

A los tres días de su llegada, la farándula parisiense, hizo su debut con las comedias. "La gageuse imprevue"—"La apuesta imprevista"—y "Les Sui- (Pasa a la Pág. 64.)



SEMANA DE NARCOTICOS

Celebra actualmente esta nación la "Semana de los Narcóticos", es decir, reconcentra e intensifica durante ese período todos los esfuerzos de sus autoridades legislativas y penales unidos a los de instituciones privadas, educativas y filantrópicas, para contrarrestar los pavorosos estragos que el uso ilegítimo de las drogas heroicas está haciendo en las clases alta, media y baja de la sociedad.

Ya era tiempo en verdad de que este pueblo, cuyo vigoroso instinto de conservación lo hace construir formidable flota guerrera, cuyo deseo de perfeccionamiento racial lo determina a adoptar las más rígidas leyes inmigratorias, cuyo exclusivo propósito de bienestar interior lo hace erigir la muralla china de sus aduanas ante la ajena competencia, se diera cuenta de que todos esos ideales están trágica y perentoriamente amenazados por el uso clandestino y progresivo del opio y sus derivados...

El incremento que las drogas estupefacientes ha tomado en los últimos años, en el período relajado y concupiscente de la post-guerra, es no sólo inquietante, sino consternador. Desde los suicidios, escándalos y divorcios de Park Avenue y Riverside Drive o de la aristocracia advenediza de Hollywood, hasta las máximas piraterías y hecatombes al por mayor de Chicago, Nueva York y otras metrópolis del hampa, todos esos fenómenos de anarquía y desorganización social están en gran parte determinados por la extinción moral y el dislocamiento de conciencia que opio y cocaína producen en sus víctimas...

LAS FIERAS DE LA JUNGLA

Todas las drogas heroicas son estimulantes, es decir "multiplicadoras de la personalidad" y el simple hecho de que alguien las adopte (salvo en casos patológicos, crónicos o agudos) indica una mengua de la personalidad, física o moralmente "minus habens", pero en todo caso anormal. Sin el morboso multiplicador de la personalidad un sujeto puede mantenerse obediente al censor social y no transgredir ley ninguna, pero una vez puesto en juego ese multisor social y roto el equilibrio superficial, de las profundidades de la subconciencia surgirán los instintos primitivos, las pasiones atetargadas, los ímpetus incontrolables, como rugientes y amenazantes, surgen a la arena fatigados por el beluarismo las fieras del Circo Romano.

Lo cual quiero decir que, considerados como enemigos de la sociedad, los adictos a las drogas heroicas serán tanto más nefastos y terribles cuanto más bajo sea su nivel intelectual y moral. O en otras palabras, bajo el demoníaco poder del opio la mundana de Park Avenue y New York se suicidará lentamente en medio de su hogar hecho escombros; la estrella de Hollywood arruinará su belleza y su carrera, contaminando quizás a los más débiles de su íntimo círculo; el racketero de Broadway con menos escrúpulos cometerá cuanto delirio sea posible al margen de la ley... pero los "gangsters", los gorilas, los apaches de Chicago, en cuya subconciencia al fuego de las drogas rugen y bullen las pasiones como las fieras en la jungla incendiada, se lanzarán frenéticos, atacando, al matraqueo de la ametralladora y en todos los reducidos sociales, la honra, la propiedad y la vida.

EL POTRO DEL TORMENTO

Es también un fenómeno invariable en la toxicomanía que los adictos más fúnestos para la comunidad sean los más numerosos, pues la propensión al uso de las drogas y la falta de resistencia al contagio están asimismo en razón directa de la ignorancia y la falta de principios de moralidad

Nueva York de Día y de Noche

Las masas pues, por su número preponderante y por su educación rudimentaria son las condenadas a suministrar mayor y más terrible contingente al fustoso hábito y a los crímenes y delitos que son sus corolarios.

La explicación es obvia. Un ignorante, incapaz de juzgar por sí mismo, no conoce de las drogas, sino los inmediatos efectos que el falaz proselitismo pone de

relieve por pífidos motivos que veremos luego. Se le presenta el tóxico no como tal, sino como eficaz tónico, como infalible remedio contra el cansancio, el tedio,

los achaques de amor y de dolor; como la más milagrosa, en fin, de todas las panaceas... El infame ganegirista tiene buen cuidado de callar el horror de la terrible usura con que el veneno se hace pagar sus contingentes benéficos. No dice que el rapaz azotista se cobra sin piedad como un Shylock con libras de carne, materialmente y sin hipóbole o que a manera de un vamoiro chupa a su víctima hasta dejarla exangüe, asesinada, "sicut cadáver"... El vil embaudoir le habla a la víctima lamentable de huir de la realidad y lo hunde en un calabozo subterráneo, le murmura promesas deleitosas y lo ata al potro del tormento... A tal grado que una mañana, en un instante de horrible lucidez el pálido vuelve en sí más llagado y miserable que Job en su estercolero y se da cuenta de que ha vendido su alma al diablo.

LOS MEDICOS CRIMINALES

Las clases de la sociedad alta y media están más protegidas o menos amenazadas, en primer lugar porque la propaganda del "Opium Ring" o Sindicato del Opio, cuyos son los agentes del proselitismo, no suelen aventurarse hasta esas alturas, y en segundo lugar, porque esas clases, por su educación son capaces de discernir los tremendos estragos que a corto plazo producen las drogas en sus adictos.

Pero eso no quiere decir que esas clases, sean inmunes, pues para obrar sobre ellas el "Opium Ring" tiene agentes menos activos que los del "under-world", pero que en su aparente pasividad resultan igualmente eficaces. Esos agentes se llamados son los médicos que con más afán de lucro que probidad profesional, proporcionan las drogas a sus clientes con subrepción y usura.

No sólo se han descubierto recientemente casos numerosos de este criminal proceder, sino que se ha averiguado que la autoridad se contentaba con multar a quienes así vulneraban la ley Harrison o de narcóticos.

En tales casos, el proselitismo no se ejerce directamente como al tratarse de las clases bajas, sino atterramente y abusando de la autoridad médica. Por cualquier sofisma molesta o levemente dolorosa el médico puede recetar la droga, establecer en poco tiempo el hábito y al tener al cliente en su poder hacerlo víctima del más vil de los chantajes... Le dirá que estándole prohibido prescribir drogas "ad libitum" no lo hará más si no se le compensa en metálico de los riesgos a que se expone solo por consideración a su cliente. El poseído que se dejaría desollar vivo por tal de obtener la droga, apenas con el chantaje y si no transige, por rebeldía o por insuficiencia de pecunio, entonces no le queda otro recurso que entregarse al "pedler" o revendedor de drogas del "underworld", instrumento y agente infimo del "Opium Ring"...

DEL VICIO AL CRIMEN

Y para la desgraciada víctima ese arbitrio no será ya trágico, sino patético... De un golpe perderá cualquiera que sea su "status" social... (Pasa a la Pág. 20.)

Cualquiera que sea la Ocasión,

está indicado el uso de la media de costura francesa, Anillo Rubí. Cuanto más importante la ocasión, más indicado se hace el uso de la media Anillo Rubí. En estilo y color armonizan con la última moda y evitan la constante preocupación de la soltura de puntos y la pérdida del color.

Medias de todas calidades, estilos y colores para baile, deportes, el paseo, los negocios, de tamaño o consistencia especial, brillantes, transparentes, cuyo precio no es superior al de otras marcas de menos confianza.

De costura francesa, de seda pura del Japón, con refuerzos de gran duración en los talones y las extremidades inferiores, todas ellas llevan en la parte superior el celebre Anillo Rubí para evitar que se suelten los puntos.



Ruby Ring

(Anillo Rubí)

"La media más elogiada del mundo"

Representante en Cuba

J. S. ELIAKIM & CO.

Rica 98,
HABANA

Teléfono M-7315

José Juan
Tablada

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



Perfume exquisito
El mejor jabon para
el cutis. Deja la piel
suave y hermosa

Para tener hermosos senos

No es necesario sufrir.

Para qué someterse a fatigosas y largas sesiones en los Institutos de Belleza, o a dolorosas operaciones quirúrgicas? ¿Por qué perder un tiempo precioso y gastar grandes sumas?

Usted puede lograr el resultado deseado, de manera absoluta y cierta, rápidamente y agradablemente, en su misma casa, con pocos gastos, gracias a los célebres métodos parisienses, universalmente conocidos y ampliamente probados.

EXUBER BUST DEVELOPER
para el desarrollo de los senos

EXUBER BUST RAFFERMER
para el endurecimiento de los senos flácidos.

Estos métodos, que cuentan dieciocho años de éxito incontestable, son puramente Externos y absolutamente Inofensivos. Su eficacia está seriamente garantizada y están recomendados por numerosos y eminentes médicos.

Si la naturaleza se ha mostrado avara con usted, si el tiempo, las enfermedades, las fatigas, la maternidad, han estropeado su cuerpo, no vacile en pedir hoy mismo los Consejos Gratuitos y el interesantísimo folleto sobre la Mujer (que se remite gratuitamente, y discretamente) a:

Madame HELENE, Div. 818 c 11, rue de Miromesnil, PARIS (8e)

ATENAS

Henos aquí en Atenas. El Cerámico abre espacioso cauce a ingente muchedumbre, que, en ordenada procesión, avanza hacia la ciudad, que no trabaja; se interna en ella; la recorre por donde es más hermosa y pulcra, y trepa la falda del Acrópolis. En lo alto, en el Uartenón, Palas Atenea aguarda el homenaje de su pueblo: es la fiesta que le está consagrada.

Ves desfilar los magistrados, los sacerdotes, los músicos; ves aparecer doncellas que llevan ánforas y canastas rituales, graciosamente asentadas sobre la cabeza con apoyo del brazo. Pero allí, tras el montón de bueyes lucios, escogidos, que marchan a ser sacrificados a la diosa; allí, precediendo a esa gallarda legión de adolescentes, va a pie, ya en carros, ya a caballo, que entonan belicoso himno, ¿no percibes un concierto venerable de formas y movimientos semejantes a las notas de una música sagrada que se escuchase con los ojos; no ves pintarse un cuadro maiestuoso y severo: cuadro viviente, del que se desprende una onda de gravedad sublime, en que se embebe el alma como en la mirada serenante de un dios?... Grandes y firmes estaturas; acompasada marcha en que la lentitud del movimiento no actúa punto de debilidad ni de fatiga; frentes que dicen majestad, reposo, nobleza, y en las que el espacio natural se ha dilatado a costa de una parte de cabello blanquísimo, que cae en ondas en dirección a las espaldas, levemente encorvadas, ojos lejanos, por lo abismados en las órbitas; olímpicos, por el modo de mirar; barbas que velan en difusa esclavina la rotundidad del pecho anchuroso... ¿Qué selección divina ha constituido ese coro de hermosura senil, donde la mirada se alivia del fulgor de juventud radiante que recoge si atiende a la multitud que viene luego? Cada tribu de Atica ha contribuido a él con sus ancianos más hermosos; Atenas las ha invitado a este concurso; Atenas premiará a la que más hermosos le envíe; y coronando el espectáculo en que parece reunir cuanto hay de bello y noble en la existencia, para ostentarlo ante su diosa, señala así en la ancianidad el don de una belleza genérica, que es, en lo plástico, correspondencia de una belleza ideal, propia también, y diferenciada de la que conviene a la idea de la juventud, en la sensibilidad, en la voluntad y en el entendimiento.

José E. RODO.

PENSAMIENTOS

Cada uno de los que ves por las calles al pasar lleva una tragedia en lo más recóndito del corazón.

Cada vez que te aproximes a los que amabas de oídas, te alejarás de ellos con una ilusión menos dentro del alma; saber vivir es saber mentir y no querer palpar la mentira de los demás.

ATLANTIC

SENTADO frente a una de las mesas del Club, Robustiano Perol se disponía a echar su acostumbrada partida de poker, cuando un amigo indiscreto le deslizó al oído:

—Si quieres saber algo que te interesa, procura ir a tu casa enseguida...

Precisamente no hacía dos horas que había salido de allí y su mujercita muy empolvada lo había despedido mimosamente con un largo beso de sus labios provocativos y rojos:

—Hasta luego, amorcito, no tardes demasiado, ya sabes que luego tengo miedo sola...

¿Qué podía haber ocurrido en este breve tiempo que duraba su ausencia? Robustiano Perol se rascó repetidas veces la enorme calva sin atinar con la razón del oportuno consejo...

De pronto se dió un golpe en la frente. ¿Cómo no se le había ocurrido antes? ¿Acaso sería que Lulú, su linda mujercita...? Pero no; lo quería demasiado; muchas veces se lo había jurado por la memoria santa de sus padres asegurándole que le era más fiel que una esclava...

Sin embargo, la idea habíase clavado tenaz en su cerebro, como un garfio de fuego; buscó con la mirada al amigo que le había dado tan extraña noticia pero éste, temeroso de un interrogatorio, habíase escurrido en silencio. Robustiano sintió que los celos, unos celos horribles, comenzaban a germinar en él; con paso rápido se dirigió al hall para tomar su sombrero y su bastón buscando precipitadamente la puerta de la puerta.

Era un excelente gastrónomo. Las mejores delicias de su plácida vida, se las debía a la mesa; se volvía loco frente a un plato de cangrejos moros enchilados; los langostinos, le encantaban también. Noche a noche, visitaba cierto restaurant que gozaba de justa fama debido a su magnífica cocina; aquella noche, precisamente, había cenado más copiosamente que nunca, rociando los platos con abundantes libaciones y un pastel de fresas con crema de Chantilly—otra de sus debilidades gastronómicas—y el estómago del



buen Robustiano Perol se hallaba tan repleto, que tal vez debido a la fuerte impresión del aviso recibido, comenzó a molestarle con unos dolores sospechosos y violentos.

Para llegar más de prisa, tomó el primer auto que iba vacío y dió las señas de su domicilio con voz ahogada. El dolor de estómago le arreciaba cada vez más; un sudor frío bañaba sus sienes, su vista se nublaba, y cuando el

chauffeur se detuvo, frente al número 96 de la calle veintitrés, apenas si el infeliz pudo levantarse de su asiento para bajar.

Entretanto, la criada que charlaba amigablemente con su primo junto a la reja, al advertir la presencia del caballero, entró resueltamente al interior para avisar a su señora del peligro; con alterada voz, gritó, golpeando repetidas veces en la puerta:

—El caballero acaba de llegar en un ford...

Se escuchó en el interior de la habitación rumor de pasos precipitados; confusión de voces angustiadas, una silla rodó por el suelo arrastrando consigo el diminuto kimono de Lulú y por último, la ventana de la alcoba se abrió, para dar paso al azorado seductor que mas muerto que vivo, saltó al jardín para ocultar su susto, entre la sombra acogedora de las acacias, escondiéndose entre ellas, para escapar de la justa ira del burlado marido.

Perol Robustiano Perol no contaba con la prosaica jugarreta de su estómago; incapaz de resistir por más tiempo el insupportable dolor que lo torturaba, apenas si tuvo tiempo de llegar justamente, no a la puerta de la alcoba donde su infiel mujercita arrebujada entre las sábanas fingía dormir con el gesto mas inocente del mundo...

Robustiano Perol atenuado por aquellos atroces retorciones, había cenado tres cangrejos moros enchilados—tomó en línea recta el camino del lugar mas reservado de su casa cuya puerta abrió bruscamente, precipitándose en el interior con el rostro congestionado, presa de mortales fatigas...



ROSALINDA de PEYMUR

Solo Hay
Una "B.V.D."

NI hay ahora ni ha habido antes
ropa interior "B.V.D." sin esa
etiqueta famosa en el mundo entero,
la etiqueta "B.V.D."

Cuando usted pide en una tienda
"B.V.D." y le traen ropa que no
lleva la etiqueta "B.V.D.", lo que
le ofrecen es una imitación de la uni-
versalmente famosa ropa interior.

Procure hacer sus compras donde le
dan lo que pide.

Pida "B.V.D." y haga que se la den

Todas las piezas llevan
esta etiqueta tejida en rojo:



The B.V.D. Company, Inc., N. Y.

Sobre mí quiero
sólo "B.V.D."

NEW YORK DE DIA Y

DE NOCHE

(Viene de la Pág. 17.)

vendedor, convirtiéndose ante la ley en cómplice suyo, quedando expuesto al rastrear de los detectives y a las inquisiciones policíacas. Y si el médico le vendía como oro en polvo la droga pura, el vendedor se la daría a igual precio, pero adulterada, para mayor lucro, con sustancias que agravaban su virulencia...

Aquí comienza para el adicto un verdadero infierno. El único chantaje del vendedor, la penuria consiguiente, el ahinco por la droga y sus efectos destructores, todo intensificado progresivamente, lo llevan a esa zona crepuscular en que el vicio degenera en crimen y delito... En efecto, el opiomano, para quien la necesidad vital, fisiológica, más apremiante que el hambre y la sed y tan indispensable como el aire que respira, es la droga, recurrirá para proporcionársela a los peores extremos. Desde la mentira al robo en que incurre la mujer de rango, hasta el atraco a mano armada y el asesinato que el apache ejecutará sin vacilar, todos los crímenes serán posibles, sin más taxativa que la mayor o menor amoraldad del adicto.

Lo común es que el adicto, sin dinero para comprar la droga, se haga "pedler", es decir, agente del "Opium Ring" en cuyo caso, como recibirá en pago un por ciento de la droga que venda, recurrirá al proselitismo y a la propaganda para aumentar su clientela y su beneficio.

Este sistema de propagación es incommensurable. Calculando que un adicto consume a cinco individuos más, lo cual es muy posible en los medios sin resistencia moral en que opera, se verá que ni una inundación, ni un incendio podrán causar mayor devastación!

EL BUQUE HUNDIDO...

Aquella imprecación de Edgar Poe: "¿Qué enfermedad es comparable con el alcohol?", se un día pareciera trágica resulta hoy... Junto a las cadenas inquebrantables del opio, los lazos del alcohol son juguetes y juncos al profundo infierno de aquel cualquier otro vicio es limbo para inocentes... Cualquier alcoholico puede o morigerar su vicio o redimirse de él, porque su voluntad está disminuida o atrofada, mientras que en el opiomano sufre total destrucción. Las estadísticas demuestran que entre los adictos a las drogas, solo se libera un diez por ciento en las clases altas y que esa proporción desciende hasta desaparecer en proporción a la incultura de los pacientes. De manera pues que es precisamente en la clase más numerosa y más propicia a la delincuencia y a la criminalidad donde la extinción del vicio se hace imposible.

Esa clase de adictos, me decía cierto especialista de esta ciudad, son irremediables. Tanto por su propia amoraldad, como por la del medio social en que viven, si se les cura compulsivamente reincidirán a la primera oportunidad... ¿Cómo librar a la sociedad de esos seres negativos, que no sólo se dañan a sí mismos sino que amenazan destruir a la comunidad?... Pues es muy sencillo, prosiguió el facultativo con expresión siniestra, el único medio infalible para librar a la sociedad de esos enemigos, es ponerlos a bordo de uno de los muchos buques mostreros anclados en el Hudson, llevar el buque a alta mar y allí volarlo a la dinamita con su lamentable tripulación!

Orígenes y Vida

PERSONALIDADES ilustres de las letras—filólogos e investigadores cubanos—se han ocupado reiteradamente de ese caos misterioso y exótico que hay en los orígenes y en las prácticas del ñañiguismo. Todos ellos, reiteradamente también, se han estrellado ante el misterio de sus ritos y las nebulosidades de sus orígenes, llegando, como consecuencia a sentarse ciertas fantasías que se ajean mucho de la verdad.

Para intentar ofrecer a nuestros lectores una visión suscita—pero lo más exacta posible—de los ritos y los orígenes del "ñañiguismo", vamos a anotar algunos hechos de cierto valor histórico que responden a esas características pintorescas de la existencia del "ñañigo" entre nosotros.

Los orígenes del "ñañiguismo" como anotamos antes, han estado rodeados de misterio. Cronistas más atentos a la divulgación que a la verdad histórica han hablado de fechas remotas que alcanzan los primeros tiempos de la Colonia; pero no hay lugar a dudas que la reunión de ciertos individuos de la raza de color—reuniones a las que luego se dio nombre propio—se contrastó escasamente 65 años, aunque con bastante anterioridad se había notado la tímida organización de los "ñañigos". Es aventurado pues, hablar de tiempos más remotos y más aún, atribuir fines equivocados—es su principio—a esas reuniones, que tuvieron su motivación en las vejaciones de que era objeto el negro por parte de sus dueños, los blancos.

Gentes arrastradas involuntariamente, arrebatadas de sus tierras por la voracidad de los mercaderes de carne humana, con un sentido—aunque salvaje—de la vida libre, es fácil imaginar el caos que se formaba en su mente al verse, de pronto, trasladadas a otras tierras bajo el yugo férreo y extraño y teniendo que prescindir de los ritos, de las costumbres y del calor de su suelo natal. Estas deducciones, de lógica incontrastable para formar la topeya del negro esclavo, son las únicas que se pueden admitir para justificar las primeras reuniones "ñañigas", que tienen cierto nexo con algunas costumbres africanas.

La transmisión de esas costumbres africanas a nuestro suelo es fácil de explicar. Elemento de apenas articulada mentalidad, negado para la asimilación rápida de usos y costumbres extrañas, el negro, al unirse a la asociación secreta para recrearse voluptuosamente en la visión lejana de su tierra. Su canto así lo explica. Todo canto representa un esfuerzo de la imaginación para recordar de manera lírica, la tierra perdida. Los cantos típicos de América, son todos, absolutamente todos de origen europeo, porque el conquistador, en las largas horas de la noche, evocaba por medio del canto, a su patria lejana. La influencia de esta música se hace sentir en la actual, lo mismo que la de África, está marcada en los cantos del negro, muy especialmente en los del que, atraído por la tradición de su tierra, ingresaba en las sectas que luego se llamaron "partidos ñañigos".

Anaricón del "ñañigo".

Se ha llegado a comprobar—investigaciones recientes así permiten afirmarlo—que el "ñañiguismo" apareció de manera organizada, haciendo pública ostentación de sus organizaciones, en el 1863, fecha que se señala como la más intensa del tráfico de negros. El comercio con África estaba en un período lustrado. Los negros residentes en Cuba, procedentes

del "Ñañiguismo"

del vil comercio anterior, habían adquirido una cultura elemental debido al roce con la raza blanca; y podían, por tanto aleccionar a los que iban nutriendo paulatinamente el mercado de la Isla. De esa fusión o incorporación nació un rito algo deformado, así en lo externo como en la esencia; hasta el mismo nombre "ñangrítia", de que se usó en "ñañigo", que es el que prevaleció y predomina en la actualidad.

Los primeros "ñañigos" se llamaron "Carabalis-Apapa Efi". Inmediatamente lograron una fuerza irrefrenable en la Habana, y aun en otros lugares del territorio de la Isla. Procedían directamente de África. Usaron estos "Carabalis Apapa Efi", por primera vez el "Saco" confeccionado con pieles multicolores parecido a los que se usan comúnmente en los comercios. Llegaron a ejercer tal influencia en las costumbres de la sociedad habanera, que eran acogidos con verdadero entusiasmo en todas partes. Su exotismo encantaba especialmente a las damas, a tal extremo que cada año, el día de los Reyes Magos, colmábaseles de regalos, que ellos agradecían significando su gozoso agradecimiento en bailes y cantos efectuados frente a las casas donde se les obsequiaba. Eran cantos salvajes, análogos; pero no perdían nunca ese ritmo jadeante, monótono, que fija de manera precisa, el sonido de los grandes atambores.

Gustaban tocarse la cabeza y el cuello con pañuelos rojos, los cuales, contrastando con el negro y armonizados por el hilo sutil y líbrico de la música, determinaba una sinfonía de color, emoción y sensualidad.

En torno a la dislocada algarabía de gritos, cantos y sonidos de atambor, formábase inmediatamente apañados grupos que aplaudían dislocados las danzas y el canto, lejuntio de los "ñañigos". Las voces más extrañas, trasunto de quien sabe que prácticas ancestrales, oíanse en las calles, invadidas repentinamente por las multitudes ávidas de emoción en el paralelismo monótono de la Colonia.

Estos "ñañigos" habían empezado a actuar en 1831, o sea, 32 años antes de la actuación pública. Hasta su aparición no se registraron hechos de sangre, que se produjeron luego, al formarse el primer "juego blanco" de "ñañigos", cosa ésta prohibida por los negros. Los hechos no consistían en merla de razas; y este principio lo defendían con empeño las sectas "ñañigas". Juzgábase su indignación al conocer la existencia de un "juego" blanco, decorado precisamente por uno negro.

El primer juego blanco.

La curiosidad malsana que las prácticas del "ñañiguismo" despertó, dió lugar a grandes reyertas que trababan las más de las veces, carácter de batallas campales. Las primeras reyertas sangrientas fueron provocadas por los "belemitas", llamados así por pertenecer al barrio de Belén. Una de estas reyertas causó la muerte a muchas personas y conmovió a la sociedad habanera hondamente.

El Efi Ocobio.

En el año 1863 formóse el primer "juego" blanco, que tomó el nombre de "Efi Ocobio".

Los restantes "juegos" sumaban ya más de cincuenta en

(Pasa a la Pág. 21.)



Hombres y Mujeres Débiles

¿Habías Perdido vuestras Fuerzas Vitales?



poderosa preparación productora de Vigor, Fuerza, Energía, Vitalidad y Potencia, para la restauración de las potencias del hombre y la mujer, que están impotentes, sexualmente débiles, faltos de vigor y vitalidad.

Hombres y mujeres incapacitados para cumplir sus deberes, después de haber usado el "VIGOREX", han vuelto nuevamente fuertes, potentes, alegres, y llenos de vigor y fuerza.

Una prueba les convencerá: absoluta, mente garantizada. No importa lo débil o decaído que esté o cuantas cosas haya tomado sin resultados. La oportunidad segura está a su alcance—económico, simple, seguro y sin necesidad de dieta o de dejar sus trabajos diarios.

Si Ud. está nervioso y desgastado, si ha perdido su vigor y se siente desalentado e incapaz de enfrentarse con los problemas de la vida, no hay razón por la cual Ud. no pueda recobrar su salud y fuerza y gozar nuevamente de todos los placeres que la vida ofrece. Compre el "VIGOREX" en su farmacia, pero insista en el legítimo y rehúse imitaciones. Todas las farmacias lo venden.

Distribuidor J. A. Rolán Co., St. Louis, Mo., U. S. A.

El Cronista de Antaño

¡PHILLIPS!

¡Este es el nombre en que debe fijarse Ud. cuando compre la famosa

LECHE DE MAGNESIA!

Desde hace más de medio siglo, los médicos de todo el mundo han prescrito este insuperable antiácido y laxante, por ser lo más seguro e inofensivo para

INDIGESTIÓN • BILIOSIDAD ERUCTOS • "AGRIERAS" ACIDEZ DEL ESTÓMAGO ETC.

Indispensable para modificar la leche de vaca y evitarle al niño cólicos y vómitos.

¡Pero no se le olvide fijarse en el nombre "Phillips", porque si no es "Phillips, no es Leche de Magnesias"



NEW YORK DE DIA Y DE NOCHE

(Viene de la Pág. 20.)

Y como para desvanecer el estupor que me causara tan supremo y terrible arbitrio, el médico me mostró entre la selva de guarismos, de la estadística, el inconcéntrico y arrollador avance del opio hacia el corazón de la sociedad...

LA LEY DEL KARMA No sé hasta qué punto sean eficaces las medidas que contra las drogas heroicas adopten las autoridades durante esta Semana de Narcóticos, pero el total fracaso de la Prohibición alcohólica nubla las más optimistas esperanzas. Si la sociedad fué venida por el alcohol ¿podrá esperarse que triunfe del opio, cien veces más poderoso?

Por desgracia, alcohol y opio, tienen por aliados, al oro, el más poderoso tirano que existe hoy día sobre la tierra. En el fondo de todos los males que causan alcohol y opio, la causa profunda y esencial, es la ambición del oro y no es el aciago metal el "deus ex machina", de estas sociedades, "la sangre del mundo", como sarcásticamente le llamó Bernard Shaw?

Siendo así, el remedio no podrá ser sino una regeneración espiritual, un cambio de las normas unitarias y pragmáticas por otras que exalten la conciencia social hacia ideales superiores...

Entre tanto, no es posible dejar de pensar en ese inexorable mecanismo, en esa ineludible relación de causa a efecto que teósofos y ocultistas llaman ley del Karma...

Durante largos años una nación de hombres blancos, un grupo de la civilización-de- ojos-azules, obligó a quinientos millones de asiáticos a fumar opio. Los obligó sin más fin que el vil lucro y por la fuerza brutal de los cañones que tronaron cuando la Guerra del Opio. Las demás naciones blancas y de ojos azules, fueron cómplices de esa iniquidad, con tribuieron al martirio y al despojo de China, venerable madre de la verdadera civilización y he aquí que ahora, el terrible espectro del opio aparece implacable y vengador en el seno mismo de la sociedad blanca.

Y aparece en tal forma, con tan terrible exceso en cantidad y calidad, que sus estigmas se convierten en hectombras. La diferencia entre el pobre y pasivo asiático que se tumbe de los hombros blancos, es la misma que existe entre el opio en bruto y sus alcaloides quintaesenciados, entre la estorbosa pipa de opio y la sutil y expedita aguja hipodérmica, entre el pobre y pasivo asiático que se tumbe a dormir su inofensiva modorra y el apache frenético, el gorila hidrófobo, el "gangster" sanguinario que enloquecidos por las drogas se lanzan contra la sociedad asazados y fustigados—¡oh, ironía!—por el oro, es decir, por el propio dios de esa sociedad que está devorándose a sí misma!

PENSAMIENTOS

Entre uno que te gruñe y otro que te acaricia, siendo tú una sobra humana, prefiere al que te gruñe.

Aquel que viene por donde no debiera venir, no viene a lo que dice.

Desconfía de los que ríen cuando deberían llorar; teme a los que te hacen compañía a pesar de tu lepra; escudriña el corazón de los que se agachan hasta tu pudriero; defiéndete de la caridad.

Mánciate de manera que nadie pueda exigirte fidelidad.

ALMAFUERTE.

7 UVO que sonar tres veces el timbre del teléfono, para que Fernando se decidiera a incorporarse en la cama. Tomó de la mesa de noche el aparato, y escuchó tal vez con pena, pero sin sorprenderle la noticia: María, su novia, acababa de morir.

Pero lo que sí le produjo una viva sorpresa, en la que entraba un poco de temor superpudioso, fué la carta que recibiera—media hora después de la fatal noticia—, escrita por su propia novia. En el sobre reconoció su letra, hecha con lápiz y casi apagada. Y experimentó la sensación californiana de un eco de ultratumba. Instintivamente, consultó su reloj, como buscando una lógica cronología entre la fecha de la misiva y la hora en que recibiera la noticia. Aquella fué escrita el mismo día, pero debió de ser muy temprano, porque eran las diez de la mañana cuando recibió el telefonema.

Al fin, se decidió a romper el sobre, y leyó: Mi querido Fernando:

Después de una noche terrible, de tos incesante, hoy me siento bien, y aprovecho este bienestar para escribirte, no sin dificultad material, incorporada en la cama y entre almohadas. Si no fuera por esta debilidad tan grande, diría que estoy perfectamente. Pero apenas si tengo fuerzas para sostener el lápiz en la mano. No en balde llevo seis meses postrada y tosiendo. Pero ya sabes que no es nada grave mi enfermedad. El doctor me ha dicho que, desapareciendo la tos, desaparecerá todo; que no me desesperes. En realidad, no me desespero por mí, que curaré a la larga, sino por los demás, por mamá, por las hermanas, que se alarman por nada. Ellas creen que yo no oigo sus cuchicheos. Ignoran que, por razón de mi debilidad, se me ha aguzado extraordinariamente el oído. Sé, además, que lloran a espaldas mías, porque las veo con los ojos enrojecidos. Luego, cometen imprudencias que serían graves si no supiera yo a qué atenerme acerca de mi dolencia.

El otro día le refería a mamá mis proyectos para el porvenir, entre los cuales entraba, claro, nuestro matrimonio; le hablaba de mil cosas que realizaría cuando recuperase la salud, y no pude terminar, porque, bruscamente, salió de la habitación. Luego, desde mi cama, la oí sollozar.

Lo peor es que no me atrevo a sacarlas de su error, a darles ánimo, porque mis palabras tienen el triste privilegio de afligirlas más. Y lo cierto es que estoy mejor. Si no fuera por esas noches tan largas, tan angustiosas, de tos y de asfixia... Sólo entonces tengo miedo, un miedo pueril, sin motivo.



Agonía

CUENTO

mi, opinas que no es grave lo mío; si lo fuera, no te separarías de mi cama, como al principio.

Pero no te digo esto para que vengas; al contrario, prefiero que no vengas por ahora. Espera a que me reponga un poco. Si me vieras... Estoy tan mejorada... Los hoyuelos de mi cara, que tanto celebrabas, han desaparecido hundidos con las mejillas; mis labios han perdido el color; sólo los dientes parecen más pronunciados, y más brillantes los ojos dentro de las cuencas voláneas... Un desastre, hijo mío. No, no vengas, por ahora.

Por fortuna, desde esta mañana siento una sensación de leñidad, un bienestar tan dulce, que me hacen pensar en la proximidad de la convalescencia. Sólo acabara la dulzura de esta sensación, a la que se suma mi espíritu, el llanto inconsciente de los míos.

Mamá, con el pretexto de sus quehaceres, no ha querido entrar hoy en mi cuarto. Teme, seguramente, que la vea llorar. Si no fuera por la seguridad que tengo de que mejor, me alarmarían este silencio trágico, este llorar oculto, este ir y venir en puntillas, esta intrusión odiosa de las vecinas, más curiosas que dolidas de mi estado. A ellas debo, con seguridad, la visita, esta mañana, del buen cura párroco. El pobre viejo insinuó una explicación inverosímil. Yo le ayudé a salir del paso, diciéndole que no me alarmaba su visita, que la esperaba, como esperaba reirme con él de los aprensivos, el día de mi boda, en las que él oficiaría.

Termino extenuada. Ciertamente, he realizado, con esta carta, un trabajo superior a mis fuerzas.

Recibe el beso que no te ha dado nunca tu,

María.

Ramón S. Varona

Famoso Médico de 86 Años de Edad Receta el NUGA-TONE y lo Usa Personalmente

El mejor remedio conocido para mujeres y hombres nerviosos, débiles y gastados.

El Dr. B. B. Crawford tiene 86 años de edad y ha practicado la medicina durante 60 años. Maravillosa es su habilidad de servicios curando los enfermos y resta un grado el vigor a los débiles. Sus prescripciones son fuertes y sanas. Du rante muchos años, este venerable y famoso médico ha recetado el Nuga-Tone obteniendo siempre excelentes resultados, y él mismo dice: "El Nuga-Tone ha probado ser una medicina tan eficaz y segura, que nunca vacilo en recetarla en casos de trastornos del estómago, del hígado y riñones, para dolores de cabeza, biliosidad, náuseas, neurálgias, dolores reumáticos, estreñimiento crónico, sangre débil, mala circulación, pérdida de peso y del apetito,

falta de fuerza y energía, nervios débiles e irritables, debilidad muscular, y debilidad en general. Yo mismo lo he tomado, siempre con muy buenos resultados, y lo recomiendo a todos los que estén débiles y enfermos, y en especial, recomiendo su uso a las personas que sufren de malaria o paludismo o de las debilitadas consecuencias de esta enfermedad."

El Nuga-Tone es compuesto de las mejores medicinas conocidas por la ciencia para aumentar la sangre y hacerla más sana, para afirmar y fortalecer los nervios y músculos, y vigorizar los órganos vitales. Además, contiene medicinas para aumentar el apetito y a la vez ayudar a la digestión y aumentar el peso a las personas flacas y desgastadas, fortaleciendo los riñones, estimulando el hígado, aliviando el estreñimiento y sus funestas consecuencias.

El Nuga-Tone es una excelente medicina para mejorar la salud y proteger el organismo contra las enfermedades. Es sorprendente la rapidez con que mejora la salud y aumenta la fuerza a los ancianos, a personas de edad madura, y a jóvenes de ambos sexos, débiles y agotados.

Consiga hoy mismo un frasco de Nuga-Tone, lo venden en todas las boticas, pero si por cualquier motivo no lo encuentra, escriba a Duarte & Co., Apartado 2041, Habana, y ellos con gusto, en el acto atenderán su solicitud.



en recetario en casos de trastornos del estómago, del hígado y riñones, para dolores de cabeza, biliosidad, náuseas, neurálgias, dolores reumáticos, estreñimiento crónico, sangre débil, mala circulación, pérdida de peso y del apetito,

Es natural que su acompañante se sienta orgulloso de ser visto con la encantadora Elise Gay. Su sonrisa es la consecuencia del uso regular de la Crema Dental Colgate. Durante más de 13 años no ha usado otro dentífrico

Así lucía la Srta. Gay en 1915, cuando empezó a usar la Crema Dental Colgate.



¡Qué admiración causa en los hombres el resplandor de una sonrisa así!

Bella desde niña su dentadura

La persona un encanto. La sonrisa un relámpago blanco. Tal es la impresión que se recibe al conocer a la Srta. Elise Gay.

No es extraño que conquiste amigos y más amigos. No es extraño que los hombres —y las mujeres también— se detengan y vuelvan la vista a su paso

Gran parte de la belleza de la Srta. Gay se debe a sus dientes, sus brillantes dientes, conservados sanos y lindos por más de 13 años con el uso diario de la Crema Dental Colgate.

En todo el mundo, hay millares y millares de mujeres que empezaron a usar la Crema Dental

Colgate hace diez, quince, hasta veinte años, y cuya dentadura se encuentra hoy excepcionalmente sólida y bella.

Nada hay de misterioso en estos envidiables resultados. Los afortunados que esos dientes poseen nada hicieron que no pueda usted hacer fácilmente. Se limitaron a procurar una inspección periódica de su dentadura por el dentista y usaron Crema Dental Colgate dos veces al día.

En cuestión tan importante como el cuidado de los dientes no hay guía tan segura como la experiencia probada de otras personas.

LOS DIENTES LIMPIOS NUNCA SE PICÁN

LIMPIOS

Ha sido años que nos propusimos hacer el mejor dentífrico. Entrevistamos autoridades de nota en la ciencia dental. Se nos dijo que lo único que correspondía a un dentífrico era limpiar los dientes. Fue entonces que preparamos la Crema Dental Colgate, destinada a cumplir superiormente ese objeto. Nuestra crema no está medicada, porque la experiencia que ha seguido no ha hecho más que confirmar el primitivo principio, que limpiar es la exclusiva obra que un dentífrico puede con eficacia realizar



LA PUERTA

Tendido en la estera del rincón sombrío, a media luz la lamparilla eléctrica velada por el raso verde de la pantalla no más alta que un palmo sobre el suelo; en silencio de alta noche la casa solitaria; el hombre que no duerme, fuma su cigarro de té, sin ánimo para trabajar. El ha oído la voz del "pequeño filósofo": "Señor: todo me parece ya locura, vanidad. Como vemos en nuestra juventud las apariencias de las cosas; como entonces atisbamos sólo el brillo y el color de las acciones humanas, ahora veo lo de dentro, ahora advierto como todos somos locos en este mundo, de qué manera las cosas que perseguimos son tan falaces, tan deleznales, y qué clase, qué número de desatinos, enormidades y ridiculeces, cometemos por ellas.

Señor: ¿Qué es la Gloria? Señor: ¿para qué quiere escribir este poeta sus versos? ¿Para qué estampa todos los días su nombre en esta hoja ese pobre periodista? Y este político, ¿para qué arenga a las masas? Junto al hombre que no duerme descansan unas cuartillas, una pluma estilográfica, unos libros donde la plegadera aun no ha trabajado... En la casa no hay nadie más que él. Su única compañía son retratos, estatillas, libros; voces que no suenan; gestos que dan frío porque se han eternizado en el bronce, el marfil, la cartulina. Ha empezado a llover. Es una lluvia lenta, susurrante, que habla a media voz en el tazón del jardín donde las hojas secas van a suicidarse. Entonces siente el frío de su insomnio y alza la vista buscando un refugio a la penosa soledad de su espíritu y es cuando mira hacia la puerta abierta del gabinete, hacia la puerta horriblemente abierta y fría como la boca de sombra del misterio... ¿Puede haber en el cotidianismo de nuestra vida algo más trágicamente californiante que una puerta abierta sobre la oscuridad?

Por ella, el amor que un día, bajo los claros del sol se fue candeando, no volverá sino pálido y mustio, con el índice sobre los labios sin besos. Ya lo cantó el poeta: "Por esa puerta, huyó diciendo: ¡Nunca!...

Cuando los muertos quieren volver a nosotros y darnos sus avisos de allá lejos, prefieren este lugar de nuestra alcoba para hacernos señas. ¿Recordáis cierta "enquête" efectuada por un periódico francés entre los hombres de letras, cuando Lombroso se declaró interesado en las especulaciones espiritistas? Entonces Jean Lorrain, el exquisito historiógrafo de las perversidades de antes-guerra, hizo esta declaración: "En la casa de la calle de Coubutry mis noches eran atroces. Sufría de turbaciones en la vista y en el olfato. Las cortinas se corrían a impulsos de manos invisibles; las puertas se abrían por sí mismas en la oscuridad: de vez en cuando veíanse manos femeninas aparecer entre las mamparas de la ventana".

Viejas Emociones

¿Lo veis? Siempre es en la puerta, en la puerta abierta ante las sombras, donde nos encontramos

de nuevo con los que un día nos abandonaron diciendo: "¡nunca!"

El hombre que no duerme, piensa en todo esto mientras apura sus cigarrillos de té. ¿La Puerta es el verdadero andén donde se inicia el trafagar de nuestra vida! Sonrisa optimista que jugó en nuestra juventud aquella tarde que acudimos a la primera cita de amor, ¿no fué al atravesar la puerta de la alcoba, de frente a la vida, cuando más se intensificó en nuestros labios que soñaban un beso? Lágrima de vencimiento que surgió en el manantial de nuestra pobre alma cansada cuando sufrimos el primer desencanto, ¿no fué al atravesar la puerta de la alcoba, dando ya la espalda a todos los que podían vernos, cuando se asomó a nuestros ojos como un mal rocío que abrasara?

¿No fué desde la puerta que nos llegó la voz emocionada diciéndonos que un nuevo ser había venido al mundo para prolongar nuestro nombre y arrastrar las penas o inquietudes de nuestros ancestrales? ¿La Puerta! ¿Cuándo hemos oído los gritos más desesperados conque en nuestro hogar se lamentaba la muerte de un ser querido? No fué a la hora del tránsito en que sonaron los besos de la despedida irreparable, no fué tampoco cuando manos pálidas y trémulas arreglaban ólandones y luctuosas colgaduras... ¿La Puerta! ¿No fué acaso cuando vimos atravesar el féretro por la puerta abierta como una boca insaciable?

Hay un gesto frecuente en los hombres al asomarse a una puerta: abrimos los brazos a todo el diámetro de ella y nos apoyamos con ambas manos en los dos listones del marco. Y este gesto tan vulgar, que repetimos día a día, no es otra cosa que un vivo simbolismo de las mil veces que el hombre siente su alma crucificada en la puerta de la alcoba!...

La lluvia murmura su media voz evocadora; una música dice lejos cosas de muy lejos: ritmos de ayer que parecían idios para siempre y que sin embargo vuelven como vuelve todo en la vida, con más o menos triste: a. El hombre que no duerme sigue mirando hacia la puerta abierta del gabinete, hacia la puerta horriblemente abierta y fría como la boca de sombra del misterio... Y él, que sabe cuántas almas lo están atisbando desde aquel cuadro oscuro, reza en voz baja, con toda el alma, el lamento del poeta.

¿Cuándo habrán de temblar esos cristales empujados por sus manos dulces y con su beso ha de llegarme ella... cuál me llega en las noches invernales el ósculo piadoso de una estrella?

Armando Leyva



"Por prescripción de nuestro Médico y a causa de estar padeciendo nuestra pequeña hija Gladys de Intoxicaciones Intestinales le dimos a tomar la Levadura de FLEISCHMANN; logrando en menos de 30 días del tratamiento su restablecimiento completo y la desaparición de los granos que tenía en la cara".

F. R. Maribona. Habana

No Sufra Estreñimiento

Es tan fácil librarse de él --
tan sencillo el método --

Ud. no ha agotado todos los medios
a su alcance, si aun no probó la

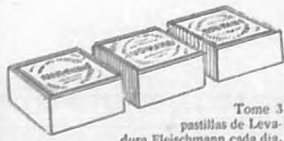
Levadura fresca de FLEISCHMANN

Y sin embargo, esta es la solución de su problema; la garantía de recobrar su perdida salud. Porque la Levadura no es una medicina, sino un alimento natural. En ello se basa precisamente su éxito... en que es una planta natural a base de alimentos nutritivos que al ser asimilados por el organismo, regularizan y estimulan sus funciones digestivas.

Ud. debe proceder lealmente con su propia naturaleza resolviendo tomar la Levadura Fleischmann durante un tiempo razonable, por lo menos seis semanas, para obtener resultados positivos.

Salud Gloriosa

De esta nueva y fácil manera.-



Tome 3 pastillas de Levadura Fleischmann cada día, entre las comidas, bien sea al natural, disueltas en agua o de cualquier otra forma que Ud. prefiera. Para casos de estreñimiento rebelde, una pastilla disuelta en agua caliente (no hirviendo) entre las comidas y a la hora de acostarse.

En los casos de Indigestión, Erupciones Cutáneas y Debilidad en General, el empleo constante y regular de Levadura Fleischmann ha producido resultados maravillosos.

En todas las tiendas de víveres finos,
panaderías y buenas bodegas.

Cía. de Levadura Fleischmann S. A.
Villegas 81 Habana Telf. M-7493

Agencia en Santa Clara
Martí 17 Telf. 2771

Agencia en Santiago de Cuba
Sanchez Hechevarría Alta 6 Telf. 3075
J. Colls Telf. 3712

bohemia

En el número correspondiente a la próxima semana, comenzaremos la publicación de un libro de crónicas inéditas del gran escritor portugués Eça de Queiroz, traducidas por Pedro González Blanco. Son intensas y pintorescas notas de viaje que llevan el s llo del irónico y magnífico autor de "La Reliquia". González Blanco ha hecho una exquisita traducción castellana, cuyos derechos de publicidad exclusivos, los ha adquirido BOHEMIA.

Asimismo aparecerán en BOHEMIA, en el próximo número, los primeros dos trabajos que nos remite un sindicato anglo-americano de publicidad, con el que hemos hecho un contrato para que nos envíe artículos inéditos y especiales de los mejores escritores del mundo. Esos dos primeros artículos están firmados por Marcel Prevost, el célebre escritor francés que ha sabido descifrar con tanto acierto los secretos del alma femenina; y por el capitán Sir Herbert Wilkins, explorador y aviador que explica en su trabajo los servicios que la aviación puede rendir a las ciencias.



El Presidente de la República, el vicepresidente La Rosa, el secretario de la Presidencia, el general Herrera, el doctor Balbomero Grau y un grupo de las personalidades que asistieron a la sesión de clausura del Congreso Notarial, celebrada recientemente.



Un aspecto del acto de inauguración del Congreso Notarial efectuado, días pasados, en el salón de sesiones de la Cámara de Representantes.

FOTOS VALES

El Dr. James Brown Scott, ilustre internacionalista norteamericano, presidente del Instituto Americano de Derecho Internacional, rodeado de los doctores Sánchez de Bustamante, Maurtua, Torriente, Martínez Fraga, Sánchez de Fuentes y demás personalidades que acudieron al muelle a recibirle y darle la bienvenida, a su llegada a esta ciudad.



Un grupo de las señoritas que tomaron parte en el festival que, organizado por la sociedad "Juventud Asturiana", se efectuó el domingo último en los jardines de "La Polar".



Otro de los grupos compuesto por señoritas y jóvenes que más se distinguieron en el festival de la "Juventud Asturiana".



Sylvia Liberoff, la reina de belleza de la Colonia Hebrea en La Habana, momentos después de haber sido proclamada y coronada tras un brillante ceremonial. Sylvian aparece acompañada de sus damas de Honor y de dos pajes.



FOTOS VALES

Presidencia del banquete celebrado en honor del joven escultor Teodoro Ramos Blanco, primer premio en el concurso de maquetas para el monumento a la madre de los Maceo, con motivo de su viaje a Italia, donde pasará algún tiempo perfeccionando sus estudios.



El Secretario de Estado doctor Martínez Ortiz y el Ministro de Francia en Cuba Mr. Rais, en los momentos en que firman el tratado franco-cubano de Extradición, a presencia de un grupo de funcionarios de la Secretaría de Estado y de la Legación Francesa.



Presidencia de la fiesta patriótico-caritativa celebrada recientemente en el teatro "Principal de la Comedia", bajo los auspicios de la Logia "Bartolomé Masó" y de la Institución masónica "El Zapato Escolar".



De Cienfuegos.—Un grupo de socios de la Sociedad "Liceo" de esta ciudad reunidos en la Biblioteca de la misma, el día 24 de Febrero, con motivo del desvelamiento de los retratos de Martí y de Luz y Caballero.



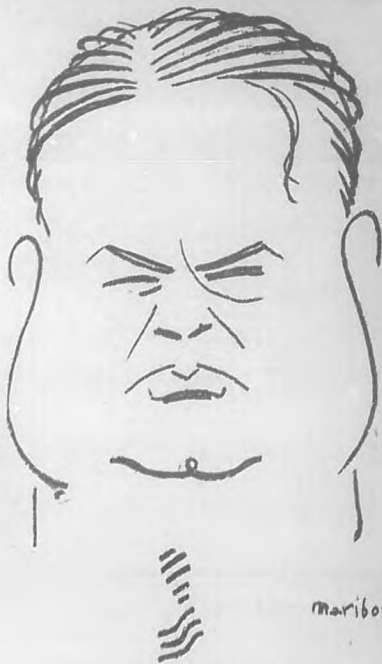
(Fotos Vales)

El Presidente y Vice-presidente del Centro Gallego señores Fago Pita y Méndez Neira, reunidos con los miembros de la Sección de Propaganda, momentos después de haber tomado sus posesiones de sus cargos.

FIGURAS ACTUALES

HERBERT C. HOOVER

El popular Organizador de Alimentos ha tomado posesión de la Presidencia de E. U. de A. del N., en momentos difíciles: firma el Pacto Kellogg contra la guerra—que ya aprobaron todas las naciones civilizadas—y a la vez actúa en el embrollo mexicano declarándose a favor del Gobierno de Portes Gil. Además, decidió que no se embarquen armas a México. Supongamos que exportar armas sea más difícil que importar las. Como no sería buen yanqui sin una proeza numérica, Hoover recibió 2444 visitantes en un día.



Exaltado orador de la epopeya moscovita; fundador con Lenin de la Nueva Rusia; creador del ejército rojo; ha destrozado una vez más. Ha sido sucesivamente admirado, combatido, temido, llamado para organizar la economía nacional...

Al poner su planta en Turquía, enfermo, cansado, viejo; pero siempre rebelde, declaró que lo han mandado allí porque no sabe hablar en turco, como fué expulsado a España porque no sabía hablar español.

En su patria política antes de este año...

...trabaja durante treinta años por el pueblo y mi deber es continuar.

Stalin, de talento inferior, rodeado de técnicos, como el G. Iren, le quiere lejos sin atreverse; tiene muchos partidarios y admiradores Trozki; a mandarle al otro mundo, donde probablemente no se habla ruso.

PLUTARCO ELIAS CALLES

Es General, como todo mexicano que se respete; fué hasta hoy el más grande Presidente de la República y es ahora nada más el Secretario de Guerra del Gobierno Provisional de Portes Gil.

Calles, impositor del ateísmo a la brava, jefe de Comandante del Ejército Federal contra los revolucionarios que se han aliado en armas para derrocar las leyes y ordenanzas anti-Calles, y proclamar el derecho de cada cual a ser fiel del santo que más le merezca devoción.

México, que es "país donde de cuando en cuando estalla la guerra", tiene ahora un buen "match" de su deporte favorito, y con pretexto apasionador.



La situación política y social de México descarta, cada día más, el indicio del arribo a una estabilidad pacífica, de que tanto necesita esa hermana República. La rebeldía es una condición conatural del espíritu mexicano, por eso no nos asombra la reciente revolución contra el gobierno asumido provisionalmente por Emilio Portes Gil. Más que las anteriores, la revolución de ahora presenta una grave complicación. En ella intervienen los elementos religiosos, que han sabido utilizar la ciega inconformidad del pueblo azteca en los actuales momentos.

México es una nación donde la cultura popular tiene aún mucho camino que conquistar; pero que por sus características que trabajan incansablemente por crear una nación genuina y ejemplar, en nuestra América.

Retrotramos aquí algunos de los aspectos de la tema de posesión de Portes Gil, donde se puede ver también una fotografía de Calles. Y el retrato de Toral conjuntamente, cuyo nombre está relacionado con los conflictos presentes.

339 / 90

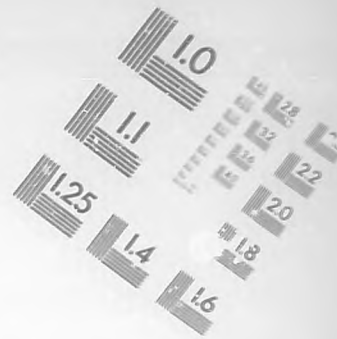
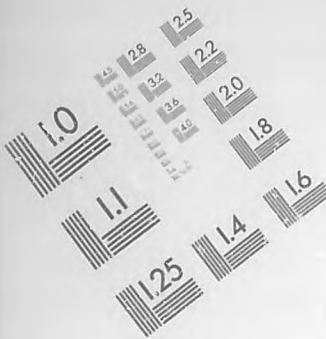
12

26-3-90



Association for
Information and Image
Management

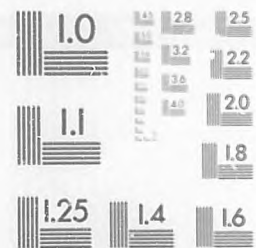
MS303-1980



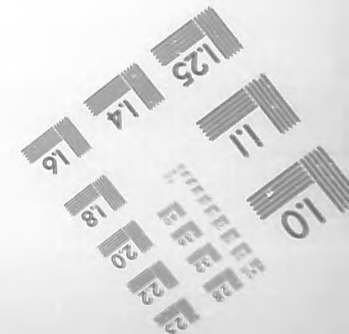
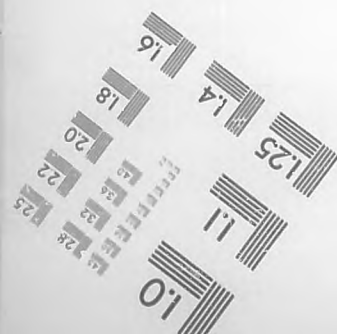
Centimeter



Inches



24





La Sra. Elvira Machado de Machado, esposa del señor Presidente de la República, condecorando a una de las alumnas distinguidas del Instituto de Segunda Enseñanza, durante la gran parada celebrada recientemente por los estudiantes de esa institución.



Sr. Ricardo Prieto, redactor de "La Lucha", que acaba de publicar un libro titulado "Hambre de Amor".



Sr. Diego Bonilla, violinista cubano que ofrecerá un concierto el día diez, a las diez de la mañana, en el teatro "Nacional".



DE CIENFUEGOS.— Un grupo de los concurrentes a las fiestas patrióticas celebradas por el "Cienfuegos Nautic Club", con motivo del aniversario del Griso de Baire.



Ama y Aprende

Dentro de breves días será estrenada en la Habana, una interesante película titulada "Ama y aprende", y en la que figura como protagonista la gentil Esther Ralston.

"Ama y aprende" es un film de esas, bordadas sobre un encantador "robb" sentimental, muy apropiado al marco de juventud y galardía que le "rindan" los intérpretes.

Sin dejar de ser frívola la argumentación de la película, a más de emocionante resulta real. Un bello trozo de vida en el que todo está muy bien observado y mejor adaptado aún, a la escena.

"Ama y aprende" se exhibirá durante los próximos días 11, 12 y 13 del mes en curso en el teatro "Fausto", de esta capital.

algunas ideas al

EN solo tres meses, y es ha asistido a tres exposiciones de Flouquet. A este pintor, revolucionario de pura estirpe, creo que se le conoce en Cuba, aunque aún que se le entienda, lo que ya es muy diferente. El poeta Mariano Brull envió trabajos suyos a la "Asociación de Pintores y Escultores", frente a los cuales desfilaron un mundo heteróclito, según me dicen, compuesto de horteras titulados artistas, de periodistas titulados críticos, de "poseurs" vanguardistas de rulsosos canas enrolados en la "lega guatemalteca" y de niñas románticas dispuestas, por romanticismo mal entendido, a no entender lo que se tiene enfrente si no está explicado con los colores y las líneas de la Naturaleza.

No sé si todo esto sea cierto. He hecho nada más de las retenciones. Si es así, sería una lástima haber dejado pasar una tan brillante ocasión de saborear el profundo intelectualismo, la ardiente inquietud, el movimiento estético de las obras de Flouquet, ya sin duda alguna incorporado a los maestros del movimiento estético contemporáneo.

Como Picasso, como Kisling, como Fougita, como Van Dongen, como Van Gogh, Flouquet es extranjero y parisiense al mismo tiempo. Se puede ser ambas cosas a la vez, porque ser "parisiense" no quiere decir ser "francés". Parisiense es el que modeló la carne de su arte bajo el signo en flor de la "coca". De eso a francés hay una diferencia que de comunista a burgués.

rededor de flouquet

liberó rápidamente a nuestra época de los moldes antiguos, modeló en una máscara propia. Así lo comprendió Cécile Sorel el día en que decidió desentenderse de sus muebles, de sus tapices, de sus cuadros, de sus escafóras dieciochescas para "vivir con el ritmo del tiempo y a tono con la época en que nos tocó nacer."

"Todos estamos en la obligación de seguir el ejemplo de Célienne, so pena de confesarnos atacados de arqueísmos. Todos estamos en la obligación de entender el aspecto nuevo que ton el mundo, porque no se trata de una moda pasajera ni de un capricho snob, sino de una realidad ambiente, sustantiva y medular de la existencia del siglo XX."

Consecuencia: todos estamos en el deber de interpretar a Flouquet, fresco, dinámico, intelectual, sugeridor artista de la época, cuya consciencia plástica está en sentido directo con los primitivos flamencos, con los primitivos italianos, con los primitivos españoles, con los bizantinos, con todos aquellos que fueron profundamente sinceros dentro del marco de sus épocas.

En estas sus dos últimas exposiciones de Flouquet hemos constatado que el sector arqueiosado que aun subsiste sobre la tierra se ríe ya a la evidencia plástica de los nuevos maestros. Allí encontramos, por ejemplo, al más feroz de los críticos tradicionalistas de París, Camille Mauchair, quien se enfrentaba a las telas cubistas de Flouquet con la curiosidad de un niño frente a una máquina.



EL ETERNO TRIANGULO

(Foto Duquesne)

Ahora bien, Flouquet es cubista y de los más puros. Sus obras están llenas de libertad técnica, de personalidad, de anticaducismo. Las figuras interiores obedecen al impulso propio, toman la forma que les da la gana, se encaminan hacia la sensibilidad y hacia el intelecto, por el camino que ellas mismas se inventan, la copia, vi-



LA BIBLIOTECA

(Foto Duquesne)

continúa su obra anterior. Los sutiles doctores de la crítica, finos eruditos en escuelas y tendencias, aseguran que el cubismo ha muerto, aunque Picasso y Flouquet continúan siendo cubistas. Sandoz nos asegura que el cubismo, una de las cosas más interesantes, junto con la revolución rusa, que han visto los últimos tiempos, deviene rápidamente academismo insípido. No lo creo. La línea cubista, el espíritu de la nueva línea, no ha entrado aún en la masa, y las religiones estéticas no devienen académicas y clásicas, sino cuando cruzaron por todas las capas sociales. Una exaltación plástica que es mirada con reservas aun por los profesionales del pinceles—los más míopes, los más retrasados, los más tradicionalistas, es verdad no puede ser considerada como movimiento—, espontáneo.

espectador de esas telas la libertad de expresión del artista sacuden benéficamente un miembro arqueiosado que todos llevamos dentro, retardándonos en la concepción de un mundo original y nuevo.

Cada edad debe tener su característica estética. La belleza es eterna, pero se manifiesta en mil formas, y es el artista la responsabilidad de describirlas. La época que pase sin una expresión propia, copiando las anteriores que le han precedido sin el curso; y en el ritmo de los siglos es una época pobre cegata y atacada de sordera intelectual.

Época-eunuco, incapaz de engendrar nuevas formas. Época china. Época bastarda, en el sentido mediocre del vocablo. Los Picasso, los Flouquet, los Braque, los Ernst, los Modigliani, se han encargado de desbastardizar nuestro época, y darle un aspecto nuevo en la estética plástica. Otros lo han hecho en la música—los Stravinsky—, otros en la arquitectura—los Orlicq—, otros en literatura—los Maupassant—, otros en la decoración ornamental—los Lalique—, otros en el aspecto general de la nueva iniquidad—los inventores de la T. S. H., del cinematógrafo, del radio, del aeroplano...

Este ejército de innovadores es el que

"ensamble" de líneas antiaqueiosas, nacidas según el más libre albedrío.

Armonía, factor que el tradicionalismo contumaz exigió siempre a la pintura vanguardista, es elemento de sorprendente presencia en las telas de Flouquet. La proporción, el colorido, la originalidad, la esencialidad: he ahí otras de las virtudes de este gran artista belgo-parisiense. Todo aquello que tiene característica propia, inteligencia, constructiva y sinceridad está llamado a impresionar profundamente las masas humanas, y Flouquet

(Ver a la Pág. 34)



AMOR

(Foto Duquesne)

eduardo avilés ramírez



Talleyrand (1751-1838). Retrato de Massard, grabado de Gouvier.

AQUEL a quien Goethe llamaba "el primer diplomático de su tiempo" y que madame de Staël consideraba "el más impenetrable y el más indecifrable de los hombres", continúa siendo indecifrable para los historiadores que se abocan a la tarea de hacer revivir aquella figura dominante.

Los dos últimos son: uno, el señor Lacour Gayet, que publica el primer volumen de su obra sobre Talleyrand, y el otro, el señor Santiago Sureda, que hace aparecer en la edición "Vida de los hombres ilustres" más que la biografía del príncipe de Benévent, consideraciones sobre el hombre de Estado y el hombre privado, generalmente menospreciado, que merecía serlo, pero que no por eso dejó de desempeñar un papel de capital importancia bajo todos los regímenes que sirvió, sin ningún desinterés, hay que reconocerlo.

De él la frase citada a menudo: "¿Quién no ha vivido en los años próximos a 1789, no sabe lo que es el placer de vivir."

Nacido en 1754, y muerto a la edad de 84 años, Talleyrand pertenecía, en efecto, por miladas al siglo XVIII y al XIX; y la verdad es que gustó de su existencia intensa y agitada.

"Hasta me inclino a creer que fue más feliz en su madurez que en su infancia y en su adolescencia."

A los cuatro años estaba como pensionista en casa de una mujer que vivía en un arrabal de París, cuando se dislocó el pie derecho al caer de una cómoda. Quedó cojo para el resto de sus días, teniendo que corregir su defecto por medio de un bastón.

Se conservan en el museo del castillo de Valencay, donde murió Talleyrand, entre algunas otras reliquias, mantos de aparato, traje de corte y de academia, espadas de ceremonia y condecoraciones, aquel bastón famoso y los zapatos del príncipe. En el zapato del pie derecho está fijada una armadura de hierro que se añadía por un anillo de cuero arriba de la rodilla.

Si hay que dar fe sobre este punto a las memorias de Talleyrand, su infancia fue desgraciada. "Tal vez soy decía—el único hombre de cuna ilustre y perteneciente a una familia numerosa y estimada que no haya sentido nunca, durante una semana de su vida, la luz de encontrarse bajo el techo paterno". Su padre y su madre lo rechazaban. "Tenía 8 años—escribió—y nunca las miradas paternales se habían fijado en mí."

Hizo sus estudios en el colegio de Harcourt y una vez por semana su preceptor, el abate Hardi, lo llevaba a casa de sus padres, donde comía. A los quince años había terminado su preparación: era en 1769, el año en que Bonaparte nacía en Ajaccio.

El Príncipe de Talleyrand por Lucien Descaves

Después de una permanencia de un año en Reims, junto a su tío paterno, coadjutor del arzobispo, Talleyrand, preparado así para la "arrera eclesiástica" sonada para él por sus padres, entró en el seminario de San Sulpicio.

"Fueron—continúa escribiendo—cinco años de malhumor, de silencio y de la zura." Y de tristeza también. Se aburría y buscaba distracciones... Encontró una junto a la hija del hotelero más rico del barrio, de catorce años de edad. La recibía en su celda cuando no iba a reunirse con ella fuera, saltando los muros del seminario... En resumen, dice el barón de Vitrolles, "aprendió desde temprano a acariciar el escándalo y a menospreciar la opinión de las gentes honradas."

Tuvo otra aventura con una actriz de la Comedia Francesa, llamada Luzy, que vivía en una casa, de la calle Féron, que existe todavía, y donde iba a verla casi todos los días. La intriga duró dos años. Los superiores de Talleyrand cerraban los ojos a su conducta, por consideración al arzobispo de Reims.

Pero no por eso dejó de ordenarse subdiácono, al terminar sus estudios teológicos, en la iglesia de San Nicolás de Chardomet.

Pero el abate de Perigord pertenecía a la iglesia contra su voluntad. En lugar de volver a San Sulpicio se hizo inscribir en la Sorbona y se recibió de licenciado en teología el 2 de marzo de 1778. Finalmente aprovechó sus vínculos de parentesco con el nuevo arzobispo de Reims, su tío, para conferir el diaconato, después del sacerdocio y obtener, finalmente, un cargo de vicario general en la diócesis. Celebró su primera misa, a la que asistieron sus padres. Esto ocurría a fines de 1779.

Enseñada se abandonó al placer de vivir: tenía diez años por delante. Con los compañeros de su edad y su rango, el conde Choiseul-Gouffier, el caballero de Narbona, el



El príncipe de Talleyrand en 1824.

duque de Lauzun, concurría a las cenas íntimas y a las citas galantes. A pesar de su cojera, era elegante, gracioso, espiritual, seductor... y hablaba tiempo para interesarse en las cuestiones de economía política y finanzas. Completaba su instrucción general.

Llamado a los 26 años al cargo de agente general del clero, extendió el círculo de sus relaciones. Sabía elegir sus secretarios y utilizarlos; hacía ya trabajar a los otros más de lo que trabajaba él mismo, como lo confesaba más tarde. "No hay que enterrarse bajo los papeles—sostiene—sino encontrar quien los desembole, y gobernar los asuntos con un gesto, con una señal."

Mientras tanto asistía a los salones, y también a las al-

cabas y otros sitios secretos, para terminar su aprendizaje. Frequentaba la buena y la mala compañía, siendo lo menos sacerdote posible. Prueba al canto: su enredo con la condesa Fla-hart, más tarde condesa de Souza, de quien tuvo un hijo que llegó a general, ayudante de campo de Napoleón y gran canciller de la Legión de Honor. Son conocidas sus relaciones con la reina Hortensia; Morny, el m. d. hermano de Napoleón III, era el fi. to de ellas.

Las costumbres disolutas de Talleyrand no le impidieron, como se sabe, ser nombrado obispo de Autum en 1788. Aunque no disfrutó mucho tiempo de sus rentas eclesiásticas, que al año siguiente eran puestas por la Asamblea nacional a disposición del Estado, tuvo, en cambio, una satisfacción: el clero de Autum le envió como diputado a los Estados Generales. Se presentó en ellos más como un gran señor que como prelado, y dividió su tiempo entre lo útil y lo agradable, entre las reuniones públicas o privadas, cuya importancia política estudiaba, y las partidas elegantes en el recreo de la barret del Maine, donde Lauzun llevaba a cenar a las artistas de la Opera.

Talleyrand formó parte de la Asamblea constituyente, donde se hizo notable; pero al salir de las sesiones se dirigió al pabellón de Haver, donde acababa de establecerse el primer juego público. Iba asimismo al garito de madame Montesson, donde jugaba libras 500.000 en una noche, y ganaba igualmente al ajedrez, que le reportaba una buena entrada. No se fijaba, y no se fijó nunca, ni en lo que gastaba ni en los medios que podían procurarle dinero. Vitrolles decía que los dos grandes móviles de su existencia eran el amor de las mujeres y el amor al dinero. No olvidemos su pasión por el juego.

Comisionado por la república en Londres, después de haber dirigido al rev su dimisión del obispado de Autum el día en que se dio cuenta de que "la realeza, tal

Talleyrand, según una caricatura de la época.



Carlos Mauricio de Talleyrand, príncipe de Benévent, en traje de gran chambelán. (Grabado de la colección de J. de Mitty.)

timio amigo, Madame de Montesson interesó a Barrás por su protegido... y Barrás le confió la cartera de Relaciones Exteriores.

"Ya tenemos la plaza—decía Talleyrand a Benjamin Constant—, hay que hacer en ella una fortuna inmensa." Esto era lo que autorizaba a Stendhal a decir

más tarde: "Talleyrand era un hombre de gran espíritu que estaba siempre frito de dinero."

Su presupuesto se elevaba a cien mil francos, más o menos, y sólo el primer año gastó cincuenta y cinco mil francos nada más que en muebles y carruajes para su uso. Pero no tenía por qué inquietarse por ello: Barrás, en siete páginas de sus "Memorias", da la lista, que dice haberla conseguido de madame de Staël, de las "propinas diplomáticas y negocios del príncipe de Benévent". Estos pequeños beneficios se cifran por millones.

Daba audiencia en traje de aparato, con la cabellera empolvada y espada al cinto, al embajador del Papa y al embajador del Gran Turco.

El golpe de Estado del 18 de Fructidor fue, en parte, obra suya. Pero no lo aprovechó: Carnot y Barthelemy, miembros del Directorio, fueron reemplazados por Merlin de Douai y Francisco de Neufchateau; pero Talleyrand iba pronto a hacer relación con el jefe del ejército de Italia, Bonaparte, el vencedor de Rivoli, después de la paz de Campo Formio.

Talleyrand tiene ahora 43 años; está en la mitad de su existencia. Veamos la continuación y el fin, cuando el señor Lacour Gayet publique el segundo volumen de la obra completa e imparcial que ha consagrado al príncipe de Benévent, "espectro silencioso", como decía Jorge Sand; espectro que durante treinta años la condujo a Europa, según el juicio de Victor Hugo, y también de la historia.

como había calido de la Asamblea constituyente, no era ya más que una sombra que iba esfumándose día por día". Talleyrand, hábil para orientarse, cobó deliberadamente los hábitos.

Pasó en Inglaterra todo el año de 1793 y una parte de 1794, habiendo sido acusado por la Convención nacional, amenazábasele con arrestarlo si volvía a entrar en Francia. Su magnífica biblioteca había sido vendida en subasta. En enero de 1794, invitado por el ministerio inglés a abandonar Inglaterra, partió para América.

"A los 39 años—escribió—comienzo una vida nueva." Había llevado una carta de presentación para Washington, pero no fué recibido. Se ocupó entonces de rehacer su fortuna. Se le dio en Nueva York, en Filadelfia, en Boston, en las cataratas del Niágara. Estuvo mezclado en numerosos asuntos de dinero,

principalmente en especulaciones sobre tierras. Conoció al senador Roberto Morris, el más grande agiotista de Filadelfia. Cuando se le autorizó a regresar a Francia, después de una permanencia de dos años en los Estados Unidos, llevaba estas impresiones: "Este pueblo sin tradiciones nada de su oficio los principios de su moralidad. Será grande, y es lo más feliz. Tiene dos grandes pasiones: la independencia y la fortuna. Partidos, odios, todo ha desaparecido. Como burros calculadores, han visto que esto no producía nada bueno. Se conoce allí el valor de la unión: han combato juntos, y juntos aprovecharán de la victoria."

Borrado de la lista de emigrados, a propuesta de José María Chemier, se embarcó el 15 de junio de 1796 para Hamburgo; se detuvo en Amsterdam, luego en Bruselas, y llegó a París el 20 de septiembre del mismo año. Pero no inspiró confianza al Directorio, que lo hizo vigilar como sospechoso de realismo. Carnot decía: "Trae consigo todos los vicios del antiguo régimen, sin haber aprendido ninguno de las virtudes del nuevo."

Talleyrand puso en campaña una mujer; la marquesa de Montesson, cuyo salón de la calle Bico había frecuentado, y a la que se llamaba "la ginebrina pedante". En casa de esta se encontró con madame de Staël y Benjamin Constant, del que fué pronto íntimo amigo. Madame de Montesson interesó a Barrás por su protegido... y Barrás le confió la cartera de Relaciones Exteriores.



John

le rodea en la pantalla, y más que él se esfuerza en persuadir a los reporteros de que preferiría representar el papel de vendedor de refrescos, con su gorro y su delantal, que el de rey con el manto y las pieles.

Conforme dijimos antes, el mobiliario de su casa pertenece a la época de la antigua España. Y qué mueble podría despertar reminiscencias más románticas que la silla en que Don Juan de Austria se sentaba en el puente de su buque almirante y el arca en que el Rey Felipe IV guardaba tal vez sus documentos de Estado? En la casa de Gilbert palpita el espíritu de una época antigua y suntuosa, y Gilbert está por cierto fuera de lugar en este histórico ambiente.

El trayecto a su morada es también maravillosamente bello. Un empinado sendero en espiral conduce a la cumbre que domina las hermosas colinas con sus profundos y verdes valles. Aparece en seguida la entrada de la residencia de Jeck, un blanco palacio de estuco que se yergue en una majestuosa dignidad, dominándolo todo con su calma apacible y serena belleza: el monarca de

DE juzgar a John Gilbert por el patrón que se juzga a los dueños de casa, por su hogar, pondríase inmediatamente de relieve su múltiple personalidad. Su casa, arreglada con gusto exquisito, combina la austera sencillez de los edificios de misiones en California con las policromas y suntuosas decoraciones de Granada. Los ricos y antiguos muebles dicen de la dramática historia de España, tan llena de romance como la personalidad de la estrella.

John Gilbert ha preservado en su casa, más que cualquiera otro de los artistas compañeros suyos, esa aura novelesca que



Gilbert. Intimo

Por Carmen de Pinillos

los alrededores. Desde la alta galería que corre a lo largo del costado de la casa, el visitante de John Gilbert puede contemplar los techos de la morada de otras celebridades. Al mismo nivel que la casa de Gilbert se levanta la de King Vidor. Estas dos mansiones han sido edificadas en los lugares más altos del grupo de colinas de Hollywood. De la casa de John Gilbert se ve la residencia de Marion Davies, Pickfair, el dominio del matrimonio Mary Pickford y Douglas Fairbanks; la tranquila morada de Charles Chaplin; la suntuosa casa de Tom Mix; la villa de Corinne Griffith; la mansión de Clarence Brown; la quinta de Roy D'Arcy; la inmensa casa de Hoot Gibson; la residencia de Fred Niblo; la propiedad de Harold Lloyd y la granja de Thomas H. Ince. La perspectiva es maravillosa.

Saliendo de la galería a los parques se encuentra un dilatado campo de tenis, para el cual hubo de allanarse terreno en la colina, y una hermosa y vasta piscina bordeada de árboles y alimentada por pequeños arroyos artificiales, que corre a capricho por la propiedad, regando los jardines y poniendo un sello de frescura y encanto por todas partes. Desde una pequeña glosa de piedra en el jardín, atravesada en el centro mismo por un diminuto riachuelo, se extiende un sendero que conduce al patio de la casa, desde donde se divisa la puerta de entrada a las habitaciones mismas.

Apenas se atraviesa este umbral se penetra en una atmós-



fera enteramente masculina. Nada de fruslerías ni toques delicados femeninos; nada de draperías de terciopelo o de plisadas que afecten su dignidad varonil. La casa ostenta un carácter severo; el saludable ego masculino, que se complace en objetos rí-

(Pasa a la pág. 38)

MALTINA
TIVOLI
VIGOR
NUTRICION
BELLEZA

GRATIS

OFERTA SENSACIONAL QUE LE PROPORCIONARA MAS BELLEZA

Queremos que toda mujer reciba GRATIS un pomo de Crema de Almendra Gouraud. Durante un corto tiempo regalaremos un pomo de tamaño regular a todos los que compren Crema Oriental Gouraud. ¿Se ha hecho alguna vez una oferta más sensacional? Dos productos de fama mundial por el precio de uno.

La existencia de Crema de Almendra Gouraud para la distribución gratis es limitada. Nuestra oferta caduca tan pronto se agote la existencia destinada al establecimiento donde usted compre. Aproveche esta oferta HOY. Mejor aun, si usted quiere asegurar su pomo gratis, compre AHORA MISMO.

CREMA ALMENDRA DE GOURAUD

El sol, el aire y el agua están secando constantemente la natural humedad del cutis. No se resigne usted a esa visib. sequedad que puede ser evitada. La Crema de Almendra de Gouraud logra ese resultado de una manera rápida y efectiva.

Crema de Almendra de Gouraud proporciona a la piel una ternura encantadora, un aterciopelada suavidad muy agradable al tacto.

CREMA ORIENTAL DE GOURAUD

Es muy fácil obtener un cutis puro, de una blancura de nácar, instantáneamente. Las mujeres de todos los países han podido experimentar que este famoso secreto parisiano de belleza, Crema Oriental de Gouraud, le da al rostro una suave blancura que no puede ser obtenida de ninguna otra manera.

Con el uso constante de esta crema, la cara logra adquirir un bello color claro superior a su color natural.

ESTA OFERTA ESPECIAL SE PUEDE OBTENER EN

Yau Cheong y Cia.
El Encanto
Casa Grande
Casa Harris
El Asia

Las Filipinas
La Nueva Isla
La Isla de Cuba
La Francesa

Droguería Sarrá
Droguería Johnson
Droguería Taquechel
Fin de Siglo
Celis, Tamargo y Cia.

Y otras muchas tiendas



Rafael López Somozza

RAFael López Somozza, es el primer actor cómico, íntero e irremplazable, del "Principal de la Comedia". Está recién casado con una de las artistas más lindas que haya actuado en la Habana, y que en los programas que confecciona don Luis repompe por Blanca Erbeña, aunque para todos sigue siendo "La Maravilla", que don Julián Santacruz nos presentara en su temporada de cine y varieté del teatro "Martí", ha poco más de un año o poco menos.

Estos son los dos motivos principales que me impulsaron a en-

trevisar a este don Rafael López Somozza, que a fuerza de gracia formidable y de honesta ejecución personalísima, ha logrado elevarse al rango de las primeras figuras de la escénica americana.

Yo le dije:

—Un matrimonio de artistas es siempre un motivo de curiosidad para el público. Y esa curiosidad, justificada por el grado de idolatría que las gentes profesan a sus histriones favoritos, estamos en el deber de satisfacer. La popularidad es imperativo categórico en este caso.

—¡Bien!—me dijo Rafael, encantado de decir a sus admiradores cómo, fuera de la escena, también él sabe alcanzar éxitos de una resonancia envidiable.

Y al otro día, a las tres de la tarde, en su camarín del atrio de la calle de las Animas, de pie, como quien está de prisa, se celebró la primera parte de esta interview, tal como va a continuación:

—Recuerdo, le dije, que hace un año, poco más o menos, Blanquita Ciangueretti, hoy Blanca Erbeña, tu esposa, actuaba en "Martí", cantando unos tangos que en su garganta eran una nota cariñosa, encantadora. Más tarde, Jesús Torresillal, descubrió en ella una actriz de temperamento excepcional, y se la llevó al "Regina", realizando con ella y con María Herrero una temporada brillante en éxitos escénicos. Todo eso lo recuerdo perfectamente. Lo que no recuerdo, sin embargo, es que tú y "La Maravilla", se gustasen.

—Es verdad. Entonces, no nos conocíamos personalmente, ni sospechábamos siquiera que a la vuelta de un año habíamos de llegar a ser esposos. Blanca y yo nos conocimos en México. Trabajamos juntos, en el mismo teatro. Allí surgió nuestra amistad, y nuestra simpatía, y nuestro matrimonio.

—¡Todo muy rápido, entonces?

—Sí... Claro, como deben ser esas cosas, cuando existe el convencimiento pleno de la querencia. Yo te juro que me siento orgulloso de haber conquistado el amor de esa chiquilla, y que nunca creí querer tanto a una mujer.

Hay, efectivamente, emoción en las palabras de López. Emoción honda, que

sólo es en los hombres cuando renunciamos culto de devoción. Yo he notado cierto temblor en los labios de éste cuando me hablaba de su felicidad. Y es que en la unión de artistas existe siempre estos dos sentimientos magníficos: Amor y devoción.

—La vida para tí, pues, tiene ahora un nuevo encanto supremo. De ella, de la vida, ¿qué te interesa más?

—Tener un hijo con Blanca.

—¿Y qué es lo que más te inquieta?

—¡Que me deje de querer!

Intentaba el comentarista una nueva pregunta, cuando el segundo apunte viene a llevarse a Rafael para el ensayo, que va a comenzar. Y así terminó la primera parte de esta interview...

Segunda parte: López Somozza, se ha apadado. Brilla el "coco pelado del actor" con una brillantez insultante. Me explica que el temor a la calvicie lo ha llevado a la barbería.

—En México estuve enfermo del tífus. Los médicos me aseguraron que no habiéndose caído el pelo durante la enfermedad, no existía el temor de que cayese. Pero de unos días a esta parte la caída ha tomado caracteres verdaderamente alarmantes y decreté el rape "al cero".

Así surgió la idea de retratar a López Somozza con su invitación a los talleres "coco" brillante. ¿Pero cómo? Una invitación a los talleres de BICHEMIA, un fotógrafo preparado para la sorpresa, y ya. Ahí tenía el actor cómico, irremplazable, del "Principal", curioseando, haciendo que trabajara en la rotativa que imprime nuestro semanario y haciendo su rapada testa.

Y aquí fue la continuación de mi interrogatorio.

—¿Dónde naciste, Rafael?

—En Madrid.

—Antes de pertenecer a la farándula, ¿qué hacías?

—Estudaba. Fui maestro de escuela.

—¿No había vocación en tí para el magisterio?

—No. Me llamaba el teatro como un imán. No me conformaba con aquel auditorio de pequeños traviesos, para el que era necesaria una dosis de seriedad extraordinaria, con no poca buena voluntad para hacer llegar hasta ellos la refinancia de mis enseñanzas. Por eso, en cuanto se me presentó la ocasión, me incorporé a una compañía, la de Ortas, cuando vino a La Habana a actuar al "Nacional".

Este detalle es curioso, aunque no raro. Yo creía adivinar en López Somozza, fuera de la escena, cierta gravedad que no coincidía con su modalidad comosísima. Más de una vez me pregunté si habría estudiado para cura. Tal era su aspecto de hombre tranquilo, que todo lo hace con estudiada serenidad, hasta lograr el objeto de sus anhelos.

No es extraño el caso de que un maestro de escuela llegue a ser actor. Yo sé

(Pasa a la Pág. 56)



Idol
Caldor

DIOSAS POR HENRI

La mujer ha sido siempre asociada a la noción y al culto del agua. En la antigüedad, los destinos de los manantiales, los ríos y las fuentes eran presididos por divinidades. Tales, las Náyades, hijas de Júpiter. Tales, las Ninfas, diosas subalternas, pero bienhechoras, que personificaban las fuerzas vivas de la Naturaleza.

Muchas leyendas curiosas quedan ligadas a estos personajes mitológicos. La leyenda de la infortunada Biblis, joven princesa de Caria, que los dioses cambiaron en fuente para sustraerla a un amor criminal. La leyenda de la ninfa Egeria, a la que el segundo rey de los romanos, Numa Pompilius, fingía consultar en su gruta, pues ella tenía un gran renombre de sabiduría, y como todas las Camenas, precedía el porvenir. La leyenda de la linda Juventa, ninfa también, que Júpiter metamorfoseó en fontana cuyas aguas concedían la virtud de rejuvenecerse a los que iban a bañarse en ella. Esta creencia en la fuente de Juventa duró mucho más que el paganismo. Y fué, buscándola en una isla misteriosa del Nuevo Mundo, como Ponce de León, a principios del siglo XVI, descubrió la Florida.

La fuente Castalia, al pie del Parnaso, recuerda aun a una ninfa que se ahogó por escapar a la persecución de Apolo y que este dios seductor, conmovido por semejante sacrificio, honró tardíamente haciendo del agua fatal donde ella pereció, una fuente de inspiración inagotable para los poetas y los artistas.



La Fuente de Amfiteles, en Nancy.

¡Cuántos poemas, cuántas obras de arte, han inspirado las encantadoras divinidades de las aguas! En el número de estas figuras en primer lugar, las pintorescas fuentesuberzales, formadas con esta



Una Ninfa de Jean Goujon.

Después del reinado de las Ninfas, vino el de las Ondinas, favorecido por la mitología germánica y escandinava. Después, el de las Hadas. El culto supersticioso de que fueron siempre objeto los genios femeninos de las aguas, no hizo más que cambiar de nombre y de forma. Ciertas fuentes, en fin, han adquirido un gran renombre, gracias al recuerdo de una mujer. Este es el caso, en particular, de la fuente de Vaucluse inmortalizada por Petrarca y en las márgenes de la cual parece errar para siempre la sombra de la bella Laura de Noves.

En el dominio del arte, innumerables son las obras consagradas a la personificación, de las fuentes, de los ríos y de los manantiales.



La fuente de Ingres.
(Museo del Louvre).

tinas de mujeres, diosas, ninfas o náyades, cuyos senos desnudos dejan escapar el agua. Varias estatuas de Diana, por ejemplo (principalmente la célebre Diana de Efeso), fueron concebidas de esa manera, simbolizando—según la expresión de San Jerónimo—"la imagen mística de la Naturaleza, madre y nodriza de todos los seres vivos."

Alegoría más orprendente aún: en ciertos templos griegos, era leche lo que salía de los senos de la diosa.

Este procedimiento de estatuaria fué utilizado después por artistas del Renacimiento.

Después del reinado de las Ninfas, vino el de las Ondinas, favorecido por la mitología germánica y escandinava. Después, el de las Hadas. El culto supersticioso de que fueron siempre objeto los genios femeninos de las aguas, no hizo más que cambiar de nombre y de forma. Ciertas fuentes, en fin, han adquirido un gran renombre, gracias al recuerdo de una mujer. Este es el caso, en particular, de la fuente de Vaucluse inmortalizada por Petrarca y en las márgenes de la cual parece errar para siempre la sombra de la bella Laura de Noves.

En el dominio del arte, innumerables son las obras consagradas a la personificación, de las fuentes, de los ríos y de los manantiales.

DE LAS AGUAS NICOLLE

En Roma, el museo del Vaticano posee una bellísima "Ninfa Dormida". En otros museos italianos, se puede admirar la "Ninfa de la Concha", de la colección Borghese y una impecable Ninfa de Cánova. En el Louvre muchas ninfas se han refugiado: la "Ninfa de Fontainebleau", esculpida por Benvenuto Cellini para el frontón del castillo y las admirables Náyades de Jean Goujon, que figuraban antes en la fuente de los Inocentes.

El parque de Versalles está poblado de divinidades acuáticas, las más notables de las cuales son las que Girardon esculpió para el "Bosquet des Bains d'Apollon" (Apolo y las Ninfas).

En París, la fuente de la calle de Grenelle ofrece un grupo notable, debido a Bouchardon, y que representa, bajo los rasgos de una mujer, la Capital sentada, teniendo a sus lados el Sena y el Marne. Muchas ciudades francesas y extranjeras se ornamentan con estos monumentos simbólicos, tan útiles como decorativos. Las Ninfas, las Náyades, las Nereidas, etc., abundan también en pintura y han sido representadas, entre otros, por El Ticiano, El Correggio, Rubens, Boucher, Diaz, Bouguereau, Corot, etc. La Fuente de Ingres, en particular, pasa por una obra maestra.

En literatura, los genios femeninos de las aguas no han



Ninfas del Jardín de Versalles.

sido menos glorificados. Sin remontarnos hasta los latinos y los griegos, podemos hacer observar que Ronsard ha celebrado, en muchos poemas, las Ninfas, las Náyades y las Hadas. Pero se complació sobre todo cantándole a su querida fontana de Vendôme, donde su imaginación veía, al claror de la luna, las Ninfas bailando.

Todo el mundo conoce

la célebre elegía de La Fontaine, "A las Ninfas de Vaux", escrita tan noblemente por el fabulista después de la desgracia del superintendente Fouquet, su protector:

(Llenad el aire de gritos en vuestras grutas profundas.
Llorad, Ninfas de Vaux, haced creced vuestras ondas,
Y que el Auqueuil hinchado devaste los tesoros
Con que las miradas de Flora han hermosado sus márgenes.)

Un poeta menos ilustre del siglo XVII, Quinault, rimó un "Coro de las Divinidades de las Flores y de las Fuentes". Favard cantó en una pieza, por cierto, bastante libertina, las "Ninfas de Diana". André Chenier ha saludado en su obra a todos los dioses de la Hélade. Alfred de Vigny, citando a Esquilo, "que adoraba a las Ninfas", les consagró a éstas, así como a las Driadas, un idilio encantador a la manera de Teócrito. Leconte de Lisle escribió "La Fuente", poema pleno de imágenes maravillosas.

En las "Nupcias Corintias", Anatole France condujo a su heroína Daine a la fuente de las Ninfas, donde ella echó el anillo de bodas:

(¡Oh, fuente donde, según se dice, en los días antiguos,
Saborearon las Ninfas inefabes amores;
Fuente, augusta y familiar en mi infancia,
Recibe una postrera ofrenda!)

Lamartine, Musset, Victor Hugo, y muchos más que no quiero citar, exaltaron el encanto de las aguas vivas y el mágico poder de sus legendarias protectoras.

Es curioso observar que el nombre de las Ninfas no se aplicaba antes solamente a los manantiales, fuentes, estanques colocados bajo la protección de las Ninfas, sino que designaba también los lugares de reunión donde se celebraban las ceremonias nupciales. Las Ninfas eran pues, también, de algún modo, las proveedoras del himeneo.

Y hay razón para asombrarse hoy, de que se complazcan los países en elegir tantas reinas, musas y otras bellidades, sin que se piense en honrar con el nombre de una Ninfa, a una linda muchacha que fuera la patrona de una bella fuente.



Una Ninfa de Lehougre, en Versalles.



Satrieco de la intensa y larga labor gubernamental realizada desde la presidencia de los Estados Unidos, Mr. Coolidge ha abandonado su alto puesto a su ilustre sucesor, ante el entusiasta reconocimiento de sus compatriotas. Vuelve al mercado romano de la tranquilidad hogareña, a descansar de las complicadas inquietudes de su vida de estadista en acción, aunque es, como todos los grandes ciudadanos conscientes de sus deberes patrióticos, sabe que continuará preocupándose por los problemas esenciales de su país. Los presentes grabados representan algunos aspectos ya iniciados en la nueva vida de Mr. Coolidge, para quien no existe la inactividad, como no existe para todos los hombres de su raza.



Mr. Herbert Hoover, ha tomado posesión de la Presidencia de los Estados Unidos, como la fe de todo un pueblo, que ve en él una gran figura representativa de la Democracia norteamericana. Mr. Hoover es la representación de un patriotismo político, que la conservación de los ideales de una nación. Para sus poses las cualidades primordiales que poseyeron sus antecesores: capacidad intelectual, honorabilidad, patriotismo. A estas horas, se los problemas nacionales de la grande y vieja República están en manos del nuevo presidente, y quiere la suerte que—como cooperador—se actuación en sus beneficios para aquella América solitaria, sino que lo sea también para nuestra América.

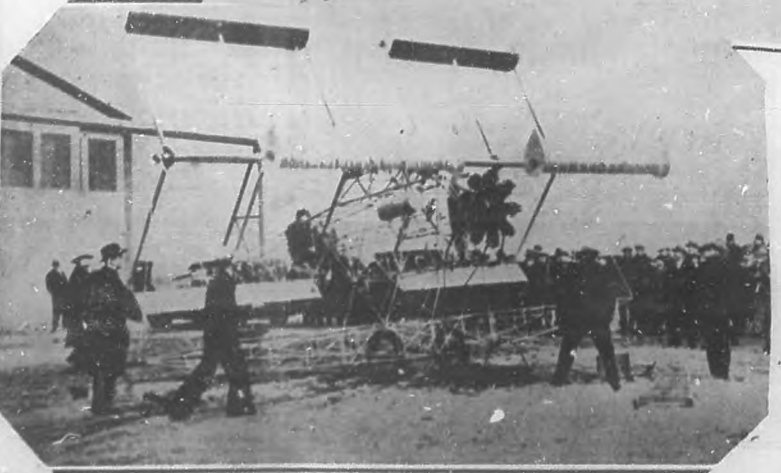
International Newsphoto.



Retratadas en su rostro las huellas de la terrible lucha por él sostenida, por espacio de tres meses, con el grave mal que varias veces pusiera en peligro su vida, el Rey Jorge, de Inglaterra, aparece en esta foto en los momentos en que era conducido, en una ambulancia-automóvil, desde el palacio de Buckingham hasta Craigwell House, en Bognor, donde pasará la convalecencia y recibirá una cura de sol.



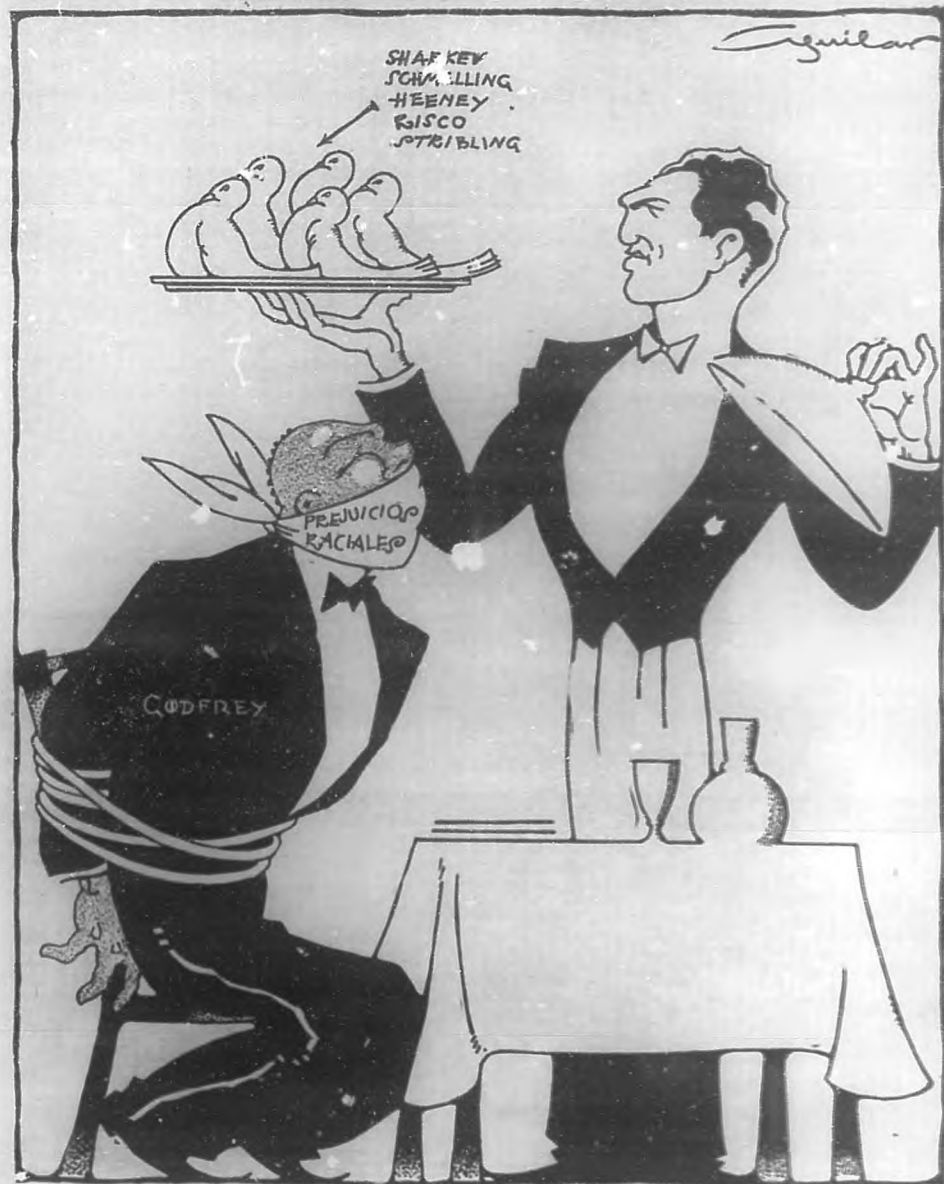
Un grupo de miembros de la Real Sociedad Militar Alemana, que condujeron y acompañaron hasta el cementerio el féretro del célebre aviador alemán Barón Gunther Von Huenfeldt, uno de los héroes del vuelo transatlántico del avión "Dreher" y el que falleció, hace poco, en un sanatorio berlinés.



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Momento en que el aviador S. P. Nemeth se disponía a lanzarse al aire, en el aire-puerto de Chicago, para demostrar prácticamente la eficacia de un aparato de su invención que puede despegar verticalmente del suelo.

S-SPORTS



La situación actual en la división heavy...

(CARICATURA DE AGUILAR)

EN BUSCA DE "EL MENOS MALO"

por

LULLO JIMENEZ

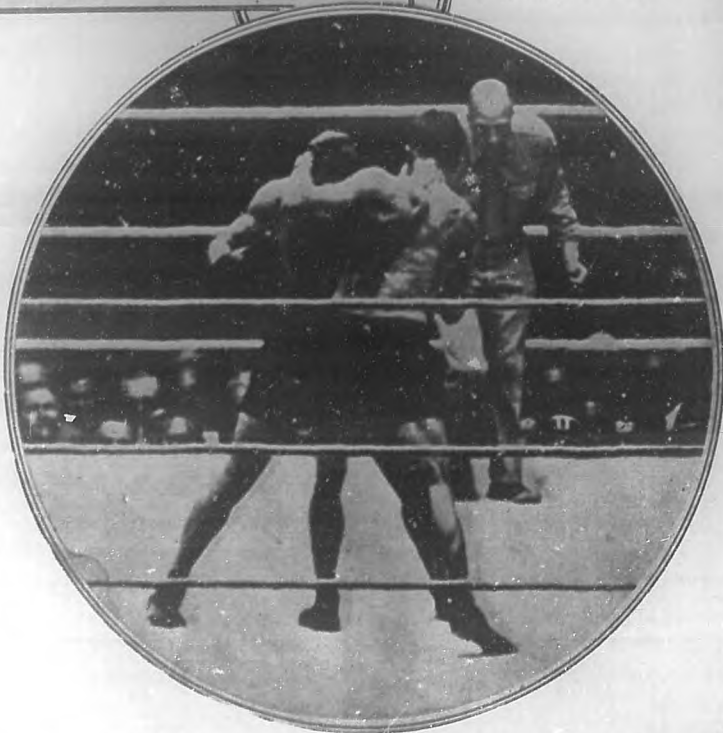
CUANDO Gene Tunney abdicó su corona de pugilista para ingresar en el reinado más confortable que le brindaban los diez millones de pesos de Miss Polly Sander; y cuando Jack

Dempsey ratificó su propósito de permanecer inactivo como boxeador, yo expuse, razonada y serenamente, una opinión:

"Paulino Uzcudum tiene ahora el mejor chance, entre todos los heavies



En los preparativos de la pelea Eharkey y Stribbling toban una buena propuesta y parte de ella fué la presencia de Jim Corbett en el ring. Aparece aquí el gran campeón del pasado resplandeciente del Alcázar de Miami, la Dives de la ciudad. Cerca de él está Dempsey y... como ha tolo todo los dos ex-campeones contemplando a sus aspirantes a sus tronos dentro del ring!



que aspiran a la conquista del cetro abandonado".

"Ese juicio, lanzado antes de los fracasos ruidosos y sucesivos de Hansen, de Maloney, de Risko, de Sharkey, de Stribbling, de Heeney—a quienes se conceptuaba entonces tan fuertes candidatos como al vasco, despertó comentarios diversos y antagonicos. Los partidarios incondicionales de Paulino me felicitaban pero, temerosos acaso de que "no fuese verdad belleza tanta" muchos de ellos me envían un sobito de correo para que les dijese "en privado y con toda sinceridad", si era cierto que el español andaba próximo a la conquista del trono.

La costumbre ya establecida de lisonjear a los boxeadores hispanos con el propósito de conquistar simpatías entre la colonia, ha llegado a imponer en los fanáticos españoles un natural estado de desconfianza y a través del criterio del cronista ven siempre la batuta del promotor...

Los contrarios de Paulino—que los hay en gran número—se limitaron a calificar de "guataquería" mi afirmación sincera y desapasionada. Y es que unos y otros interpretaron arbitrariamente aquel juicio.

Yo no declaraba que Uzcudum era "el mejor heavy weight del mundo", sino que, desaparecidos Tunney y Dempsey él era "el menos malo"...

" Los hechos han venido a darme la razón. Cada uno de los candidatos se ha ido eliminando automáticamente. Vencedores y vencidos probaron la más absoluta falta de cualidades y en el ánimo del público sólo viven hoy, con algún decoro, Paulino, el alemán Schmeling y—como una intangible sombra—George Godfrey. Todo el abominable grupo de paquidermos luce hoy absurdo, ridículo, sarcástico. Ni agresividad, ni punch, ni técnica pugilística hay en alguno de ellos. Son figuras anodinas, sin colorido, incapaces de atraer ni a los fidelísimos botelleros; y no sería hoy admisible un bout de algunos de ellos prescindiendo de los campeones del Viejo Mundo.

En Paulino, como en Schmeling, hay valor y acometividad y si el vasco hubiese estado



Jack Sharkey y Young Stribbling, protagonistas del mamarracho pugilístico de que fueron víctimas los "miamenses" y vascos.

cinco adyacentes a la Ciudad Milagro. Al centro de ellos el referee Magnolia, un símbolo de lo que fué la pelea...

litará la entrada del español.

George Godfrey es, sin duda, un caso aparte. Su victoria sobre Paulino es la revelación evidente de que el boxer de color pudiera ganar la corona. Pero entre Georges y el trono heavy han trazado la infranqueable barrera del color y él acabará su carrera como Harry Wills.

Indiscutiblemente, Sharkey lucía mucho antes de su pelea con el Cielón del Lago Salado, pero después de aquel choque formidable la raza humanidad del marinero de Boston, como la de Carpentier, la de Willard, la de Gibbons, la de Firno, la del mismo Gene Tunney, quedó irremediablemente destrazada por el terrible, por el demoleedor hook del ex-campeón.

Los otros son pura broma, robustos y honrados mastodontes que están pidiendo a gritos un puesto de probadores de colchones.



Paulino Uzcudum, el que tiene ahora el mejor chance de conquistar la corona de peso completo.

Si es que Tina de Jarque no realiza con él funciones daltescas...

Heeney, haciendo el ridículo frente al ilustre besalona Jack Maloney, digno de llamarse "peoron"; Johnny Risko, que después de su derrota a manos de una medianía ex-Boston fué anabullado por Max Schmelling; Knute Hansen, vencido por el novato Christner, y Stribbling, expuesto como un simple cazador de palomas su reñas, forman la más ridícula comarsa de elefantes imaginables, capaces de llevar mejor un número de circo trepándose sobre los barriles, que de cubrir los star bout de un torneo eliminatorio.

Paupérrimo es el material "pesado" con que cuenta hoy el mundo. Nada hay en él que sea capaz de atraer al público, de cubrir siquiera los gastos de un programa barato.

Y así, de una eliminación sincera y desapasionada, surge el no menos honorable leñador vasco de la aurea sonrisa, como el de más chance, como "el menos malo".

Hilario tiene un peligroso Rival

PCR BERNY JIMMY



LIBRE ya del ominoso fardo que para cualquier boxeador significa la dirección de Bertys Perry, Hilario Martínez, el notable boxer valenciano, vuelve a presentarse ante el mismo público que presenciara sus primeras batallas en el Nuevo Continente.

Por las sensacionales declaraciones que el propio Hilario hizo al brillante cronista de "Excelsior-El País", Eladio Secades, los fanáticos todos conocen la odisea del boxer español, a quien su manager llegó incluso a envenenar, para jugarse el dinero contra el pobre muchacho puesto bajo su dirección.

Estos manejos explican, diáfananamente, las alternativas de Martínez durante su gira por Norte América, aparte de que la incapacidad de Bertys constituye ya un positivo veneno para cualquier boxeador. Veámos así como, tras una soberbia pelea, al boxer hispano brindaba una pobre demostración. El manager, dueño y señor de la naturaleza y del cerebro de Martínez, lo timoneaba sin compasión, para sus ilícitas y crueles transacciones.

Afortunadamente, Hilario se encuentra en la plenitud de su vida y con tiempo bastante para rehacerse física y mentalmente. Desde que arribó a Cuba puso todo su empeño en equilibrar sus nervios, sobre

excitados por las crueldades y abusos de Bertys y empezó la reconstrucción de su anatomía para el "come back" que se propone llevar a efecto en Norte América.

La prueba a que será sometido esta noche Hilario es acaso demaciado ruda. El boxer Jack McFarland, con quien del : enfrentarse hoy en la Arena Colón, constituye un verdadero peligro, desde cualquier aspecto que se le juzgue: su punch, su experiencia y su poder de asimilación, lo hacen aparecer como un adversario digno de todo cuidado, y la prueba más elocuente que puede ofrecer, es su victoria sobre Julián Morán.

Pero Hilario confía en su triunfo ciegamente. "Sin Bertys en mi esquina"—decía el boxer valenciano—"me siento invencible y si según dicen Mac Farland ha sido enviado por mi ex-manager con el propósito de que me aniquile, lo siento por el pugilista, pero voy a devolvérselo en forma tal, que ni él mismo lo conocerá."

Será de todos modos una gran batalla pugilística la de esta noche en el Nuevo Frontón y de su resultado estará pendiente, con el mayor interés, el señor de Bertys, el personaje inquietante que tanto y tan desfavorablemente ha influido en los destinos de los pugilistas españoles...

¡Allons enfants de la patrie!

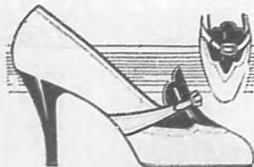


Cuando Viscose im- puso el nue- vo Record

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Constituyó la nota más sensacional de la semana hípica, la victoria conquistada en su última salida por el ejemplar "Viscose", de Mr. Smallman sobre el gran "Cartago", y, sobre todo, la imposición de un nuevo record de 1:43-1/5 para la milla y 16, rompiendo por dos quintos de segundo el establecido por "Tutti Frutti" el día de Año Nuevo. En esta página aparece Mrs. Smallman, entregando al jockey de "Viscose" un ticket cobrable, al final de la carrera ganada por "Viscose", y el feliz y sonriente Mr. Smallman momentos después de la carrera.





PRIMERO, LOS DE
"UNCLE SAM"

Si no conocer nuestros moe-
los, no se decida por ningún
nuevo estilo.

R210



SAN RAFAEL, 1

TELEFONO: M-7190.



TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTOMAGO Y
ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES
LAS FUNCIONES DEL ESTOMAGO SE HALLAN RETARDADAS
DEBERAN TOMAR EL

DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECOMENDADA POR LAS CELEBRIDADES
DEL MUNDO ENTERO
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS

ALGUNAS IDEAS ALREDEDOR DE FLOUQUET

quet, como Picasso, como Bracke, como el escultor Fouquene, irradia la expresión de esa triple llama.

Hay en sus figuras un perpetuo movimiento pasional. Lo abstracto, lo que podríamos llamar surrealismo, ese movimiento escondido que va en todas las cosas y que hasta ahora es que cae bajo el imperio del pintor, se mueve efectivamente a ojos vistas. Las fuerzas subconscientes, terribles, que se agitan en una comarca del espíritu que podríamos llamar "todavía no descubierta del todo y apenas sospechada", salen en sus figuras de Fouquet con luminoso rostro. El tema colectivo de esas figuras, si nos fijamos bien, está dentro de nosotros mismos desde siempre. Un vicio ocular, una costumbre arraigada de la retina nos ha hecho ver siempre una obra de arte en la copia de extrema fidelidad de las cosas que tenemos enfrente. Ahora los artistas han operado en la catarata que nos impide ver bien dentro del alma, nos han liberado del vicio ocular y nos han enseñado la plástica interior, trasladando al lienzo la verdad de los movimientos subconscientes.

El joven maestro de Bruselas nos hunde, a veces, con su colorida y su innovación de planos en una especie de evocación o recuerdo. ¿Dónde hemos visto, en efecto, esas cabezas curvadas, esos tres brazos saliendo de una espalda, esa penetración íntima de dos miembros, esa sucesión de recias luminosas, esa impresión geométrica y no obstante rica de vitalidad? ¿Dónde hemos contemplado, en momentos de inconscientemente embriaguez, esas estrellas que están sus radios en la atmósfera, esas rosas que estallan bajo los rascacielos, esas actitudes armoniosas que arrancan de la sequedad de las rectas? Busquemos, que seguramente encontraremos una génesis fácil. La obra psicológica, subconsciente y surrealista de Fouquet no es otra cosa que los movimientos espontáneos y simples del hombre.

El dinamismo psicológico, que es tan simple de comprender como la actividad de los electrones, ha encontrado en Fouquet su verdadero expositor. Buscad en su obra solamente las fuerzas vivas, la pasión muscular, el intelectualismo de la línea y el razonamiento de las pastas. Lo sentimental, que ha sido en los pintores románticos y clásicos una simple manera expresiva, es en él un arma de combate. No solo la expone, sino que la expone en forma nueva, es decir, en forma combativa. Una pupila exploradora y libre de prejuicios encontrará siempre, en este formidable pintor de la vanguardia estética del mundo, el "entusiasmo liberatriz" de que habla Georges Serey. Aquel que dijo que "pintar una manzana tal como es una manzana no es saber pintar" se anticipó al formidable esfuerzo liberatriz de los Fouquet. La materialización de lo positivo es enemiga de la naturaleza en su forma exterior y banal.

Fouquet es, además, poeta, cuentista, músico, escultor, escultor y crítico. Los públicos de la América, y especialmente los de la América colombiana, no están preparados para comprenderle y mucho menos para amarle. Se precisa para ello una preparación cultural: para entender el ingenio que encierra un libro escrito por un pensador maduro es preciso primero cruzar el infierno del abecedario. Fouquet ya es ingenio maduro de un arte del cual apenas si tenemos, los americanos del centro y del sur, una documentación rudimentaria de primeros palotes. Sus exposiciones en Berlín, sin embargo, en Ginebra, en Bruselas, en Stuttgart en New York, en Leipzig, en Monza, en Buenos Aires (excepción honrosa) y en París han sido saludadas por la crítica con entusiasmo debido a "acontecimiento pictórico", a "coronamiento de la vida", a "responsabilidad interior".

Yo envío a los lectores de BOHEMIA estos datos y estas fotografías. El que me siga en mi peregrinación parisiense, me encontrará, además de en los rincones románticos del viejo París, en los dinteles luminosos del París actual. El verdadero París está compuesto de una basílica gótica del siglo XII y de una exposición de obras de Fouquet.



CIERTO QUE LO MERECE

Caibarién, Febrero.

Sr. Director de BOHEMIA.

Leo con verdadero interés toda su revista y lo que más me gusta de ella son las actualidades extranjeras; pero, en realidad, el perro a quien le dan un gran bombo, y lo retratan porque sirve de sereno es muy poca cosa comparado con el mío, cuyo record de hazañas es envidiable. El no ha servido de sereno, pero ha hecho en cambio, perder la serenidad a todos los vecinos, mostrándoles sus colmillos afiladísimos.

¿Pudieran darle un figurao a mi pobre can? El lo merece, aunque es del patio.

Lucas Fonseca.

NO TODOS OPINAN LO MISMO

Habana, Febrero.

Me ha producido una profunda decepción, al adquirir, como siempre, un ejemplar de BOHEMIA, ver como ustedes inutilizan una plana dedicándola a publicar las opiniones de los lectores sobre los trabajos publicados en la Revista.

Estimo que es un gasto de espacio innecesario y sin el menor provecho para los lectores, así como un reconocimiento de incapacidad de ustedes mismos, que necesitan que el público les diga lo bueno y lo malo que hay en la revista.

La circulación será la mejor balanza que puedan utilizar en ese sentido y sin continuar publicando tonterías así, ya verán como desciende.

¿Por qué esa página no la dedican, por ejemplo, a exponer la vida y la obra de Martí? Hay muchos cubanos que ignoran lo que realizó el Apóstol de las libertades cubanas y sería conveniente que ustedes se lo diesen a conocer.

G. H. Carbonell.

ES UNA CUESTION DE INDUMENTARIA

Cienfuegos, Febrero 24.

Acabo de ver la reproducción que ustedes hacen de la portada de "Liberty", donde ponen a una bailarina española como figura típica criolla y gritando "Cuba Libre".

Aun los americanos cultos, como debe ser el autor de ese trabajo, veo que tienen una ignorancia enciclopédica de las cuestiones históricas. El más ignorante de los cubanos sabe que existe una na-

A LOS QUE ESCRIBEN A

"VOX POPULI"

Rogamos a los cada vez más numerosos colaboradores de esta sección "Vox Populi", que procuren reducir un poco la extensión de sus cartas. No es posible que uno solo se lleve todo el espacio y hay muchas opiniones que publicar.

Al mismo tiempo rogamos no se establezcan comparaciones que, no obstante ser favorables a nosotros, resultan odiosas siempre.

ción Británica y otra Norte Americana, pero los norteamericanos parecen desconocer que Cuba es una República independiente y no una posesión española.

Ustedes debieron fustigar duro al autor del artículo.

¿ES USTED DESCENDIENTE DE NERON?

Cabaiguán, Febrero 23.

Sr. Director de BOHEMIA.

El señor Gerardo del Valle se alarma con la existencia de los crímenes pasionales y dice que aumentan en Cuba... ¿Conoce el señor del Valle las estadísticas, reveladoras de todo lo contrario?

Además, piense el señor del Valle en lo absurdo que resultaría un país donde no hubiese crímenes truculentos, por lo menos, una vez cada semana. Yo no siento la morbosidad de la tragedia, pero reconozco que los crímenes constituyen una necesidad social.

Finalmente, ¿de qué iban a hablar los periódicos en esta época, sin la cooperación plausible de esos señores, que por quitame allá esas pañas, empuñan un arma y despachan a un semejante?

ESTAMOS DECIDIDOS A HACERLO...

Matanzas, Febrero 24.

Sr. Director de BOHEMIA.— ¡Por fin ha sido necesario que un redactor de BOHEMIA, en el mismo periódico, tronara contra las siluetas escuálidas!

Bienvenido sea el señor Miguel de Zárraga con su crónica "Las divinas curvas", donde declara sin rodeos:

"El tipo estilizado, inmaterial, esquelético, que no nos explicamos cómo había llegado a imponerse, ha retirado de la circulación."

¿Ve usted que ha sido retirado de la circulación?

¿Quiere usted mantenerlo en su revista viviendo al margen de la civilización y del progreso?

Fíjese que las revistas de Ziegfeld y otras que se nutren y tienen su éxito con la presentación de mujeres, han estado a punto de uebrar por mantener ese tipo, has que Flo Ziegfeld dió la voz de a. "na.

Quitelas, quitelas, por Dios.

Manuel Pérez.

FUE LA FRASE DE UN AMERICANO Y LA DIJO EN INGLES

Habana, Febrero 24.

Está interesante, deportivamente, el último número de BOHEMIA y me gustó el juicio sobre Kid Chocolate que hizo Lillo Jiménez, pero ¿no le parece que es una payasada poner el título del artículo en inglés? Cualquier cubano que ha ido a Cayo Hueso se considera ya obligado a hablar inglés sin ton ni son.

Y luego no queremos Enmienda Platt!

¿NO HUBO GLORIA EN LA CAIDA?

Marianao, Febrero 25.

El artículo "Gloriosamente cayó el viejo tigre", es de una cursilería insonorable. Merece los honores de la trompetilla mensual, porque trata de disuadir una derrota "como una casa", dorando la píldora.

El atlético—dice el articulista—no tiene "Penillitos"... pero ¡ay, tampoco tiene gente para detener el avance de los Caribes por la línea. Y vaya lo uno por lo otro.

Uno que no cree en cuentos.

EL ESCRIBE AQUI SIEMPRE

Camajuaní, Febrero 26.

Lo que más me gustó del antepenúltimo número de BOHEMIA, fué el artículo de Pita Rodríguez, "Mi cadáver y yo".

Si hace muchos años no hubiese yo leído a Mark Twain y a Edgar Poe, juzgaría un verdadero genio literario a ese escritor que tan hábilmente maneja ese estilo.

No dejen de publicar cosas de él.

Sir Barley.

PROTEGE TU SALUD TOMANDO

AGUA MINERAL

SANTA ANA

50 centavos el botellón de 5 galones.

OFICINAS:

OBRAPIA NUM. 33.

TELEFONOS: A-6526 y A-9708.

HABANA.





Decir Corn Flakes es decir Kellogg's

Al pedir Corn Flakes el dependiente sabe que queremos Kellogg's—el Corn Flakes legítimo, de hojuelas finas, crujientes y sabrosamente exquisitas.

Nada comparable para el desayuno, almuerzo o cualquier comida. Sirvase directamente del paquete, con leche fría o crema. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

Ad 3

Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN —el salvado laxante.

American Photo Studios

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO

HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.

Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK.

ZENEA 43 (antes Neptuno). TELEFONO A-2851.

ALGUNOS PETALOS

Sara Bernhardt se resistió, mientras hubo aliento en su pecho, a dejar la escena; quiso apurar hasta el postrer sorbo el placer—único verdadero placer para ella—de las supremas embriagueces del triunfo. Y a la inversa de tantas celebridades, que se empeñan en descubrir las espinas de las más bellas rosas, ella trató de hallar a lo largo de su vida de éxitos cada día una nueva flor, que sólo ella, con su talento y su sensibilidad, sabía descubrir.

Después de haberle sido amputada una pierna, el día que por primera vez volvió a la escena, ésta se hallaba colmada de grandes cestas y ramos de rosas, de las bellas rosas de Francia. La "reina de las actitudes" las contempló en silencio unos instantes, y luego, queriendo aspirar de más cerca el perfume de una de ellas, tronchó su cabo un poco bruscamente, lo que hizo que algunos pétalos se desprendieran de la flor. Siempre exquisita, la gran trágica murmuró el bello verso de Moréas:

Les roses que j'aimes s'effeillent chaque jour.

Era en los días que en París se hablaba ya como de cosa hecha de la firma del armisticio. Algunas parisenses reunidas en casa de una amiga común hacían proyectos.

—Yo—dijo una—, cuando se firme el armisticio, reuniré a mis mejores amigos para beber en honor de nuestros soldados.

—Yo—agregó otra—dedicaré el día entero a pasear por París, para escuchar de cerca los latidos de nuestra ciudad.

—¡Oh!, yo—terminó la dueña de casa—que tengo dos hijos en el frente, que velo pensando en los peligros a que están expuestos desde cincuenta meses, yo esa noche no dormiré.

Raymond Poincaré, uno de los más grandes de los grandes viejos de Francia, fué ministro antes de haber cumplido los treinta años.

Cuando recibió su primera cartera ministerial el formidable dictador del franco, algunos amigos se llegaron hasta la madre del joven estadista, por la cual éste ha testimoniado tan grande veneración en su "Au service de la France", para cumplimentarla.

—Sí... sí... Ministro a los treinta años—exclamó la anciana.— Está bien. Sí, sí. No está mal para un muchacho de su edad.

JOHN GILBERT INTIMO

(Viene de la pág. 56)

bert es el rincón donde se ostenta un inmenso escritorio español, de más de cien años atrás, con su excelente labor de ebanistería maltratada y dentada por el tiempo. Sobre el escritorio pende un lienzo moderno de brillantes colores, representando un fakir indio con dos cobras enroscadas alrededor de su cuello. El escritorio y el cuadro están iluminados por dos lámparas antiguas, que alumbraron originalmente la garita del piloto de una galera española. Junto al escritorio se ve una silla de alto respaldar, tapizada en cuero marroquí. Allí se sienta Gilbert a contestar las numerosas cartas de sus admiradores y a despachar también su muy extensa correspondencia particular. Como Shelley, que siempre leía recostado en la repisa de la chimenea, Gilbert usa a fuer de atilil la parte superior de su escritorio mientras lee puesto de pie. La silla de respaldar alto y recto que usa para escribir es su favorita, y a menudo se coloca en ella a horcajadas, apoyándose en el respaldar, mientras sus visitantes se arrellanan en los mullidos sillones desparpamados en el resto de la habitación.

De la sala de recibo se pasa al comedor, con sus sillas cubiertas de cuero y su larga mesa de comer. Aquí también se encuentran raros y curiosos objetos de arte españoles e italianos. Cortinajes de terciopelo oscuro con cenefa bellamente bordada, que pueden correrse a discreción, separan este aposento de la sala.

Al entrar en el dormitorio, la primera cosa que atrae la atención es el gran lecho italiano de columnas, con sus ricos cortinajes de antiguo brocado. La delicadeza del tallado y la suntuosidad de las regias draperías de terciopelo le prestan una dignidad varonil, la nota dominante en la decoración de la casa.

Aparte de sus actividades en el estudio, Gilbert se dedica a los deportes. En su propia casa, la piscina de natación y los campos de "tennis" le proporcionan el ejercicio indispensable tras de las tensas de trabajo en los estudios. El "tennis" es uno de sus deportes favoritos, y con el mismo ardor que lo hace odo se dedica a este juego, entablado reñidas partidas con los Vidor, King y Eleanor ("née" Boardman), quienes viven a tiro de piedra en Beverly Hills.

Gilbert se encanta con recibir a sus amigos, y rara vez como solo. Tiene un cocinero belga, un veterano de la guerra, cuyas instrucciones son mantener siempre en la despensa provisiones suficientes para un centenar de visitantes.

PENSAMIENTOS

Esquiva la dirección extraña como a una mutilación vergonzosa; y la ocasión de la gratitud como a una cadena, como a una argolla de hierro en la ternilla de la nariz.

Reconoce valientemente tu vulgaridad mental; pero, no para someterte, sino para vivir alerta dentro de tu propia sombra y evitar la comparación de doros.

Deja para los lacayos la vanidad de la librea, y para los necios, el amor propio de las relaciones que mantienen.

LO QUE DICEN LAS PLANTAS

Los niños habían paseado por el bosque y por los campos cultivados, habían corrido tras de las mariposas y descansaban ahora sentados a la orilla del camino, donde escuchaban el rumor de la brisa entre los árboles. Los árboles decían:

—Nosotros somos amigos de los niños; les damos abrigo, calor, vestidos, alimentos, medicinas. Con nuestra madera se hacen casas; el pino, el cedro, la haya, el ciprés, se emplean en construcciones; el nogal, el cedro, el ébano, el palo de rosa, sirven para hacer lindos muebles. Del encino se saca el carbón que sirve en las cocinas para el fuego.

—Nosotros—decía el trigo—, con otros cereales de mi familia servimos para alimento, producimos el pan, el maíz y las harinas alimenticias.

—Yo—decía el cacao, moviendo sus hermosas hojas verdes—, les doy una bebida agradable y alimenticia: el chocolate.

—Nosotros le brindamos frutas—decían el banano, el durazno de aterciopelada tez y la dulce piña, considerada como reina de las frutas.

—De nosotros sacan telas muy estimadas—decían el lino, el algodón, el ramíe y el cambray.

La palmera decía:

—Yo doy mis tiernas hojas de alimento y la fruta deliciosa del coco, que contiene, además, una bebida refrescante.

El limón y el cafeto también indicaban las agradables bebidas, que daban a los hombres.

—Adornamos sus casas con flores y helechos y les brindamos fresca, alegría, belleza y algo más importante aún: purificamos el aire y les damos el oxígeno necesario a los pulmones.

—Si no existiéramos—decían las plantas—la renovación del oxígeno sería imposible y los pobres niños morirían respirando un aire impuro.

—Diariamente, en las casas se hace uso de nuestras raíces, tallos, hojas, frutos, semillas, y por qué, si les ofrecemos tantos beneficios, han de arrancarnos y destrozar nuestras ramas sin apreciar las lindas flores que les brindamos para ornamento de sus casas?



POLVOS

AMMENS

SALPULLIDO MALOS OLORES DEL SUDOR

IRRITACIONES DE LA PIEL



EL TELESCOPIO

ZEISS

La casa que cobra por los espejos solamente lo que vale.

GENERAL CARILLO NUM 24. (Antes San Rafael.) Entre Aguila y Amisad.



Por eso

Recomendamos FIMONAL, porque su fórmula es científicamente un acierto. Las curas que a través de los años ha efectuado en los casos de catarros crónicos, bronquitis, gripe y enfermedades de las vías respiratorias es su mejor recomendación. Pídale en las buenas boticas.



ANTES DESPUES

DE TOMAR LAS PILDORAS

PILDORAS ORIENTALES

Adá la medicina. Estas mujeres, y promueve el fin deseado de su salud al tomar las PILDORAS ORIENTALES. Nerviosas y debilitadas, luego de curarse a las Orien. Pídanse en todas las Farmacias de la Ciudad. Distribuidor: Don E. Oribe. Amisad, 1931.

FUENTE DEL OBISPO

Agua Mineral Natural. Ud. la conoce!

Raul Yanes Rojas, A-5546





El Molesto Apéndice de los Anteojos

A veces es necesario a las que tienen el globo ocular anormal. Pero sucede también que el escozor en los ojos y la visión borrosa solo depende de que no nos lavamos ni limpiamos los ojos, como hacemos con otras partes menos delicadas del cuerpo, como la cara, las manos, los dientes.

Si Ud. no es corta de vista de nacimiento o por la edad, no aprisione sus ojos con unos espejuelos. No los lavará si los cuida y lava cada día con

MURINE
PARA LOS OJOS

Los conserva limpios, vivos, puros y lindos.

LA VESELOS CADA DIA CON
MURINE

El Aguila de Oro

DE
JOSE PERNAS

Grandes existencias en joyas, procedentes de los empujes vendidos, y artículos de plata.

Se compran y venden muebles al contado y a plazos y muebles en alquiler.

Abolista reserva en nuestras operaciones de préstamos. Cobranza un pequeño interés

AVE. DEL BRASIL (Tte. Rey) No. 63.
casal esquina a PLACIDO (Berraza).
TELEFONO A-8731.

El remedio **HIMROD** PARA EL ASMA trae alivio instantáneo. Enfermos de Asma, Fiebre del Heno, toses y resfriados, usen este remedio desde hace 50 años.

En toda droguería y botica.

Remedio de **HIMROD** Para el Asma

LA ACCION Y EL PENSAMIENTO
(Viene de la Pág. 3.)

cion de sus esfuerzos materiales, elevaría el nivel moral del género humano. La experiencia ha demostrado que al contrario, de un desenvolvimiento de los útiles sociales no podía salir automáticamente un perfeccionamiento moral. Lo de los hombres en sociedad y, peor todavía, que el crecimiento de los medios materiales, de que la humanidad dispone, puede presentar peligros, si no está acompañada del esfuerzo espiritual correspondiente. Las máquinas que construimos son órganos artificiales que vienen a agregarse a los naturales, agrandando así el cuerpo de la humanidad. Para satisfacer a este cuerpo y para regir sus movimientos, será preciso que el alma se dilata a su vez, pues de otra manera, el equilibrio sería amenazado y se verían surgir dificultades graves, problemas políticos y sociales, que no harían sino traducir la desproporción entre el alma de la Humanidad, con servada como estaba y su cuerpo enormemente agrandado."

El filósofo Bergson cree que todas las aplicaciones modernas del vapor y de la electricidad, disminuyendo las distancias en lugar de hacer desaparecer los antagonismos, correrían el riesgo de acrecentarlos, si no se lograra también un progreso espiritual, un esfuerzo más grande hacia la fraternidad, es decir, observar al mundo civilizado desde un punto de vista puramente intelectual, como consitiyendo una gran república de los espíritus.

En nuestros países de Hispanoamérica, los intelectuales suelen carecer del apoyo social, que las naciones más altamente civilizadas, ofrecen a los hombres de letras. Las tres etapas clásicas no han podido evitarse, el periodo bélico, el fenicio y el de la civilización; estamos fluctuando entre los dos primeros, es por lo tanto lógico que tenga más importancia el explotador de un pozo de petróleo o el director de un central azucarero, que un novelista, un autor dramático o un historiador; pero está en el interés de los industriales y de los comerciantes, acrecentar la riqueza espiritual, pues sin sospecharlo, habrán logrado mayor amplitud para la producción y no pocas veces para el consumo de sus manufacturas.

Esperamos que se creará el premio Noriega Hope y que otros de igual índole, surgirán en los países de la América Española, que al fin es preciso que llegue el día en que hagamos correr más tinta que sangre.

HGRAS TRISTES

Ya nada existe, más que el recuerdo, De la que en vida, mi vida fué, Y en mis congojas, la calma pierdo, ¡Porque Dios mío!, siempre me acuerdo, De aquella imagen que tanto amé.

Ella era un ángel que me dió el Cielo, Que me quería, que me adoró, Era mi vida, mi amor, mi anhelo, La que en el mundo fué mi consuelo, Pero la Parca se la llevó...

Y quedé solo, triste, abatido, Luchando en vano, con mi pesar, Por la desgracia de haber perdido, Al ser que tanto yo heube querido, Y que ya nunca podré besar.

Julio MICHELETTA.

las baterías Eveready "Layerbilt" se fabrican ahora en dos tamaños



Estas afamadas baterías pueden obtenerse ahora en dos tamaños; ambas de 45 voltios. Uno u otro tamaño llenará los requisitos de cualquier aparato receptor a excepción de los pequeños receptores portátiles.

Estando construidas de elementos planos en vez de cilíndricos, estas baterías están completamente llenas de material generador de corriente eléctrica, por tanto no sólo duran más sino que son mucho más potentes que cualquier otra batería de igual tamaño.

En su propio interés, exija siempre las baterías Eveready, "Layerbilt" De venta en los principales establecimientos.

EVEREADY
TRADE MARK
BATERIAS PARA RADIO "LAYERBILT"
—para claridad—volumen—distancia

7062
QUEVENNE
AMENIA
DUREZDA, FIEBRE
Activo, ogradable, hervido, insuperable.
En Frasco de Vidrio. GUYENNE

ESTREÑIMIENTO
—ENBARAZO Gástrico o Intestinal
DILOS, CONGESTIONES, CURUJONES del CUTIS, VICIOS de la SANGRE

el mejor remedio **SEDLITZ**
CHANTEAUD PARIS
Purgante - Laxante - Depurativo

LA ESPOSA
(Viene de la Pág. 8.)

—¡No se afija así!—le dijo, con bondad— Quizás perdió el tren muy a pesar suyo. Algunas veces nos ocurre eso.

—No, no,—suspiraba ella—, no es eso. Ya yo me imaginaba que no vendría. Hubo una pausa. Cierito, era una gran contrariedad.

El deliberaba. ¿Qué podría hacer? ¿Qué decirle?

—¡Vive usted aquí!—preguntó al fin.

—¡Oh, no!—replicó ella. Llegué esta mañana. Me hospedé en el hotel "Castle". Estoy sumamente preocupada—siguió—. Yo tomé habitaciones para mi marido y para mí; lo esperaba en este tren y ahora me deja plantada. ¿Siempre lo mismo!—agregó con cierto resentimiento.

—Bueno, ¿pero no se pierde verdad?—observó Marcos.

—¡Cómo que no!—contestó ella—. Como usted no es mujer, no tiene una idea de lo mal que miran en el hotel a una mujer sola, especialmente en un lugar como éste. Siempre sospechan que una sea... ¿usted comprende?

Marcos afirmó con la cabeza.

—¡Fíjese,—añadió ella—. Ya no entran más trenes esta noche. Yo le dije al cajero que venía a la estación a esperar a mi marido, y ahora, cuando regrese sin él, pensará toda clase de cosas.

—Absolutamente. Yo haré que no—aseguró Marcos.

—¿Usted vive aquí?—preguntó la dama.

—No, sólo permaneceré unos días.

—¿Vacaciones?—inquirió ella.

—No... apenas—le contestó.— He tenido disgustos en casa y busco un refugio donde olvidar.

Se asombraba de contarle sus cuitas. Sin embargo, sentía una especie de afinidad entre ellos.

Ella lo miró comprensiva.

—Entiendo—dijo con sinceridad.— Yo también he tenido infinidad de disgustos.

—¡Pobre angelito!—murmuró Smithers para sí.

—Bueno—añadió pronto ella.— Ya lo he detenido demasiado tiempo. Buenas noches y muchas gracias por todo lo que ha hecho.

Extendió su mano y él la cogió.

—¡No, todavía no! Yo también me hospedé en el hotel "Castle". ¿Puedo acompañarla?

—¡Vamos, de verdad? Usted también va al hotel "Castle". ¿Qué casualidad! Cuanto me alegra.

—¡Sí?—profería Marcos, que hasta un minuto antes desconocía la existencia del hotel "Castle" en...

El único transporte disponible en la estación era un vehículo a la antigua, para regocijo de Marcos, a quien sabía bien la idea de prolongar el viaje, cosa que le hubiera logrado en un taxi. Corrió a auxiliarlo a su nueva amiga en la subida al coche: luego, la siguió, mientras "in mente", deseaba continuar la jornada ilimitadamente.

Estaba oscuro, dentro. No distinguía la cara de su acompañante, pero instintivamente adivinó que lloraba en silencio.

Se puso en movimiento el coche. ¿Era imaginación, o realmente estaba recostada en su hombro? La rodeó con el brazo. Envalentonado, se acercaba poco a poco, hasta tenerla entre sus brazos como a un niño. De repente la besó.



Pronto alivio



¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza o de muelas o de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno antídoloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

VERAMON Schering

LA ESPOSA

(Viene de la Pág. 61.)

—¡Oh no, no debes!—exclamó ella. La besó otra vez.

Aun quedán sitios románticos en este mundo monótono. Añ hav páramos silvestres bajo la dorada luminosidad del sol: rivas plateadas en noches de luna, rincónitos cómodos en las cubiertas de los vapores para las horas cálidas del medio día; pero, para románticísimo ómnibus, ¿puede nada compararse al fondo de una carroza vieja, una noche lluviosa? No es posible.

Así aconteció. Durante las dos millas de travesía al hotel "Castle", Marcos Smithers recibió todos los informes necesarios respecto a la damita en cuestión. Se llamaba Mary; muchos le decían "Mary".—No, no se oponía: él podía decir "May" naturalmente!

Su apellido era "Dorking", residía en Surbiton. Casada de poco tiempo, unos meses tan sólo, y él, el marido, un bruto. Apenas de regreso de la luna de miel, cuando va la abandonaba por otras mujeres... Esta noche era el límite. Había prometido pedirle y olvidar si regresaba a su lado, y ya veía. Juró pero, no cumplió.

Ya sabía ella por qué motivos. La otra mujer lo tenía trastornado y sabe Dios, si en este mismo instante... y la infeliz rompió en sollozos.

Marcos hizo cuanto pudo para confortarla. Entre abrazo y abrazo también narró su historia. ¡Rara coincidencia! ¡Pensar que ambos hubiesen sufrido igual y se hubiesen encontrado! Intervención del destino...

El destino? Sin duda. Lo escrito, escrito está. Imposible desviarlo... El omíaba lo mismo. Ot a gran casualidad...

El coche se detuvo ante el hotel, justamente detrás de un taxi. Un portero uniformado abrió la puerucla. Bajaron. Marcos pagó y enseguida entró, con su nueva amiga, encaminándose al despacho.

LA TRAGEDIA DE LOS "REYES"

(Viene de la Pág. 5.)

—¡Cuánto daría por abrazarlo!—dijo la anciana con entusiasmo.
La voz de la sangre levantó a César Rey del asiento, pero, su voluntad fué más fuerte que la emoción. Los ancia-

—¿Mi esposa le dijo que yo llegaba esta noche?—dijo con audacia.

—¿Es usted el señor Dorkings?—preguntó el cajero.

—Sí—replicó Marcos.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

—Inscribase entonces—indicó el cajero.

Tierra libre y hospitalaria. Donde más se paga el esfuerzo de los hombres que quieren y saben luchar. Eso sí; es una lucha sin transiciones: una lucha, en que es preciso vencer o ser vencido. Hubo un silencio... César Rey sentía-se vencido por el cansancio, y levantándose con los ojos semicerrados por el sueño, dijo:

—He venido por el atajo, siempre incómodo como toda esta clase de camino, y lo más particular es que no me he encontrado ni un alma. Y reñitó: Acostémonos, señores, mañana hablaremos más largamente de éstas y de otras cosas...

Los viejos se encaminaron hacia la habitación contigua a la suya, para arreglar el lecho del huésped. Interin, César Rey fué despojándose de las valiosas prendas que portaba (como era de costumbre) y guardándolas en el flamante maletín de piel de Rusia, que hacía ahora de secreter.

Cuando los viejos hubieron terminado el arreglo del lecho, César Rey tomó el maletín y se dirigió hacia el cuarto, no sin antes saludar cariñosamente y arrodillado a sus padres, que también se disponían a acostarse. Nicasio aplastó entre los dedos el flameante pabulo del candil. Anadó este, la obscuridad cobró su prestigio.

César Rey, ya bajo la acción soporífera del sueño, pensó sonriente:—Mañana... comenzará a gozar del bienestar y la tranquilidad que tan merecidos me tengo...

III

Era al filo de media noche. El silencio era alterado a ratos por el silbido del viento o el leve tamborilear de la lluvia en los nostros de la ventana. El monorrítmico tic-tac del reloj de pared, se sentía como la pulsación acitada de algo que galopa hacia la eternidad.

Los ancianos se movían insomnes en el lecho; Carmela susurró levemente.

—Nicasio...

—¡Eh! ¿Qué?

—El americano, ha venido por el atajo... y no lo ha visto ni un alma.

—Sí. ¿Y qué?

—No... nada...

Un latigazo de fuego cruzó el espacio, y se iluminó brevemente la habitación; luego, el rumor lejano de un trueno.

(Pasa a la Pág. 63.)

LA TRAGEDIA DE LOS "REYES"

(Viene de la Pág. 62.)

La anciana volvió a susurrar con más persuasiva entonación.

—Nicasio...

—¿Qué quieres?

—El americano duerme profundamente...

—Claro: el cansancio, la fatiga del viaje—añadió el viejo.

La anciana reñitó:

—¡Qué rico debe de estar, Nicasio...!

—Imagínate.

—Y, nosotros, tan miserables...—dijo Carmela, golpeando suavemente en el hombro a su consorte, en un gesto de amable complicidad.

Volvió la lluvia a tamborilear, y a silbar con más ímpetu el viento en los postigos. La vieja habló de nuevo.

—¿Te acuerdas del cabritillo enfermo que enteramos en el estercolero y... que a los veinte días, tenía los huesos mómicos?

—Sí que me acuerdo. ¿Y qué?

La luz vivísima de un relámpago iluminó de nuevo la estancia, sintiendo el rumor de un trueno ya más cercano.

Carmela añadió:

—Vino por el atajo, Nicasio, y... ni un alma lo ha visto.

Nicasio se incorporó en el lecho con los ojos desorbitados.

—¡La capadora, Nicasio, la capadora!

Nicasio, con movimientos de automática, se deslizó del lecho y buscó "alco" en el pantalón que colgaba del tetero.

Carmela lo imitó. Avanzaron sigilosamente, tiritando de frío, hasta pisar el umbral de la puerta del cuarto. Desde el huésped dormía. Se detuvieron. Escucharon unos momentos la lenta y profunda respiración del que iba a ser su víctima, y ya seguros, avanzó Nicasio, cauteloso, hasta tocar con la rodilla, el larguero del techo. Levantó el brazo y esperó anhelante la luz de un nuevo relámpago para herir. Cruzó el espacio un latigazo de fuego. El acero fulguró bajo su mano; y aquella hoja aómnia, hecha expreso para castrar bestias, hundióse con furia en el pecho de César Rey; el terrible alarido de la víctima fué apagado por el estrépido horrísono de un trueno, hasta los elementos desencadenados parecían asociarse a la comisión del crimen, anegando los caminos circundantes, ahogando los ayes lastimeros del herido.

César Rey aun tuvo fuerzas para lanzarse del techo, y revolcábase ahora en el pavimento, sobre las frías baldosas del piso, mirando con ojos vidriados aquellos dos seres caducos, que se escondían en la sombra como si fueran dos fantasmas.

Los viejos, fuertemente aparrados, apoyándose el uno en el otro, torpes y enmudecidos de estupor, acercáronse al moribundo: Este, con voz apagada, susurró:

—Y sois vosotros los que me matasteis! ¡Mis padres!

Los ancianos temblaron de pies a cabeza y leváronse instintivamente las manos al costado, como si sintieran allí el terrible dolor de la herida que habían abierto.

César Rey pudo añadir todavía...

—Sí, a vue... tro... hi... jo... Cé... sar... re... tro... hi... jo... Cé... sar... re... tro... hi... jo... Cé... sar... re... tro... hi... jo...

Aquella revelación transformó el estupro en demencia, y aquellas bocas desdentadas, rieron estrépitosas, con la fría cavallada de la locura.

Fuera, zafia la tempestad en su aposco.



¿PARA qué ir a afeitarse a la barbería? ¿Por qué permitir que el barbero use en su cara, la misma brocha, el mismo jabón y la misma navaja que sirven para afeitar a centenares de individuos?

Con la navaja Durham-Duplex, de filo agudo y hojas cóncavas templadas en aceite, puede Ud. afeitarse cuando quiera en su propio hogar. Es más higiénico, más cómodo y más económico que ir a la barbería. Las hojas de Durham-Duplex poseen asentares. También se pueden cambiar con sorprendente facilidad.

DURHAM - DUPLEX

SANTILAGO ALBERTI & C., Bolsonales 43, altos, Habana, Cuba
N.º 24-34A y 38, Calli, Colombia, S. A.
Incluye 25 cepillos en estuche (o en cellos de correa)
para que Ud. se afeite enviando una navaja de afeitar
Durham-Duplex completa

Nombre _____
Dirección _____
Cuidad _____

Un Acabado Negro-Brillante Muy Bonito



Reache las taciones

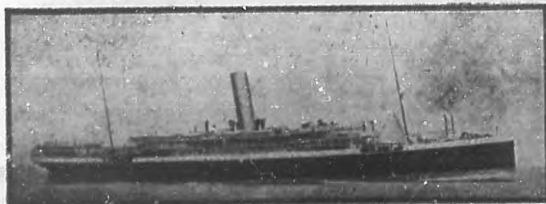
EL ESMALTE PARA HIERRO "SAPOLIN" se fabrica para usarse sobre cualquier metal que no esté en directo contacto con las llamas. Produce un acabado negro-brillante muy bonito y durable, que impide la destrucción y el mohó. No solamente embellece sino que prolonga la vida de las estufas, calderas, verjas de hierro, herramientas de jardín, etc. Resiste un alto grado de calor, es lavable y no se agrieta ni descascara.



SAPOLIN CO. Inc., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
FULMIGENOS — CIERAS — LACAS — PINTURAS

COMPAÑIA DEL PACIFICO
MALA REAL INGLESA



VAYA A EUROPA EN 1929.
EN NUESTROS GRANDIOSOS TRASATLANTICOS

ORBITA 25,500 toneladas.	ORCOMA 28,800 toneladas.	OROYA 20,000 toneladas.
OROPESA 25,100 toneladas.	ORITA 25,500 toneladas.	ORDUNA 26,900 toneladas.
Tres Salidas Mensuales para Colón, Panamá, puertos de Perú y Chile.		Una Salida mensual para New York.

Oficinas 30, altos. DUSSAQ CO. LTD. Telfs: A-6540 y A-7428.

Dos Salidas
mensuales de

La Habana

para:

VIGO,

CORUÑA,

SANTANDER,

LA PALLICE,

PLYMOUTH

y LIVERPOOL.

y viceversa.

Recomendamos reserve
su comodo con
tiempo.

(Viene de la Pág. 16.)

NO descuide

Catarros, Tosas, Bronquitis, Enflaquecimiento excesivo etc. Las peligrosas afecciones pulmonares empiezan así.



Ahorrrará usted tiempo, dinero y posibles sufrimientos tomando desde el principio la

EMULSIÓN de SCOTT

Receta de una Doctora

Para renovar el color del cabello.

La señora M. D. Gillespie, famosa especialista en el arte de hermanar, de Kansas City, hizo pública recientemente la receta que sigue para devolver al cabello su color natural.

Añádase a medio litro de agua 28 gramos de bay rum, una cajita de Con puesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes pueden obtenerse en cualquier botica a muy poco costo. Aplíquese dicha preparación al cabello dos veces a la semana, hasta que se obtenga el matiz deseado. El cabello recobrará su color natural y la persona habrá rejuvenecido veinte años. La preparación no mancha el cuero cabelludo, no es grasienta y no se cae con el roce del peine ni del cepillo.

JARDIN
EL CRISANTEMO
DE ALVAREZ Y FERNANDEZ
EL MAYOR DEL MUNDO
EL JARDIN DE LA ELITE HABANERA
32 e L.-VEDADO.
TELÉFONOS: Y-5124 y Y-4845.

tes d'un bal masque"—Las consecuencias de un año de Máscaras—y seguidamente empezaron con las obras del repertorio grande "El Misanthrope"—"El Misantropo"—"Las femmes Savantes"—"Las Mujeres Sabias"—"Tartuffe"—"Tartuffo"—"L'Avare"—"El Avaro"—"Le Méchant"—"El Malo"—"Philosophie en le savoir"—Filósofo sin saberlo—"Les femmes confidées"—"Falsas confidencias"—"Les châteaux en Espagne"—"Castillos en España"—, etc., etc.

Los personajes más encumbrados de la corte asistían a estas representaciones. Los nobles, altos dignatarios y militares en uniforme de Corte, adornados con el collar de oro, y cubiertos de medallas y cruces, las damas con trajes adornados con encajes raros y valiosos y atavidades con diamantes que ostentaban preciosas garras, collares y alhajas raras de gran precio.

El Emperador asistió a todas las representaciones, siguiendo con marcado interés la obra hasta la última escena. Las noches de Dresden señalan una época nueva en su vida, pues hicieron añicos el futuro de la comedia. Hasta entonces Napoleón había sido un protector decidido del género heroico, a tal grado que, de vivir Corneille lo hubiera elevado a la dignidad de Príncipe, demostrando su predilección por la tragedia.

Pero Napoleón se encontraba en la edad dorada de la vida, por la experiencia adquirida, sabe apreciar mejor las enseñanzas contenidas en una sátira, hecha a costa de la humanidad.

Los sucesos de la que decíamos estábamos todos en la siguiente anécdota: Una noche después de haber visto representada a la señorita, contat en la comedia "El Misantropo" de Moliere, descubrió el siguiente:

"Bueno, hubiera creído que una comedia pudiera en algún modo impresionar; esta que acabo de ver representada me ha producido gran satisfacción."

Una noche que asistía a la representación del "Château en Espagne"—"Castillos en España"—de Colin d'Harleville, el emperador se señaló, con justas razones, las observaciones hechas por el autor sobre los caracteres, y al terminarse la escena en que "Dorlange", personaje principal de la obra, lleva hasta lo infinito sus sueños de grandeza, se volvió, de pronto, y dijo al mariscal Besieres, "cuanta verdad, yo he sido lo mismo."

Por esta declaración podrá apreciarse el mérito inimitable de las comedias, puesto que en cada una de ellas vemos retratado nuestro carácter, en los personajes de la acción, y esto no lo encun-

tramos en las creaciones generalmente sobrehumanas del género trágico.

Todos los días, a la hora del almuerzo, desde que se inauguraron las representaciones en Dresde, Bausset se sometía ante el Emperador, para escoger a su criterio las obras por él solicitadas para ser representadas. Napoleón a quien siempre gustó ocuparse de asuntos teatrales, y tratólos con especial cuidado, testigo de ello, su célebre decreto sobre teatro, dado en Moscú, en el que indicaba el cuidado en la elección de las obras a representarse, como debían ser representadas, y la especial atención que debían poner los intérpretes para hacer que lleguen al público; en Dresden, el Emperador llegó hasta hacerse director de escena. Confeccionaba él mismo los programas, escogía las obras que debían representarse, señalaba la hora de los ensayos. Elevó a tres el número de representaciones por semana, y los días que no representaban en la Corte, los artistas tenían permiso para representar en los teatros de la ciudad, y cobrar un tanto por ciento de las entradas por su trabajo. Los artistas hicieron uso del permiso, pero sólo en lo que concerniente a representar. Cuando se les solicitaba para ello, contestaban: "Con muchísimo gusto, siempre que no se hable de pañales. Una noche de esas dieron una función gratis. Demás está decir que el éxito tuvo caracteres de "triumfo". Oficiales y soldados de la "Grande Armée" llenaron el teatro, y no se cansaron de aplaudir a los artistas que en país extranjero, les traían algo de París, de ese París que tanto deseaban volver a ver."

Ateniéndonos a las crónicas que utilizamos, para confeccionar la nuestra, Dresden, la Florencia del Norte, como un día le bautizara Herder, la ciudad tranquila por excelencia jamás se había visto tan animada. Del 3 de mayo al 16 de Noviembre, desfilaron por sus calles sobre 6 millones de extranjeros, entre ellos, los artistas de la compañía de comedia que dirigía Desprez, pero éstos no habían sido los únicos en abandonar a París. A los pocos días de encontrarse en Dresden, vieron a un buen contingente de sastres y modistas, de la calle Saint-Hippolyte, tenían allí tienda abierta. Hasta Palmira la célebre modista de la emperatriz María Luisa, había enviado algunas de sus más hábiles ayudantes, y si las crónicas dicen verdad, algunos trasladaron hasta allí sus cepillos y betunes.

Fué en estas circunstancias que Mlle. Georges, la célebre trágica llegó a Dresden bajo la indignación más profunda, por el hecho de no representarse obras

(Para a la Pág. 65.)

(Viene de la Pág. 64.)

trágicas, y aunque se encontraba separada del cuadro de artistas de la Comedia Francesa, por capricho, por no querer someterse al reglamento, solicitó entrevistarse con el Emperador. Napoleón, que sentía una profunda admiración por la genial a la vez que bella actriz, se estremeció al oír su nombre, y preguntó enseguida dónde se encontraba, recibiendo como respuesta, "se encuentra en el salón contiguo."

Entonces levantóse de su asiento, y dirigiéndose a los oficiales que se encontraban con él, les dijo:

"Señores, acompañadme, vamos a recibir a Melpómene, en la persona de la señorita Georges."

Al encontrarse ante el Emperador, la joven actriz dobló la cabeza, pero Napoleón, al aprehenderse de ello, a la vez que le tendía las manos, decía: "Salud a la niña prodigio". Enseñada que la actriz expuso sus quejas, el Emperador accedió a todo lo que quiso. Pero ¿qué no hubiera hecho Napoleón por la bella musa arrepenida, que llegaba a Dresden trayendo a la tragedia en los pliegues de su vestido de ligera muselina?

Pero ¿cómo representar ella sola una tragedia? Esto no era posible. Talma se encontraba en Burdeos. Saint Prix se había quedado en París con el resto de la compañía. Visto esto, Napoleón que sabía vencer obstáculos más importantes, hizo que se pusiera el correo en movimiento, dando órdenes oportunas. Talma rescindió su contrato, y el mismo día tomaba la diligencia para Alemania.

En cuanto a los artistas de tragedia, que se encontraban representando en el teatro francés, hicieron sus baules con la misma precipitación que lo habían hecho sus compañeros de comedia tres semanas antes y emprendieron el viaje a tal velocidad, que en los primeros días de julio pudo representarse "Fedora", obra en la que la señorita Georges alcanzó un éxito sin precedentes. Las representaciones de tragedias, alcanzaron el número de veinticinco, y no se dieron en el teatro del palacio Marcolini, sino en el teatro real de Dresden, y las localidades eran enviadas a sus destinatarios por el conde de Turenne, sin retribución alguna.

Estas representaciones se daban con gran lujo, y ostentación. La platea del teatro de Dresden, se convirtió en "la platea de los reyes", como lo había sido anteriormente la del teatro de Erfurt.

El emperador y la emperatriz de Austria, que vinieron a visitar a su yerno, y permanecieron algún tiempo en Dresden, asistieron a las representaciones, y junto con ellos, tomaban asiento en esa sala resplandeciente de lujo y riqueza, tres reyes, más de veinte príncipes venidos del Báltico y del Rin, confederados ilustres, duques soberanos, y personalidades salientes en las artes, las ciencias y las letras.

Napoleón llegaba el último, concentrando sobre sí las miradas de admiración o de odio, de todos estos jefes de Estado, a quienes la genial Georges había dominado posadamente, al verlos inclinarse respetuosamente ante su dominador "Los chambelanes del águila".

El servicio en los palcos, estaba atendido por los lacayos del Emperador, quienes durante la representación, servían refrescos a las damas, y a los caballeros que los solicitaban. Soldados del célebre regimiento de "Cazadores de

de la escalera de entrada, al mismo tiempo que aseguraban el orden. Como podrá apreciarse, en vísperas de su desmoronamiento, fué cuando la pompa imperial alcanzó su mayor esplendor.

Durante su estancia en Dresden, la vida para los artistas franceses no pudo ser más brillante.

La nobleza sajona se disputaba en las suntuosas fiestas que se sucedieron durante meses, el honor de tenerlos entre sus invitados.

La señorita Georges, jamás pudo en esa época acostarse antes de las cuatro de la mañana. Talma se veía cada día invitado a la mesa de un príncipe. Los artistas aceptaban estas invitaciones, las que eran luego devueltas con exactitud militar, por el mariscal Berthier, que cumplía así los deseos del Emperador, quien le había encargado de esa misión, a quien no quería que los artistas de su compañía quedaran deudores de atenciones, con los extranjeros.

Así estaban las cosas, y todo parecía tranquilo, cuando de repente llegó a Dresden la noticia de que en Praga el Congreso había sido disuelto.

La palabra para solucionar este nuevo conflicto iba a tomarla el cañón, y su voz atronadora señalaría para los artistas de la Comedia Francesa la hora de la partida.

El 10 de agosto, los artistas asistieron a la revista pasada por Napoleón en la mañana de ese día, la que formaba parte del programa de fiestas organizadas por él, que habían sido adelantadas cinco días, y al ver desfilar a esos oficiales y soldados que tan alegremente se dirigían nuevamente a los campos de batalla, llenos de emoción y de tristeza, prorrumpieron en aplausos y vivas devolviendo de ese modo, a los que iban a morir por sostener el Imperio, los aplausos que éstos les tributarán viéndolos representar.

Antes de marchar a dirigir las operaciones militares, Napoleón hizo distribuir gratificaciones en monetario a los artistas. Talma y la señorita Georges, recibieron 8000 francos cada uno—16000 pesos—la señorita Mars, recibió 10000 francos—2000 pesos—y el resto de los artistas 6000 francos,—1200 pesos—. El personal de limpieza, peluqueros, sastres, etc., etc., recibió 25 napoleones—100 pesos cada uno.

El Emperador, satisfecho de la labor realizada por sus artistas, envió a París un mensaje concebido en estos términos: "Los artistas, todos sin excepción, se han comportado admirablemente". Con esta agradable noticia se despidió de ellos...

Terminaremos diciendo a guisa de comentario, que con las representaciones de Dresden, concluyeron para los artistas de la Comedia Française, las representaciones ante un público de soberanos y príncipes reinantes; diseminados en el patio de lunetas, y barandando la frente de la señorita Georges, pero que más apuntada en otro lugar, quien volveremos a repetir para el caso, quien los llamó "los chambelanes del Águila", nosotros diremos: con la nueva campaña empezó el Águila a perder sus cham-

Diga, señora, ¿se siente CANSADA?

Tome

Jarabe de

FELLOWS

SE SIENTE UD. CANSADO, IRRITADO, NERVIOSO? ELLO PUEDE DERIVAR A ENFERMEDAD DE LOS RÍÑONES Y HIGADO. AYÚDESE CON ANTICALCULINA EBREY.

Sus nervios no pueden estar fuertes si la sangre está llena de materias venenosas que debieran estar fuera. Como puede usted conseguir la admiración general si siempre está de mal humor, cansado y molesto? Ebrely, Limpie el sistema de sus Anticalculinas. Un suave y seguro remedio vegetal que ha ganado el agradecimiento de pacientes durante más de 30 años. Agradable de tomar, estimula suavemente los riñones y el hígado para que hagan el trabajo que la naturaleza les encomendó. Originalmente la prescripción de un sabio doctor y botánico y tan buena hoy como siempre. Todos los doctores de la Anticalculina Ebrely por muchos años. Su salud puede ser tan buena como la de otras personas, pero esa es una razón poderosa para cuidarse de ella.

Anticalculina EBREY

Consiga un frasco de Anticalculina Ebrely. Cuesta poco. Hace mucho. El señor Amable Cavalieri, director de la Estación García Moreno, de Quito, Ecuador, escribió: "Cerca de siete años padecí de graves dolencias en mi organismo, entorpecimiento al cerebro, olvido y pesadez humillosa a la vida, terribles dolores a los riñones, y contención de la orina varias ocasiones. Me sentía abatido, la vida para mí era un interminable tormento. Necesaria atención a la salud. El exceso de ácido úrico me produjo ceguera parcial. Después de tomar muchos medicamentos sin obtener resultados satisfactorios acicé al famoso curativo Anticalculina Ebrely y al segundo frasco comencé a sentir una mejoría rápida, sintiéndome hoy rejuvenecido para trabajar con vigor y energía. Cansado por la fatiga de mi profesión y no cese de hacer propaganda entre mis alumnos y amigos de la célebre Anticalculina Ebrely".

ANTICALCULINA EBREY se toma alternando con las Pastillas Anticalculinas Ebrely, un día el líquido y al día siguiente las Pastillas Anticalculinas Ebrely. Un frasco ha curado a muchos. Pídale en las boticas. Para indagaciones y males del estómago se recomiendan las Pastillas Digestivas Ebrely. Pídale para engordar.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.

TODAS FARMACIAS

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881. Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**
Sin cansar el estómago ni ensangrecer los dientes.
Enteramente asimilable.

ROBIN, 48 Rue de Valenciennes en París, es el autor de este descubrimiento. El Peptonato de Hierro de Robin es un medicamento que cura a los enfermos de anemia y clorosis.

Este frasco de PEPTO-ELIXIR de VINO, el Peptonato de Hierro de Robin es un medicamento que cura a los enfermos de anemia y clorosis.

ROBIN, 48 Rue de Valenciennes en París, es el autor de este descubrimiento.

EL PEPILLITO

(Viene de la Pág. 11.)

de los más altos a los más humildes ciudadanos, se hallaban empeñados en una guerra sin cuartel, más ruda que la de la Independencia: la guerra económica de la que saldría la verdadera libertad cubana, aprisionada por los extraños. El tenía inteligencia y en cuanto a voluntad, todo era empezar; ¡Cambiaría de vida!

Se levantó de la cama y volvió a mirarse en el espejo. No pensó en los amores fáciles y en el efecto teatral q. debía producir a las mujeres. Se vió como otro hombre muy distinto: un traje kaki, de campaña rural, los bolsillos con planos enrollados y dando órdenes de organización como un capitán. Trabajaría sin descanso en empresas de industrias nacionales, que dieran trabajo a los compatriotas y atrajeran hacia el país miles de dólares que impulsarían y desarrollarían el progreso. Su amigo el norteamericano sería su socio, ya que tan generosamente empleaba sus energías y su dinero en empresas que redundaban en beneficio de Cuba. El "pepillito" ridiculizado por "La Semana", microbio social, estaba muerto. Se quedaría con una sola cuña para diligencias y si acaso, compraría un aeroplano para darle más vigor a las empresas. Ya le parecía estar viendo las humeantes chimeneas de las fábricas y el trepidar nervioso de las máquinas y su nombre elogiado en las planas mercantiles de los diarios y en los círculos de personas serias; ¡Si, en el trabajo había más placer y más emoción que en las frivolidades vanas y en las tenorías!

Saltó de alegría. Después de todo, estaba muy joven y los pasados errores pronto quedarían olvidados como travesuras infantiles. Su misma madre lo querría más, en cuanto viera que ganara verdadera importancia en la patria y en la vida.

Miró el espejo otra vez y como si la imagen retratada fuese de otro le dijo:

— ¡Luisito! ¡No llores tu muerte! ¡Ahora te llamas Luis y eres un hombre!



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
EL YODO ES EL ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVINE DENTAL
ANTISEPTIC ZI-O-DINE CREAM
ASTINGENT PROPRIETARY



**CONSERVE UD. LA
SALUD**

TOME Laxol, purísimo aceite de ricino. Es "dulce como la miel" y ni causa náusea o cólicos.

Laxol es un excelente laxante, recomendado por médicos eminentes de todas partes, para niños, adultos y bebés de delicados estómagos. Espléndido en el tratamiento de cólico, indigestión, fiebre tifoidea, disenteria y obstrucción intestinal ordinaria.

En la farmacia venden Laxol en frascos de tres tamaños. Recuerde Ud. el FRASCO AZUL.



ESMERALDA

Oye, tú, muchachita pálida, ayer Esmeralda dejó abandonado en un banco su Diario, y yo copié para ti como un ladrón que despojara un velo de la Madonna, esta página.

"Arde en la chimenea un gran fuego que en esta noche de Reyes en mi país me infunde una vieja emoción. Antaño, en este mismo día, me levantaba al amanecer para tomar temblorosa de dicha, mis zapatos, que junto a la lumbre aguardaron la visita de Père Noël. El gato de angora me miraba soñoliento oscilando en sus ojos claros las últimas brasas; yo cargaba mis juguetes poniendo un beso en su hocico fresco como una flor."

"Sobre la mesa de nogal en que escribo, duermen en una jarra etrusca unos claveles del jardín, tan melancólicos como mi espíritu voluble".

"Porque hoy, Werther amado, un atavismo hace correr en las arterias la sangre, en un anhelo ridículo... Es el amor a las candelitas a los aplausos, a sentirme la más bella, que grita..."

Y pienso. Después de tantos hábitos mentales, de tantas introspecciones de mis ansias místicas con Santa Teresa y San Juan, de mis discursos un tanto filosóficos, un reflejo de Broadway lo anula todo. Y el atavismo queda casi solo...

— ¡Oh, Dios mío! ¿por qué no limpias mi sangre, como un rayo de sol?...

Y tú, muchachita pálida, reconócete en mi amigueta más querida.

Carmen VALBUENA.

PENSAMIENTOS

El amor propio hace cometer a las mujeres más locuras que el mismo amor.—Dupuy.

Las mujeres tienen tanto amor propio, que aun cuando no nos amen, sienten desprecio si nosotros no las amamos.—D' Argens.

Las mujeres, más que el amor propio prefieren que les rocen el taje.—Commersón.

Para ser deseado y festejado, ventajas tan gratas al amor propio, hay que ser agradable, ameno y necesario a los placeres de los demás. Os advierto que sólo así se triunfa, especialmente con las mujeres. Nisón de Lencón.

LA CONQUISTA DEL MAREO



Goce de la atracción que produce el movimiento del mar. El Mothersill's es su más eficaz remedio y su mayor garantía contra cualquier síntoma de mareo. Viaje por el Mar, por el Tren, por Ferrocarril, Automóvil, o por Aeroplano, con el goce de su completo bienestar y comodidad.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.,

New York, Paris, Montreal, London



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de torreada, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y Letreras de flores naturales para actitudes y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centro de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy finísima y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGAN SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO.

Teléfono: FO-7218, FO-7020, FO-7027, F-1587.

GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ—MARIANAO.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

CLORO-ANEMIA

IODURO de HIERRO INALTERABLE

PÍLDORAS
y JARABE
BLANCARD

**ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO**

BLANCARD, 64, Rue de La Boétie, PARIS

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

64, Rue de La Boétie, PARIS

KIPSOL
CATAFRASIS
CATAFRASIS
CATAFRASIS

CATAFRASIS
CATAFRASIS
CATAFRASIS

RUBINAT LLOORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, las caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Koly nos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL

LO QUE NUNCA DEBE HACER LA MADRE

1.—No permita que el niño adquiera el hábito de dormir a horas irregulares. Acostúmbralo a dormir a determinadas horas. Así comienza su educación.

2.—No elija nunca para dormitorio de un niño una pieza sin buena ventilación. Remueve la atmósfera (aire) a menudo, ventilando, por supuesto, que la corriente no lo tome suando. El niño es el rey de la casa, y la mejor pieza debe ser siempre la suya.

3.—No dé a su niño todo lo que se le antoja para acallararlo o para que se esté quieto.

4.—No le permita chuparse el dedo y en ninguna ocasión consienta en acostumbrrarlo al chupete. Este es un hábito que puede traer consecuencias desagradables para su niño.

5.—No dé nunca al niño medicinas de patente ni jarabes calmantes, ni purgas, ni remedios de cualquier clase sin consultar antes.

6.—No consienta que una persona con tos, resaca o catarro tome y manosee al niño y mucho menos que lo bese.

7.—No deje pasar un solo día sin que su niño haya recibido un poco de sol. Esta es la mejor medicina para los niños.

8.—No deje al niño, a sabiendas, en pañales mojados. Este es casi siempre el origen del desasosiego y el llanto del niño.

9.—No lo alimente con irregularidad. El estómago del niño es un reloj que le marca la puntualidad y el orden.

10.—No lo alimente ni muy de prisa ni muy despacio. Si emplea menos de 15 minutos en tomar su alimento ello debe indicar que lo toma muy aprisa, y si más de 20 minutos, que lo toma muy despacio.

11.—No deje que las moscas, mosquitos u otros insectos se pequen en la boca del niño. Esos son los enemigos más grandes de la salud.

12.—No excite al niño mientras mama o toma el alimento. La digestión del niño necesita siempre la quietud.

13.—No lo deje dormir con el pezón u otro objeto en la boca. Así evitará que se le llene el estómago de aire, que favorece la producción de cólicos.

14.—No olvide que el mejor alimento del niño es la leche de su pecho y que Dios castiga severamente por medios desconocidos, a la mujer que, pudiendo, niega a su hijo la leche a que tiene legítimo derecho.

15.—No lo tome cada vez que llora. El llanto no es perjudicial siempre.

16.—No lo manosee ni juegue con él más de lo necesario.

17.—No le dé alimentos sólidos mientras no tenga algunos dientes.

18.—No lo alimente fuera de las horas regulares de costumbre. Entre las horas de alimentación déle agua tibia que haya sido previamente hervida durante quince minutos. Recuerde que el niño no llora siempre porque tiene hambre; llora más veces porque tiene sed.

DE TODO UN POCO

Las ranas tienen, como los camellos, la facultad de almacenar humedad en su cuerpo, por lo cual pueden pasarse sin beber durante espacios de tiempo que ocasionarían la muerte a otros animales.

Las serpientes no suben a los árboles enroscándose a ellos, sino sujetándose con las escamas.

En la emisión de la voz humana toman parte cuarenta y cuatro músculos.

Se ha calculado que toda el agua del océano contiene una solución de más de dos millones de toneladas de plata.

Se hacen tapices y alfombras con la piel curtida de los elefantes; estos tapices son, según se asegura, de suma duración.

En Inglaterra se ha intentado varias veces aprovechar la tumba como reclame; pero las autoridades no lo han permitido. La viuda de un fabricante de esgrificos quiso elevar una especie de monumento funerario con el relato detallado del descubrimiento de cierto medicamento que constituía el principal negocio del difunto, y llegó a esculpirse en mármol; pero no pudo conseguir el permiso para ponerlo.

Hay icebergs que tardan doscientos años en derretirse por completo.

Las jirafas pueden ver hacia atrás sin necesidad de volver la cabeza.

Los fisiólogos dicen que los jóvenes que no human crecen en estatura, en peso y en ancho de pecho y en capacidad pulmonar, mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

Médicos eminentes dicen que las personas que duermen con la boca cerrada son las que viven más.

La substancia conocida con el nombre de azabache no es más que carbon fosilizado.

Las lechugas contienen una pequeña cantidad de opio.

El aceite de oliva es un excelente tónico para las personas débiles.

Las serpientes pitón, que hacen la huelga del hambre cuando están en el cautiverio, son alimentadas a la fuerza por medio de un tubo que se llena de trozos de carne y que se empuja hasta la garganta del reptil con ayuda de un rodillo.

William Crookes inventó un instrumento llamado spinthariscopo, para comprobar el desgaste continuo de la materia.



Si no es
Schering
no es Urotropina

Grávese Vd. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fíjese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

urinarias y biliares.

Desinfecta eficazmente riñones y vejiga, hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de inmejorable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inócuo que las

Tabletas Schering de
Urotropina



? Por qué conservar ese maldito resfriado que le cansa a usted, cuando con la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE puede usted verse libre de él al cabo de unos días?

L. Pautauberge, París y todas farmacias

GOLPEA A SU PADRE UN CHICO.

Semitragedia en los Suburbios

Anoche, uno de nuestros vecinos más prominentes recibió, de manos de su hijo de ocho años, un tremendo martillazo en la cabeza que pudo ser fatal pero que, por fortuna, no tuvo consecuencias graves.

El hecho ocurrió en la casa de ambos, en los suburbios. El buen señor estaba cabeceando de sueño mientras una mosca, con enfurecedora persistencia, se empeñaba en martirizarle zumbando en torno de su calva y parándose en ella. El niño, que estaba ahí, decidió matar al insecto con un martillo y, aunque es verdad que lo logró, por poco deja sin cabeza al autor de sus días, sobre quien también cayó el golpe. Las consecuencias de este asalto han inducido al muchacho a usar, en lo futuro, un arma mejor: el insecticida Black Flag.

Black Flag, ya en Polvo o ya Líquido, es el más efectivo insecticida: mata a todos los bicharracos dañinos que infestan un hogar: hormigas, moscas, cucarachas, mosquitos, chinches, etc. Fácil de usar, seguro y económico, se vende en las droguerías, tiendas de comestibles y ferreterías.



Se vende en las Farmacias, Ferreterías y Tiendas de Comestibles

Polvo y Líquido

BLACK FLAG

UN CIGARRILLO Y EL DESTINO HUMANO

La historia depende a veces de bagatelas. Un cigarrillo fué la causa de que la reina Margarita llegara a ser la primera reina de Italia que tuvo su corte dentro de las murallas de la Roma cristiana. Su primo, el entonces príncipe Humberto, hijo de Víctor Manuel I, estaba prometido a una archiduquesa austríaca. Un día esta dama fumó un cigarrillo... cosa que su padre, el archiduque Alberto, le tenía prohibido. Viendo que éste venía a su encuentro, ella ocultó el cigarrillo detrás de su espalda. Su vestido de muselina prendió fuego y la archiduquesa murió de resultas de las quemaduras. Si no hubiese ocurrido esto, una archiduquesa austríaca hubiese sido la primera reina de Italia, y la historia del país habría resultado probablemente muy distinta.

Italia estaba entonces a dos años de su unificación. Florencia era la capital. Pero el país sabía que tan pronto como los soldados franceses evacuaran Roma, la Ciudad Eterna volvería a ser nuevamente la capital secular de la península. Víctor Manuel, rey de Cerdeña, "il re galantuomo", debía ser el primer rey de la Italia unida. La casa de Saboya era la más antigua casa reinante de Europa, y los que lo rodeaban pensaron, y lo pensaron muy bien, que la boda del príncipe Humberto con su prima Margarita, hija del duque de Génova, robustecería la posición de la dinastía de Saboya sobre el pueblo italiano.

Además, el apasionado nacionalismo de la princesa Margarita era bien conocido de todos. Ya había rechazado al príncipe Carlos de Hohenzollern, quien más tarde fué elevado al trono de Rumania, diciendo que nunca abandonaría Italia. Su boda con el príncipe Humberto, efectuada cincuenta y siete años atrás, contribuyó en mucho a popularizar la nueva monarquía.

SOBRE EL MATRIMONIO

Pregunté un día a un hombre de ingenio por qué se había casado con una mujer fea, y me contestó: "Señora, para que la persona que he elegido me agradezca haberme ocupado de lo que nadie se ocupaba. Si me hubiese casado con una que gustase a todo el mundo, siempre le parecería que me hacía un gran favor siendo mía, y con la que me he casado no temo que esto me pueda suceder." "Señor—le repliqué—¿ve viendo—casarse con una mujer fea a rabiar, para ponerse a cubierto del orgullo de una bonita es creer que la fea se reconocerá como tal, lo cual se me figura sumamente difícil."

Mme. de Blauv.



PRO-PHY-TOL
ANTISEPTIC
ALCOHOL 37%
PRO-PHY-TOL, MFG. CO. INC.
NEW ORLEANS, LA.

PRO-PHY-TOL

El antiséptico que nunca debe faltar en ningún hogar. PRO-PHY-TOL, no solamente es el mejor, sino el más barato. PRO-PHY-TOL, sirve para toda clase de heridas, quemaduras de agua y de sol, irritación de garganta, oídos inflamados, para perfumar la boca y suavizar el cutis después de afeitarse, etc., etc.

Acuérdese siempre de PRO-PHY-TOL, y pídale en, FARMACIAS

EN CADA UNA UNA JOYA



EL SOL DE ORO

BRILLO PARA LAS UÑAS

5 tonos natural, A, B, C, y D. Desde el más pálido hasta el más rojo. No parte ni mancha las uñas, da un brillo intensísimo. Ahora viene más líquido. Por 10 centavos en sellos enviamos una muestra gratis.

Depósito: Sarrá, Johnson, La Americana, El Asía, y en todas las tiendas y boticas de la República.

DISTRIBUIDOR:

FRANCISCO CAULFIELD

Edificio "La Prensa",
Departamento 40,
HABANA.

ARTICULOS PARA REGALO

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A-4864.

SEÑORA:



No TEMA VD. AL EMBARAZO

SI ADOPTA ALIMENTOS CREADORES DE TEJIDOS NUEVOS, CARNES FIRMES Y SANGRE ROJA.

TODDY

POR SU PREPARACION CIENTIFICA Y SUS COMPONENTES ES EL ALIMENTO MAS INDICADO DURANTE LA GESTACION

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !



Tomarse caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

HUMORISMO



Ha quedado abierto el concurso de la mujer más bella del mundo.

(Los diarios.)

La mujer más bella del mundo es siempre para el hombre, la ajena.

(Le Rire.)

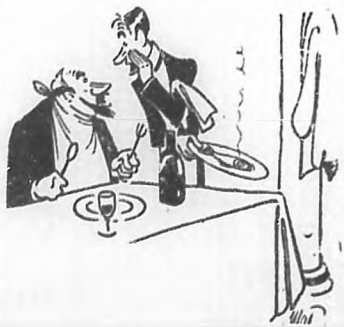


—Lo han cogido a usted en flagrante delito de robo de una botella de vermouth.
—Señor comisario, la he robado porque tenía mucha hambre.

(Le Pêlé-Méla.)



—¿Quiere la cuenta, señor?
—No, gracias; no quiero más nada.
(Le Journal Amusant.)



—¿Por qué no sirve usted el pescado antes que la sopa?
—Cállese. Se lo digo confidencialmente: el pescado se está poniendo malo y si megramos más se puede complicar.

(Le Pêlé-Méla.)

—En cuanto a mí, me alegro mucho de no haber nacido en Inglaterra.
—¿Por qué?
—Porque si él una palabra se oye.

(Le Rire.)



—Veo que usa un traje extravagante.
—¿Qué quisiera? El uso creció conmigo. El mundo quiere que use la falda larga y el abrigo la prefiere corta.

(Der Quers.)



La escena representa la alcoba del señor y la señora Blondel, amueblada con un gran lecho situado en el centro; tocador con todos sus accesorios; cómoda, armario, escritorio y butacas. Junto al lecho, puerta de acceso al cuarto de baño. Chimenea en la cual arde buen fuego. Frente a la chimenea, ventan que da a la calle, con pesados cortinajes de seda. Otra puerta, que conduce a la entrada del departamento. En la cabecera del lecho, una mesita sobre la cual hay un plato lleno de bizcochos, una garrafa de vino y dos vasos. Al levantarse el telón, el señor Blondel, en sobretodo, enguantado, con el sombrero puesto, se halla de pie ante la chimenea en actitud de resignada impaciencia. La señora Blondel, sentada ante el tocador, termina, con la ayuda de Ernestina, de ponerse el sombrero. Al inclinarse, advierte en el espejo del tocador la silueta del señor Blondel, que se refleja en él.

ESCENA PRIMERA

El Sr. Blondel, la Sra. Blondel, Ernestina.

La señora Blondel, nerviosa, el señor Blondel, impasible.—Si supieras lo que me molesta verte ahí, plantado, con el sombrero puesto... Ya estoy bastante nerviosa, y no será verte listo lo que me hará andar más de prisa: de eso puedes estar seguro.

El señor Blondel.—Debo hacerte observar, mi buena amiga, que no te digo nada: ni siquiera te ruego que te apresures.
La señora Blondel.—Tu silencio es elocuente.
El señor Blondel, consultando el reloj.—Son las nueve y cuarto: tenemos tiempo.

La señora Blondel.—Lo que quiere decir que debíamos haber salido hace un cuarto de hora: ¿cómo si no entendiera tus ironías!... Por lo demás, en lo que a mí respecta, siempre llegaré demasiado pronto a casa de tu hermano. Para el placer que siento en jugar al "bridge" con él y los suyos... Pierdo siempre.

El señor Blondel.—Es que no juegas con atención.
La señora Blondel.—Dí de una vez que juego mal.
El señor Blondel, no muy convencido.—¡Oh, no! Lo que quiero decir es que no sabes sacrificarte. Tú deberías...
La señora Blondel, interrumpiéndole.—Guárdate tus consejos: te lo ruego.

El señor Blondel, que quiere darlos de todos modos.—Como quieras; pero tienes una manera de anunciar que pone sobre aviso a tus adversarios sin ilustrar a tu compañero. Es lo mismo que...

La señora Blondel, que se siente ganar por la cólera y se agita mientras Ernestina hace desesperados esfuerzos por colocarle el velo.—¡Basta! Juego para distraerme, no para ganarle el dinero a los demás.

El señor Blondel.—Entonces no te

Un Ladrón Bajo el Lecho

PERSONAJES:

El señor y la señora BLONDEL, burgueses acomodados.—ERNESTINA, doncella. AQUILES PETITPOINT, novio de Ernestina.

(A Ernestina.) Regresaremos a media noche como de costumbre, Ernestina. Mantenga encendido el fuego.

Ernestina.—Muy bien, señora. ¿Espero a la señora para ayudarla a desvestirse?

El señor Blondel, interviniendo.—No hace falta, hija mía: acuéstese. Todavía puedo hacer de doncella.

La Sra. Blondel.—Para lo que tú sirves... Haga lo que le parezca, Ernestina. Pero si se acuesta, ponga el resguardachispas delante de la chimenea y cierre bien todas las puertas.

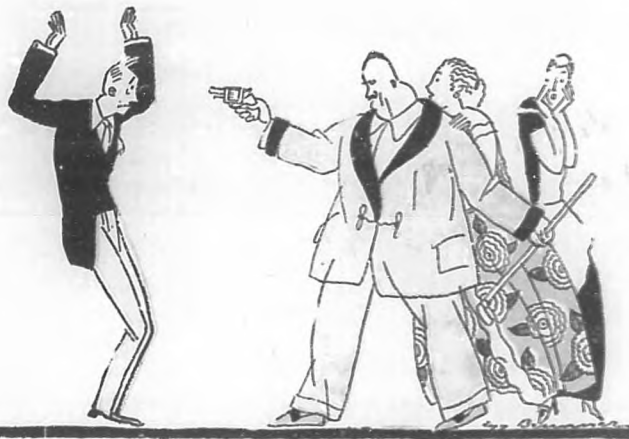
Ernestina, acompañándoles.—Sí, señora.

ESCENA SEGUNDA Ernestina, sola.

Ernestina regresa vivamente a la alcoba; lanza un suspiro de profundo alivio y con el dorso de la mano hace el ademán de quien ha sido abrumado. De un salto va hasta el lecho, lo arregla rápidamente y, siempre de prisa, reanima el fuego, instala dos sillones delante de la chimenea y se queda escuchando si hay algún ruido sospechoso. Luego corre los cortinajes de la ventana, va hasta el conmutador eléctrico y, por tres veces, apaga y hace la luz. Hecho esto, echa las cortinas, torna a quedarse un instante en escucha cerca de la puerta, sale de la alcoba y regresa arrastrando a Aquiles, que se resiste y vacila en entrar.

ESCENA TERCERA Aquiles, Ernestina.

Aquiles, muy elegante, tímido e inquieto.—No, no mi querida Ernestina: le aseguro que lo que hacemos es terriblemente peligroso. Usted sabe que



La Sra. Blondel.—Ni por pensar día.

El Sr. Blondel.—No tengas cuidado: acúsales de hacer trampas.

La Sra. Blondel, con un empujamiento de hombros que dice bastante, a Ernestina.—Y bien, Ernestina, ¿ya está ese velo? Pronto: mi abrigo, mi bolsa, mis guantes. (Ernestina le da las cosas pídasas y la ayuda a ponerse el abrigo.)

La Sra. Blondel, abriendo la bolsa.—Veamos si tengo todo lo necesario: ¡a huele, polvos, arrebol...!

El señor Blondel, inquieto.—¿Tienes el dinero, por lo menos?

La Sra. Blondel.—¡Claro que lo tengo! ¿O tienes miedo de verte obligado a prestarme?

El señor Blondel, en un murmullo.—¡Hum! ¡Prestar!

La señora Blondel.—¿Qué dices?

El señor Blondel, impaciente.—Nada. ¿Salimos al fin?

La Sra. Blondel.—¡Ah, un segundo!



dulcemente en casa de gentes a quienes no conozco y que no me conocen, hiero mi delicadeza.

Ernestina.—Sea un poco más decidido y deje hacer. Puesto que le digo que no hay peligro, es que lo sé bien: ¡Ah, qué tímido es usted!

Aquiles.—Soy delicado.

Ernestina.—Desde luego. Pero quítese el sobretodo y el sombrero. Déjelos sobre una silla y venga a sentarse junto a mí. (Los dos toman posesión de los sillones instalados frente al fuego.) ¿Hay algo mejor que un buen sillón delante de un hermoso fuego para hablar de los proyectos futuros? A mí me es imposible oír una declaración de amor cuando tengo los pies fríos. Se me enfrían también los sentimientos.

Aquiles, temblando siempre.—De todos modos, Ernestina, es preciso que la ame mucho para haber consentido en venir a instalarme en el sillón de ese excelente señor Blondel, delante de su fuego. (Levantándose.) Creo que si nos fuéramos a la cocina, yo podría escapar más fácilmente por la escalera de servicio si alguien viera.

Ernestina, escandalizada.—Tomar la escalera de servicio un hombre elegante como usted!... No piense en eso. En cuanto a ir a la cocina, me parece poco confortable. Le digo que aquí estamos muy bien y que nadie puede sorprendernos. La cocinera se ha acostado desde hace rato y ronca a toda garganta; el señor y la señora han ido a casa de unos parientes y no regresarán hasta mañana noche, como todos los jueves. Por tanto, no hay nada que temer y es nuestra toda la velada. ¡Vamos! Deje de temblar y dígame pronto a su pequeña Ernestina que la ama.

Aquiles, con transporte.—Que sí la amo!...

Ernestina.—¿Es cierto? Es que yo también le amo, Aquiles, y cuando pienso que está usted empleado en los "Grandes Almacenes del Sof", y que desde la mañana a la noche, con el pretexto de probarle los guantes, está usted apretándole los dedos a tantas mujeres, me pongo celosa, sí, muy celosa...

Aquiles, indignado.—¿Por quién me toma usted, Ernestina? Yo, que no pienso más que en usted y no veo llegar el día en que será mi esposa! (Cae de rodillas ante la joven y le rodea el tallo con los brazos.)

Ernestina.—Yo también, mi querido Aquiles, no pienso más que en ese día. Los señores me harían un bonito regalo, seguramente. ¡Ya verá usted qué felices seremos!

Aquiles, sentencioso.—Cuando se ha sido honrado siempre, no se puede dejar de ser feliz. La virtud siempre es recompensada.

Ernestina pone oído a los ruidos de la escalera. Se despende de los brazos de Aquiles, va hasta la puerta que conduce a la entrada, escuchando ansiosamente y lanza un grito:—El ascensor!

Aquiles, sin comprender.—¿Cómo? ¿Qué dice usted?

Ernestina, escuchando siempre.—¡Se detiene! ¡Son ellos! ¡Estamos perdidos!

Aquiles, echando mano al sombrero y al sobretodo.—¡El señor y la señora Blondel! ¿Por dónde huir, Dios mío? (Hace ademán de lanzarse hacia la entrada.)

Ernestina, sujetándole y apagando la luz, de modo que la pieza no quede alumbrada más que por el fuego que arde en la chimenea.—¿Demasiado tarde! ¡Están abriendo la puerta! ¡Escóndase! ¡Escóndase mientras el señor se quita el sobretodo!

Aquiles, dando vueltas sobre sí mismo como un loco.—¿Escóndeme? ¿Dónde? ¿En qué? ¡Un armario, un armario!...

Ernestina.—No los hay. ¡Estos cochinos departamentos modernos!... Lo ún-



lecho, pronto, debajo del lecho! (Empuja hacia el lecho a Aquiles, que se arrastra, aplastando su sombrero y arrugando su sobretodo. Luego desaparece en el cuarto de baño, en el momento en que entran en señor y la señora Blondel.)

ESCENA CUARTA

El Sr. y la Sra. Blondel; Ernestina y Aquiles, bajo el lecho.

El señor Blondel, al entrar, vuelve a dar luz y va a sentarse en el sillón abandonado por Aquiles, de espaldas al lecho. Despliega un periódico y se dispone a leer. La Sra. Blondel se despoja del abrigo y se quita el sombrero y el velo, que arroja al acaso. Ernestina sale del cuarto de baño.

La Sra. Blondel, muy nerviosa.—Ha hecho usted bien en no acostarse, Ernestina. Arregle todo eso. (Ernestina recoge las prendas de vestir de la señora Blondel y desaparece en el cuarto de baño, lanzando ojeadas de espanto hacia el lecho.)

La Sra. Blondel.—¿Qué noche! Me acordaré de ella toda la vida! (Al señor Blondel, que no hace un movimiento.) Ya lo sabes: en lo adelante, puedes ir solo a casa de tu hermano. En cuanto a mí, se acabó, y te garantizo que esta noche me han tomado el pelo por última vez.

El señor Blondel.—No sé, ¿mosca te ha picado. ¡Molestarse de ese modo por una bromita inocente! Verdaderamente, tienes un carácter imposible.

La Sra. Blondel.—Naturalmente, no tengo razón. No esperaba otra cosa de ti. (Llamando.) ¡Ernestina! ¡No ha terminado todavía ese arreglo? Venga a quitarme el vestido. (Ernestina obedece mientras la señora Blondel prosigue interperando a su marido.) Probablemente, habría sido preciso que, para darte gusto, me hubiera dejado poner en ridículo sin decir palabra.

El señor Blondel, que se enoja.—¡Pero sí es culpa tuya que se burlen de ti! En vano te han repetido que, cuando se juega al "bridge", hay que permanecer callado; nunca, cuando el partido se halla en lo mejor, dejas de emprenderla con el capitán de los ladrones y de hablar de tu manía de hacer treinta años de mirar bajo el lecho antes de acostarte.

La Sra. Blondel.—Es posible que sea una manía, pero no permito que se burlien de mí.

El señor Blondel, burlón.—Para lo que has encontrado bajo tu lecho en treinta años...

La Sra. Blondel.—Alguna vez será. (A Ernestina) Pero ¿por qué tiembla usted de ese modo? Es molesto. ¿Tiene usted frío? Sin embargo, se sofoca uno aquí con el fuego del infierno que ha encendido. Ya se ve que no le cuesta nada. Venga a acabar de desvestirme. (Pasa al cuarto de baño seguida de Ernestina, que lanza miradas cada vez más desesperadas hacia el lecho. El señor Blondel se encoge de hombros y vuelve a hundirse en su periódico.)

Al no oír hablar, Aquiles, nuevamente saca la cabeza de debajo del lecho. Tiene la mirada extraviada, los cabellos se desordenan y busca a derecha e izquierda por dónde podría escapar sin ser visto. En el momento en que, arrastrándose, va a salir de debajo del lecho, la señora Blondel regresa a la alcoba dispuesta a acostarse. Aquiles vuelve a meterse bajo el lecho precipitadamente.)

La Sra. Blondel, encendiendo la lámpara de la cabecera del lecho.—Después de todo, no me disgusta haber regresado temprano. Voy a leer un poco en el lecho: eso me tranquilizará. (En el momento en que se va a despojar de su "robe de chambre", maquinalmente, con

gacha y mira debajo del lecho. Ve a Aquiles, lanza un grito ahogado, salta hacia el señor Blondel y le sacude fuertemente sin poder hablar. Está aterrorizada y triunfante a la vez.)

El Sr. Blondel, desprendiéndose de ella.—¿Qué ocurre? ¿Te vuelves loca?

La Sra. Blondel, señalando el lecho.—Esta vez hay uno!

El señor Blondel, que no comprende.—¿Un qué?

La Sra. Blondel.—¡Victoria! ¡Victoria! Al fin, triunfo. ¡Mira!

El Sr. Blondel, que se pregunta si su mujer se está volviendo loca.—¿No cabe duda de que es una idea fija!

La Sra. Blondel.—¡Ahora no se burlan más de mí en tu familia! (Llamando.) ¡Ernestina! ¡Ernestina! (Ernestina aparece más muerta que viva.)

La Sra. Blondel, sin advertir la turbación de Ernestina.—Venga, venga, hija mía: no se asuste. (Exaltada.) Hay un ladrón bajo mi lecho.

Ernestina, rompiendo en sollozos.—No, no, señora!

La Sra. Blondel.—¡Puesto que se lo digo! Naturalmente, usted se ha dado cuenta de nada. (Amenazando al Sr. Blondel.) Menos mal que miré bajo el lecho.

Ernestina.—¡Dices m'ol! ¡Dios mío!

La Sra. Blondel.—¡Ah, de buena hemos escapado! Hubiera podido asesinarnos a todos!

Ernestina, cayendo a los pies del señor Blondel, suplicante.—Ah, señor, señor: perdón!

El Sr. Blondel, que se engaña sobre el miedo de Ernestina, tranquilizándose.—No, hija mía, no hay al ladrón. La señora exagera.

La Sra. Blondel, furiosa.—¿Que no hay ladrón? ¡Ah, es demasiado! Mira tú mismo. ¿Tienes miedo? ¿Tendré que ser yo quien le haga salir de ahí?

El señor Blondel va a lanzar una ojeada bajo el lecho sin gran convicción y se levanta lanzando un grito.—¡Pues es verdad que hay uno!

La Sra. Blondel, exultando de alegría.—¡Y bien! ¿Tenía yo razón o no? Sin mi manía, como dicen ustedes, todos habrían muerto esta noche. ¡Ah, Dios es justo y bueno y ha recompensado la perseverancia! (Dirigiéndose a Aquiles.) Vamos, muchacho, salga ya que le han visto. No se le hará daño alguno ni se le entregará a la justicia, pero salga.

El señor Blondel, con severidad.—¡Sí, salga! (Aquiles sale de debajo del lecho arrastrándose, lívido, cariacontecido y con el traje en desorden, ayudado por el señor y la señora Blondel, cada uno de los cuales le tira de un brazo, y viene a derrumbarse siempre arrastrándose, junto a Ernestina. Lloro y tiende hacia el señor Blondel sus manos suplicantes.)

Aquiles, lamentable.—¡Piedad, señor, se lo ruego! ¡Tenga piedad de mí! ¡Yo no soy un ladrón!

La Sra. Blondel.—¡Eso sí que no! Quiero ser indulgente; pero no trate de engañarnos.

Aquiles.—Fué Ernestina. La Sra. Blondel.—¿Ernestina es su cómplice? Entonces se trata de toda una banda! ¡Es maravilloso!

El Sr. Blondel, que comienza a comprender.—¡Pero cállate! Vas a alarmar a toda la casa.

La Sra. Blondel.—Me da lo mismo. Ernestina.—No, señora: no somos la familia. Somos novios y vamos a casarnos.

El señor Blondel, que comprende al Sr. indulgente.—En efecto, este muchacho no tiene aspecto de mala persona.



La Sra. Blondel, que no quiere soltar la presa.—¿Qué sabes tú? Hoy todos los ladrones tienen aspecto de hombres de mundo. Estaba bajo mi lecho, ¿sí o no? Pues todo el mundo sabe que los ladrones se esconden bajo los techos.

Ernestina.—No hemos hecho nada malo, señora.

El Sr. Blondel.—En fin; explíquenos como es que está usted aquí.

Ernestina.—Soy yo la única culpable, señor. Hacía tanto frío en la calle, que le dije a Aquiles que subiera un momento. Entonces el señor y la señora regresaron inesperadamente, perdimos la cabeza y fui yo quien le hice esconder debajo del lecho.

El señor Blondel.—Todo eso es plausible, pero no obsta para que usted no haya debido comer semejante falta.

Aquiles, que se cae.—¡Ay! ¡Yo, que soy tan delicado!

El señor Blondel, bonachón.—Veamos: ¿quién es usted?

Aquiles.—Aquiles Petitpoint, señor, empleado de los "Grandes Almacenes del Sof", departamento de guantería.

La Sra. Blondel.—Es el almacén donde compro: me será fácil comprobarlo.

Aquiles, próximo a ponerse malo.—¡Ah, señora! Si se enteran de esto en el almacén, seré despedido y mi carrera quedará destruida.

El señor Blondel.—¡Pero este muchacho se pone malo!

La Sra. Blondel, sintiéndose maternal de pronto.—¡Sí, señor, por Dios! Vamos, Ernestina: en lugar de estar ahí con los brazos colgando y floriendo, haga algo de utilidad. Déje un poco de Oporto, eche leña al fuego, que uno se huela aquí. Se diría que ahora es usted quien paga. (Ernestina añade leña al fuego, mientras el señor Blondel insistía a Aquiles en una butaca y la señora Blondel le da un vaso de vino.)

La Sra. Blondel.—¡Vamos, tome eso! No deseo la muerte del pecador.

El señor Blondel.—Sí, repóngase, joven; pero que esto le sirva de lección.

Aquiles.—¡Oh, sí, señor!—Le pido perdón, lo mismo que a la señora.

La Sra. Blondel, generosa.—Le perdono. (Al señor Blondel.) Pero vas a ir a buscar a tu familia, para que compruebe que no soy una vieja loca que se equivoca cuando mira bajo su lecho antes de acostarse.

El señor Blondel.—No veo la necesidad de mezclarse a mi familia...

La Sra. Blondel.—¡Ah! ¿No la ves?... Pues yo quiero que lo sepa.

Aquiles.—¡Oh, señora! No diga nada a nadie.

Ernestina.—¡Por Dios, señora! No diga nada.

El señor Blondel, en voz baja.—Déjenla: ya arreglaremos eso.

La Sra. Blondel, con obstinación.—Eso sí que no! Tengo mi desquite y no lo dejaré pasar. Oigame, joven: quiero perdonarle; dotaré a Ernestina; el señor Blondel será testigo de su boda; yo seré la madrina del primer hijo que tengan; pero con una condición: usted es y seguirá siendo un ladrón, y toda la familia del señor Blondel sabrá que yo le he encontrado esta noche oculto bajo mi lecho! (Aquiles, Ernestina y el señor Blondel hacen un ademán de resignación.)



Arienne
Gabriel-Mourey

(Versión de Andrés Núñez Otano.)

CHISTES Y MAS CHISTES



—¿Qué le pasa? Se maravilla usted al darse cuenta del valioso reloj que se robó?

—No, señor comisario, lo que me asombra es la habilidad con que lo ha robado usted de mi bolsillo. Parece usted un buen discípulo mío.
(Le Journal Amusant.)

—Anoche, cuando tuvo usted ese acceso de fiebre, tuvo escalofríos y sus dientes castañetearon ¿no es eso? —No puedo decirlo exactamente, doctor, me parece que sí por los escalofríos; pero en cuanto a los dientes, estaban sobre la mesa de noche, y soy un poco sordo.
(Le Pile-Méte.)



—Entonces, ¿no tiene usted un bebé todavía? —No, todavía no. —¿Y la señora tampoco?

(Le Journal Amusant.)



—¿Qué le parece el retrato? Se diría que va a hablar. —Sí; para decirle veinte barbaridades a usted.

(Le Journal Amusant.)



—La mujer, al esposo que le ha encontrado una carta de amor.—Si se suicidara, trata de no romper los cristales.
(Le Journal.)

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. /
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración
Talleres:
AMERICA ARIAS (Antes TrocaJero.)
Núms. 89-91-93.
Cable y Telégrafo:

PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.
Es el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:

S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building.
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:

S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
22-28 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

PENSAMIENTOS

¡ El débil de estómago y el débil de sentimientos y de moral: dos atacados cuyas dolencias me producen el mismo efecto; ambos, cuando arrojan, me causan náuseas.

En la hidrofobia, el perro escondido del rabo, enseña los dientes y muerde hasta que lo matan; el hombre, enseña el rabo y los dientes, no muerde y se mata a sí mismo.

El gran error de las leyes sociales es que tratan de amoldar los sentimientos a sus caprichos, en lugar de amoldarse ellas a los sentimientos.

La verdadera ciencia es aquella cuyos beneficios se disfrutan por la multitud. La que nace sólo para deleite de unos pocos, le llaman ciencia, pero en realidad no es más que fantasía científicada.

Mientras la ciencia escarba en el cerebro ufano, sigue latiendo el corazón humano.

Ser sincero es ser franco; más, no siempre que somos francos somos sinceros.

La verdadera caballerosidad es aquella que nace de los sentimientos, no la que se amolda a las costumbres. La primera es innata; la segunda, impuesta.

Arturo F. de CASTRO.



¡No se Rasque!

¡Cuidado con esas erupciones! La comezón persistente puede resultar en herpes, eczema u otra enfermedad seria de la piel. Use Ud. inmediatamente

UNA CREMA SANANTEA
MENTHOLATUM
Indica: "cuidado" en el hogar

Refresca y calma la comezón en el acto, evita irritaciones y sana pronto. Para picor, resecas, irritada o enferma, torceduras y quemaduras. Deja el cutis sano y fresco.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM



BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR



Complemente su exquisita elegancia usando medias **REAL SILK**

Aumente sus economías usando ropa interior **REAL SILK**

Las medias **REAL SILK** por su conjunto sin igual, definen lo que puede la **mayor Fábrica de medias del Mundo** con su organización UNICA.

Si usted quiere tener aciertos positivos para sus intereses, permítanos aconsejarle se provea de medias de seda y ropa interior

REAL SILK

Plácido 3

Habana

Tel. M-6023

No se venden en las tiendas

Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes